

BANCO

DE LA

PROVINCIA

El Banco abona comisión de corretaje a los corredores en la primera introducción de letras y papeles de descuento.

Dá libramientos a 3 días vista sobre las sucursales de

Dolores, San Nicolás, Chivilcoy, Mercedes Lobos, Salto, Azul, Baradero, Chascomús, Tandil, 25 de Mayo y Exaltación de la Cruz.

Recibe depósitos voluntarios que sean en efectivo y en metálico desde 16 pesos. Estos depósitos ganan interés en el Banco; pasados éstos, desde el día de la entrada del dinero no cobrados durante el año, el año del depósito.

Todo depósito se inscribe en el Banco, entrega al depositante, además las salidas por capitales e intereses se pagan en los primeros momentos de retirarse el depósito, sin presentación de

Recibe depósitos comerciales, momento, abonándoles 2 p.º al año.

El Banco descuenta, tres veces en la semana, Miércoles, Viernes, letras con descuento, plazo de 90 días; y también pagados 7 días hasta 6 meses, con la condición de que el interés sea de 10 p.º.

Banco Provincia

Hacete

BIP

Banca Internet
Provincia

www.bancoprovincia.com.ar

DOSCIENTOS AÑOS

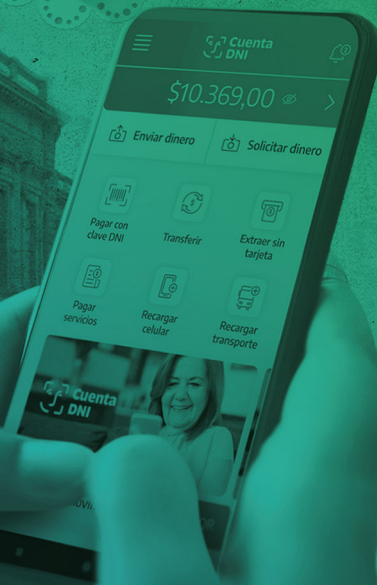
Textos: Felipe Pigna

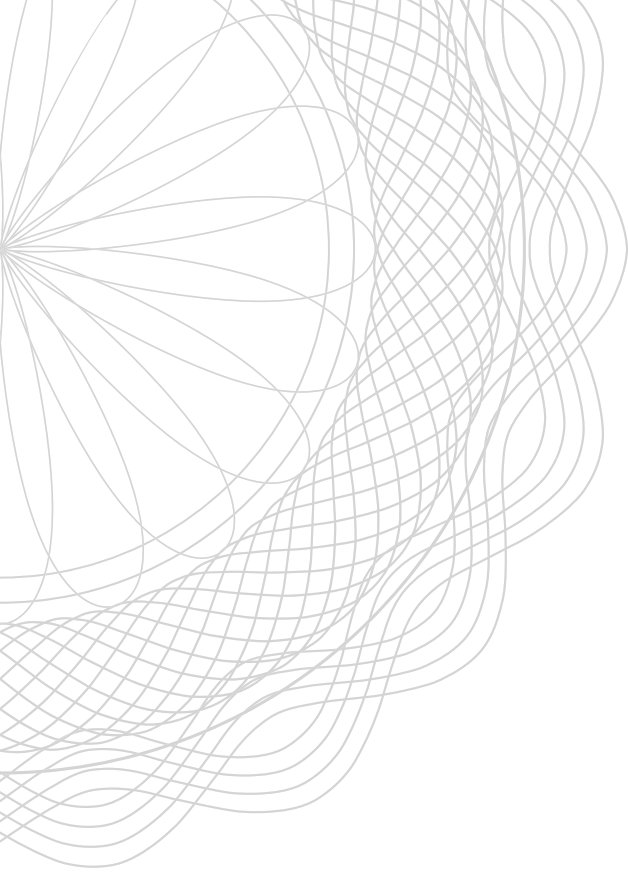
Crédito Rural de Habitación

COMPañIA DEL FERRO CARRIL DEL OEST



Banco
Provincia





200 AÑOS



**Banco
Provincia**

Textos Felipe Pigna

Autoridades PBA

Gobernador

Axel Kicillof

Vicegobernadora

Verónica Magario

Ministra de Comunicación Pública

Jésica Rey



Directorio

Presidente

Juan Cuattromo

Vicepresidente

Daniel H. Barrera

Director Secretario

Humberto A. Vivaldo

Director **Carlos Fernández**

Director **Alejandro Formento**

Director **Sebastián Galmarini**

Directora **Laura González**

Director **Santiago Nardelli**

Director **Bruno Screnci**

Gerencia General

Gerente General

Rubén González Ocantos

Subgerente General

Sergio Ares

Subgerente General del Área
de Comercialización y Créditos

Gustavo Arias

Subgerente General del Área de Estrategia
y Desarrollo Comercial

Silvia E. C. de Carusso

Subgerente General del Área de Asuntos
Legales y Cumplimiento

Marcelo Casanovas

Subgerente General del Área
de Tecnología y Procesos

Claudia Castilla

Subgerente General del Área
de Recursos Humanos

María Laura Correa

Subgerente General del Área de Finanzas

Alejandro González

Subgerente General del Área
de Administración

Carlos Morón

Subgerente General del Área
de Soporte del Negocio

Marcelo Zarlenga

Gerencia Estudios Económicos y Gestión de Riesgos

Gerente **Mariano Beltrani**

Gerencia Comunicación Institucional

Gerente **Juan Manuel Cancelli**

Subgerente **Gustavo Cirigliano**

Subgerente Departamental **Néstor Toribio**

Subgerente Departamental **Stefania Salerno**

Subgerente Departamental **Gabriel Trezza**

Subgerente Departamental **Pablo Cecati**

Índice

Presentación

Por Juan
Cuattromo
7

Introducción

Por Felipe
Pigna
10

1

1822-1832

Los primeros
años
12

2

1832-1842

La Casa de Moneda
de la Provincia
20

3

1842-1852

La emisión
de la moneda
28

4

1852-1862

Buenos Aires se reorganiza
y el Banco también
35

5

1862-1872

Las primeras
sucursales
43

6

1872-1882

Crece la provincia y,
con ella, el Banco
51

7

1882-1892

Del desarrollo sostenido
a la crisis del Banco
59

8

1892-1902

Crisis y moratoria
del Banco
67

9

1902-1912

La fusión con el
Banco de Comercio
73

10

1912-1922

A pesar de la guerra,
el Banco se consolida
81

11

1922-1932

Del centenario del Banco
a la crisis de 1929
88

12

1932-1942

La solidez del Banco
frente a la crisis
96

13

1942-1952

La provincialización
del Banco
105

14

1952-1962

Nueva carta orgánica
para el Banco
114

15

1962-1972

La gran expansión
del Banco
122

16

1972-1982

El Banco sobrevive
a lo peor
131

17

1982-1992

Crisis y concentración
del sistema bancario
142

18

1992-2002

1822-Aniversario 175°
del Banco-1997
151

19

2002-2012

Nueva recuperación
del Banco tras la crisis
160

20

2012-2022

El Bicentenario
del Banco
168

21

2022

Festejos del
Bicentenario
176

Bibliografía

196

Presentación del presidente del banco

Banco Provincia es la entidad financiera más antigua de Hispanoamérica. Comenzó a operar doce años después de la Revolución de Mayo y seis luego de la Declaración de la Independencia. En su historia se pueden apreciar los grandes hitos de Argentina: las guerras civiles por la conformación de un Estado nacional, la expansión de la frontera agraria, la construcción del ferrocarril, la evolución de la matriz productiva, los grandes cambios políticos del siglo XX, los vaivenes de las grandes crisis económicas mundiales.

Su historia es también un registro de las transformaciones del sistema financiero internacional. Así como en 1822 emitió el primer billete argentino, en una plancha única donde un funcionario escribía el monto del billete y lo avalaba con su firma; en 2022 es la primera entidad bancaria del país en contar con una billetera digital emisora y receptora de pagos, que está transformando la manera en que las y los bonaerenses utilizan el dinero.

A pesar de los cambios experimentados a través de tres siglos, hay valores que permanecen inalterables. Quienes formamos parte de la gestión que conduce el gobernador Axel Kicillof, creemos que constituyen la esencia de Banco Provincia. Los condensamos en tres conceptos guía: Desarrollo Productivo, Innovación y Cercanía.

El **Desarrollo Productivo** fue, salvo en períodos excepcionales muy tristes para Argentina, el objetivo central del Banco. El gran Arturo Jauretche, quien presidió la institución entre 1946 y 1950, lo expresó así: “El Banco de la Provincia de Buenos Aires tiene una consigna: producir, producir y producir”. En noviembre de 2021, a partir de la renovación de la identidad de marca realizada de cara al Bicentenario, recuperamos esa idea con el lema “Acá se produce”.

No son solo palabras. En el año del Bicentenario, el 87 % de nuestro financiamiento está destinado a las empresas y el 75 % de las colocaciones de créditos productivos tiene tasas atenuadas. Atendemos desde grandes empresas hasta trabajadoras y trabajadores independientes que no acceden al sistema bancario tradicional, a quienes asistimos a través de Provincia Microcréditos. Sin embargo, nuestros clientes mayoritarios son las pymes y los productores y productoras agropecuarios.

Innovación es sinónimo de Banco Provincia. Fuimos pioneros en el sistema financiero argentino en la implementación de diversos productos y servicios: primer crédito hipotecario, primer préstamo para al agro, primer banco en incorporar trabajadoras mujeres, creamos el Grupo Provincia para diversificar los servicios de la banca pública, lanzamos la primera billetera digital bancaria.

Durante el último bienio, nuestros esfuerzos se concentraron en potenciar la operatoria digital de las personas y las empresas con productos como el cheque electrónico, los préstamos *online* para pymes, el lanzamiento de una banca

Banco Provincia, el Banco de la Provincia de Buenos Aires, Banco de Buenos Ayres, Bapro, “el Provincia”, es una parte de la identidad bonaerense.

internet exclusiva para los municipios y los organismos públicos, la renovación de nuestra Banca Internet Provincia.

La **Cercanía** con las y los bonaerenses es el mayor diferencial con cualquier otra entidad financiera. Estamos presentes en los 135 distritos de la provincia y en 131 localidades somos el único banco que brinda servicios. Si bien la digitalización crece día a día y hoy las personas pueden operar desde cualquier lugar a través de un celular, en Banco Provincia la tecnología está respaldada por una red de 420 sucursales, 1900 cajeros automáticos y 10 500 trabajadores y trabajadoras.

El concepto de cercanía no responde solo a una proximidad geográfica, sino que también define un vínculo con las personas y sus necesidades. Como Banco público, la inclusión y la educación financiera son nuestras prioridades. Por eso desarrollamos iniciativas como la Fundación Banco Provincia, Provincia Microcréditos, Cuenta DNI y el Programa Incluir, que extienden la bancarización y mejoran la experiencia de las personas.

Banco Provincia, el Banco de la Provincia de Buenos Aires, Banco de Buenos Ayres, Bapro, “el Provincia”, es una parte de la identidad bonaerense. Es el campo y la ciudad, la industria y el agro, el conurbano y el interior, los edificios históricos y la tecnología, sus trabajadores y trabajadoras, las pymes, los microemprendimientos, las personas que utilizan sus servicios. Es el pasado, el presente y el futuro de la actividad bancaria en la provincia de Buenos Aires.

Con esa certeza, imaginamos este libro como un recorrido paralelo por los grandes hitos del Banco y los principales acontecimientos de la historia argentina. En muchas etapas hay un correlato casi exacto entre ambas trayectorias. Quizá ahí radique la idea central de este trabajo: entender que ninguna institución, por más grande que sea, se salva sola. Y que ningún país puede prosperar sin instituciones que trabajen a favor de los intereses nacionales. En esta construcción colectiva está la clave del desarrollo.

Esperamos que disfruten su lectura.

Juan Cuattromo

Introducción

El Banco de la Provincia de Buenos Aires cumple 200 años de vida. Su historia está vinculada estrechamente a la historia de nuestra nación. Todo comenzó en aquellos primeros debates de 1821, durante el gobierno de Martín Rodríguez y su ministro Bernardino Rivadavia, tras la llamada “anarquía del año veinte”, cuando Buenos Aires, al igual que otras provincias, reasumió su soberanía al disolverse el poder nacional encarnado por el Directorio creado por la Asamblea del Año XIII. La idea era fundar un banco estatal o mixto siguiendo el ejemplo de varias de las principales plazas financieras del mundo. El proyecto se fue convirtiendo en realidad en junio de 1822 y el solar elegido para la instalación del primer banco del país y de toda Hispanoamérica, no pudo ser más acertada: allí había sesionado la Asamblea del Año XIII y hacia ese lugar se había mudado el Congreso Constituyente inaugurado en Tucumán en 1816. Pero también había sido la sede del Consulado, la institución históricamente dirigida por Manuel Belgrano, el primer economista argentino, el hombre que desde 1794, en plena administración virreinal, venía bregando por impulsar el comercio, la agricultura, el crédito, la banca y, sobre todo, la industria. En este lugar, donde Belgrano soñó con un país próspero, justo y moderno, ubicado en las actuales calles San Martín y Bartolomé Mitre, se levanta la imponente sucursal Buenos Aires del Banco de la Provincia.

La evolución del Banco quedó inexorablemente atada a la de la provincia. En aquellos años revueltos de una prolongada guerra civil, se desarrollaron sucesos clave vinculados a la institución como el primer empréstito suscripto con la banca Baring, la derrota diplomática en la guerra con el Brasil, la fugaz y notable administración de Manuel Dorrego y los tiempos de Rosas, en los que el Banco funcionó también como Casa de Moneda. Tras la prolongada secesión nacional que sucedió a la batalla de Caseros y a la consiguiente conformación del Estado de Buenos Aires, el Banco cobró un nuevo impulso como agente financiero de los proyectos de modernización, como la construcción de la primera línea ferroviaria nacional, el Ferrocarril del Oeste.

El Banco Provincia debió atravesar las graves crisis de 1873 y 1890, y a partir de 1916, con la llegada del radicalismo al poder, intensificará el otorgamiento de créditos hipotecarios y la ayuda a los chacareros. Esta tendencia se convertirá en política de Estado a partir de 1946 con la llegada de Juan Domingo Perón a la presidencia y Domingo Mercante a la gobernación de Buenos Aires. La audaz jugada de nombrar en la presidencia del Banco a Arturo Jauretche, un hombre completamente ajeno al mundo financiero, pero no al saber económico, proveniente de la intelectualidad crítica, dará pronto sus frutos y el Banco dejará de ser una sociedad mixta para convertirse en una empresa enteramente provincial, que se convertirá en un auténtico agente de redistribución de la riqueza según los parámetros del modelo vigente a nivel nacional. También sería un importante

dinamizador de la economía fomentando la producción agropecuaria e industrial, ayudando a crecer particularmente a los pequeños y medianos emprendimientos.

Esta bicentenaria institución soportó crisis económicas, políticas y sociales, una hiperinflación y la peor crisis de nuestra historia en 2001. Los vaivenes políticos influyeron decisivamente en la evolución del Banco y pueden verse sus huellas en la composición de la cartera de créditos y en quiénes eran los beneficiarios de esa herramienta fundamental, pensada originalmente como instrumento de estímulo a la producción y el desarrollo. El Bicentenario encuentra al Banco Provincia retomando las ideas de Jauretche, convirtiéndose en el Banco de la gente, presente a lo largo y a lo ancho de la provincia, financiando a las pequeñas y medianas empresas, a los productores rurales, a los emprendedores de todos los rubros, honrando la memoria, empleando a excombatientes de Malvinas y a familiares de víctimas del terrorismo de Estado, aplicando políticas de género y utilizando las más modernas tecnologías para facilitar el acceso a los beneficios de bancarización a los bonaerenses y a todos los argentinos.

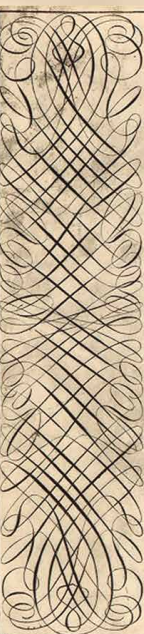
A través de este libro, el lector podrá recorrer la historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires y de nuestro país a través de 20 capítulos, uno por cada década. En cada uno de ellos se encontrará con una introducción histórica del período y un texto sobre la evolución de este Banco que es, como podrá comprobarse, parte fundamental de la historia nacional.

Felipe Pigna

Capítulo 1

1822 — 1832

Los primeros años



BANCO DE BUENOS-AYRES

Promete pagar à la vista y al portador la cantidad
de pesos en moneda metálica.

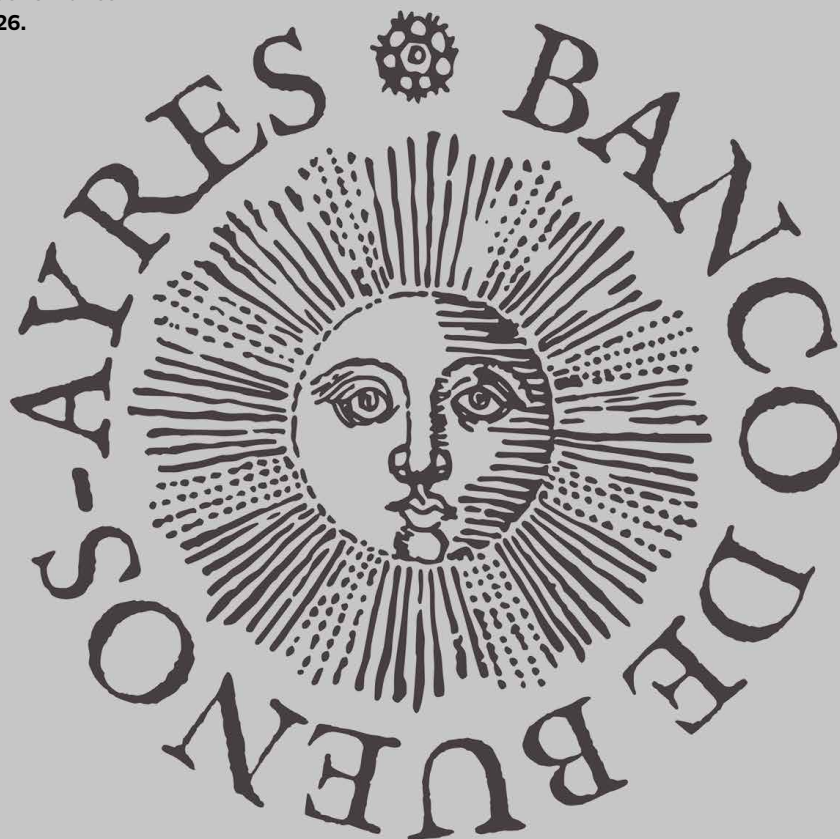
Por los Directores y Accionistas

Cant.^{ta}

Presid.^{to}

El primer billete argentino fue emitido y puesto en circulación en 1822 por el Banco de Buenos Ayres. Los distintos valores se indicaban de manera manuscrita.

Sello utilizado por el Banco
entre 1822 y 1826.



Nuestro País

La provincia de Buenos Aires, 1820-1824

Luego de la batalla de Cepeda (1-2-1820), en la que los ejércitos de Entre Ríos y Santa Fe derrotaron al de Buenos Aires, cayeron el Directorio y el Congreso, que eran las autoridades centralizadas de las Provincias Unidas del Sud. Y las provincias, incluida la de Buenos Aires, iniciaron un proceso de conformación de Estados autónomos.

En Buenos Aires, hubo varias semanas de alternancia del poder entre el Cabildo porteño y la Junta de Representantes creada en esos días. Esta última institución eligió como gobernador a Manuel de Sarratea (1774-1849), quien logró firmar el Tratado de Pilar estableciendo la paz, pero algunos puntos del tratado no fueron aceptados por la mayoría de los porteños y lo obligaron a renunciar. Luego de un nuevo período de desgobierno, el 26 de septiembre de 1820 asumió Martín Rodríguez (1771-1845) como gobernador, quien firmó un nuevo tratado de paz con Santa Fe llamado de Benegas y logró evitar nuevos enfrentamientos con las provincias.

El nuevo gobernador de Buenos Aires, con sus dos ministros más importantes e influyentes, Bernardino Rivadavia (1780-1845) en Gobierno y Manuel José García (1874-1848) en Hacienda, preparó un programa que se resumió en la frase “paz, civilización y progreso”. Se basaba en la modernización del Estado provincial suplantando o reformando las instituciones coloniales, creando entidades que favorecieran el desarrollo provincial como la universidad, el banco, etc., y alentando las inversiones extranjeras para el desarrollo económico.

Este plan se conoce como las “reformas rivadavianas”, que se produjeron en el ámbito administrativo, eclesiástico, militar, económico y cultural. Por ejemplo, se suprimieron el Cabildo y el Consulado. Se crearon la Universidad de Buenos Aires, el Banco de Descuentos y la Bolsa Mercantil. Se repartieron las tierras públicas a través de la Ley de Enfiteusis y se contrajo el primer empréstito con un banco extranjero: Baring Brothers Co. El capital recibido no fue destinado a la construcción de obras públicas como se dijo, sino que el objetivo era abrir saldos en Londres a favor del comercio exterior de Buenos Aires para promover el intercambio y aumentar la recaudación de la aduana.¹

Esta serie de medidas llevan a la provincia a convertirse en el Estado más poderoso de todos. Inclusive el endeudamiento con la banca inglesa se muestra como un logro fundamental: Rivadavia lo difunde como una muestra de confianza, ya que es el único préstamo destinado a un Estado de la región.

Congreso de 1824

Este posicionamiento le otorga el poder de convocatoria a un nuevo Congreso a

Por eso, a la reunión convocada para el 15 de enero de 1822 a las 19 horas por el ministro de Hacienda, doctor Manuel José García, concurrieron los potenciales inversores.

reunirse en la ciudad de Buenos Aires, a pesar del histórico rechazo del resto de las provincias. En ese momento, el nuevo gobernador era Juan Gregorio de Las Heras (1780-1866), pero Rivadavia seguía siendo el dirigente más influyente y con más poder.

En el Congreso se plantea el tema de la invasión de Brasil a la Banda Oriental (Uruguay), lo que terminará en el conflicto bélico. En 1825 se dicta la Ley Fundamental, por medio de la cual se le otorga al Congreso el carácter de constituyente, mientras que el manejo de las relaciones exteriores recae en las autoridades de Buenos Aires. También se promulga la Ley de Presidencia y, para poder afrontar la problemática provocada por la guerra con el Brasil, Rivadavia fue elegido como titular del poder ejecutivo. El nuevo presidente propuso la Ley de Capital, que separaba a la ciudad de la provincia y le quitaba los mayores ingresos al resto del territorio de Buenos Aires, lo que provocó el enfrentamiento con familias tradicionales y poderosas como los Anchorena, Rosas, Terrero y Dorrego.

Caída de Rivadavia

En 1826, el Congreso dicta la Constitución, imponiéndose la forma republicana consolidada en unidad de régimen, lo cual la hacía marcadamente centralista o unitaria y, por su régimen electoral, absolutamente elitista o aristocrática. Esto provocó el rechazo no solo de los federales del interior, sino también de los de Buenos Aires. Juan Facundo Quiroga (1788-1835) lideró el levantamiento en el interior, varias provincias se pronunciaron en contra del presidente Rivadavia y la mayoría rechazó la Constitución. Esto provocó, junto con las malas negociaciones para terminar con la guerra con Brasil, la renuncia de Rivadavia en 1827.

Los federales porteños aprovecharon para imponerse y eligieron presidente provisional a Vicente López y Planes (1784-1856), quien restituyó la ciudad de Buenos Aires a la provincia y convocó a elecciones para gobernador bonaerense, en las que resultó electo el federal Manuel Dorrego (1787-1828). En agosto de 1827 se disolvió el Congreso y el presidente López cesó en sus funciones. Las provin-

cias delegaron nuevamente el manejo de las relaciones exteriores a las autoridades de Buenos Aires.

El descontento de los oficiales participantes en la guerra contra Brasil por las negociaciones de paz, sumado a que muchos de ellos eran unitarios, fue la razón que impulsó a Juan Lavalle (1797-1841) a encabezar un levantamiento armado. Luego se hizo proclamar gobernador y persiguió y capturó a Dorrego, a quien mandó a fusilar. Esto generó la reacción de los federales y Juan Manuel de Rosas (1793-1877) lideró la lucha contra Lavalle, conflicto que terminó con la firma del Pacto de Cañuelas, en junio de 1829, que nombraba gobernador interino a Juan José Viamonte (1774-1843) y provocaba el alejamiento de Lavalle.

El 1 de diciembre de 1829 se restituyó la legislatura de Buenos Aires disuelta por Lavalle, que nombró gobernador a Rosas con las facultades extraordinarias. Su primer gobierno se caracterizó por un disciplinado orden administrativo, el estricto control del gasto público y la persecución a la oposición. En 1832, si bien Rosas fue reelegido gobernador al no renovársele las facultades extraordinarias, renuncia y es elegido Juan Ramón Balcarce (1773-1836).

Nuestro Banco

La fundación

Desde 1810, todos los proyectos presentados para crear un banco bonaerense contemplaban una sociedad anónima integrada por particulares con promoción y privilegio del Estado provincial. Por eso, a la reunión convocada para el 15 de enero de 1822 a las 19 horas por el ministro de Hacienda, doctor Manuel José García, concurrieron los potenciales inversores. La reunión se desarrolló en lo que había sido hasta pocos días antes la casa consular.

El ministro García expresó en su discurso de apertura la felicitación a los concurrentes, algunos hijos del país y otros comerciantes extranjeros, por orientar sus capitales “para objetos del nuevo interés general del comercio”. Puso como ejemplo las entidades bancarias de las ciudades europeas más importantes en cuanto a su desarrollo comercial y, siguiendo las ideas liberales del gobierno, indicó que el Estado les daba absoluta libertad e independencia para formar el Banco, pero dándoles por parte del gobierno toda “aquella protección que fuera posible”.

De aquella reunión surgió una comisión redactora del reglamento de la nueva entidad conformada por Juan José de Anchorena (1780-1831), Diego Brittain (s/d, inglés radicado en Buenos Aires en 1817), Félix Castro (1787-1842), Guillermo Cartwright (s/d), Juan Fernández Molina (1773-1841), Sebastián Lezica (1791-1844), Roberto Montgomery (s/d), Miguel de Riglos (1790-1843) y Juan Pedro de Aguirre (1781-1837).

Durante los primeros años del Banco tuvo un papel fundamental la emisión de moneda, que aumentaba a medida que se acrecentaba el capital.

La segunda reunión se realizó en la misma casa consular el 23 de febrero a las 17 horas, convocada por el presidente de la Junta de Accionistas para la formación del Banco de Giro, el Dr. Manuel J. García. Allí se analizó y aprobó el reglamento que establecía las siguientes funciones:

- Descuentos de letras, pagarés y otras obligaciones.
- Recepción de depósitos pagaderos en letras o en efectivo.
- Emisión de billetes convertibles.
- Gestionar cobranzas por cuentas de terceros.
- Practicar el primer balance al cumplirse un año y los sucesivos cada seis meses.

En la tercera asamblea se constituyó el primer directorio del Banco presidido por Manuel José García y los nueve directores encargados de poner en marcha el establecimiento, que eran los mismos que integraron la comisión redactora del reglamento.

Si bien el Banco se iba a administrar en forma privada e independiente del gobierno provincial, al garantizarle el crédito, la emisión de billetes, también le pidió algunos privilegios que le fueron otorgados:

- Por veinte años no podría establecerse otro banco con similares características.
- Las obligaciones que firmara el Banco se considerarían de oficio para el uso de papel sellado.
- Las propiedades invertidas en acciones del Banco serían libres de contribuciones.
- El Banco gozaría de acción hipotecaria sobre los bienes de los deudores.
- Los depósitos judiciales se harían en el Banco.

El Banco inicia las operaciones

En julio de 1822 se le pidió al gobierno una de las casas de temporalidades ubicada

en la Manzana de las Luces. Se otorgaron al Banco cinco habitaciones pertenecientes a la entrada actual de Perú 272. Ese mismo mes fue elegido como presidente del Banco Juan Pedro de Aguirre y se designaron los primeros empleados con sueldos que iban desde los \$360 al año para el portero, hasta los \$3000 para el primer cajero o contador.

El 6 de septiembre comienzan las operaciones con la comunicación correspondiente al gobernador de la provincia, el brigadier general Martín Rodríguez.

Durante los primeros años del Banco tuvo un papel fundamental la emisión de moneda, que aumentaba a medida que se acrecentaba el capital. Pero en 1825, cuando comienza la guerra con Brasil, también se inicia un período de declive, ya que disminuyen las exportaciones y el gobierno tiene que atender los gastos del ejército movilizado. Tanto es así que la primera filial del Banco se instala en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, donde estaba el campamento del gobernador Martín Rodríguez. Luego, ante el avance de las tropas, esa agencia se transforma en móvil y acompañará al ejército en la campaña por territorio uruguayo.

Por otra parte, las discusiones entre unitarios y federales, y también entre los que no veían bien que el gobierno tuviera tanta injerencia en una empresa que consideraban privada, provocaron el retiro de varios accionistas, que vendieron sus títulos mayoritariamente a los socios británicos. El gobierno tenía gran influencia, ya que gran parte de las letras de cambio recibidas por el empréstito con la banca Baring fueron destinadas al Banco y no a la construcción de las obras públicas planificadas. Tanto es así que en 1825 se creó una comisión para el “entretenimiento” productivo del capital del empréstito. Esto pudo ser la causa de la renuncia de algunos miembros del directorio.

La nacionalización del Banco

En el Congreso de las Provincias reunido en 1824 se comenzó a debatir la necesidad de crear un banco nacional. Por supuesto, la entidad más importante en ese momento era el Banco de Descuentos de la provincia de Buenos Aires y esto motivó un gran debate, ya que los directores y accionistas rechazaban la posibilidad de perder la autonomía con respecto al gobierno. La prolongación de la guerra con el Brasil paralizó el comercio exterior por el bloqueo y aceleró la fuga de capitales. El Banco se vio presionado por un lado por los clientes que querían convertir sus billetes en metálico y el gobierno que pedía las reservas para costear los gastos del conflicto. En enero de 1826 se declaró retenido a disposición del gobierno el encaje metálico del Banco hasta la formación de una entidad nacional. Finalmente se estableció por ley, el 28 de enero de 1826, la formación de una empresa de capital mixto con el capital de los accionistas privados del Banco y el aporte estatal proveniente de la Comisión para el Entretenimiento de los Fondos del Empréstito. El 11 de febrero, las oficinas de la calle Perú abrieron sus puertas con la denominación de Banco de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Se lo

La institución casi dejó de funcionar como un banco público para convertirse en una entidad financiera cuyo único cliente era el Estado.

conoció como el Banco Nacional y su presidente era Juan Pedro Aguirre. La ley orgánica establecía que la empresa se constituía por el término de diez años.

La guerra y el Banco

Aunque era una empresa mixta, como mayoritariamente el aporte del capital inicial lo hizo el Estado (\$3 000 000 y \$1 400 000 de los accionistas del aporte original actualizado), muy pronto y como consecuencia de las necesidades del ejército en guerra, el gobierno se convirtió en el principal deudor de la institución, restándole toda posibilidad de cumplir las funciones con sus clientes. Al estar prácticamente cerrada la Aduana por el conflicto, el gobierno no tenía forma de recaudar. El Banco no sumaba depósitos y los adelantos al Estado se hicieron con un aumento de la masa de billetes circulantes, que no se podían convertir ya que no había respaldo.

La institución casi dejó de funcionar como un banco público para convertirse en una entidad financiera cuyo único cliente era el Estado. A partir de la renuncia de Rivadavia y la caída del gobierno nacional, se inicia un período de triste subsistencia, con una larga puja de quién se haría cargo de la deuda que terminaría con la disolución de la entidad en 1836, como lo establecía la ley dictada diez años antes. A pesar de esto, el Banco, a través de su dependencia conocida como Casa de Amonedación de Buenos Aires, sería el encargado de emitir moneda.

Casa de Moneda

Desde 1824 existía el proyecto de emplazar un taller de acuñación de moneda en la ciudad. Se le encargó entonces al ingeniero John Miers² (1789-1879) su jefatura, quien en 1826 proveyó las máquinas y ensambló el taller. A principios de noviembre de ese año, inició su trabajo con una medalla conmemorativa. Allí se acuñaron las emisiones monetarias de 1827 a 1831.

1. De Paula, Alberto. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 62, T. 1.

2. John Miers fue ingeniero, químico y naturalista. Nacido en Londres, llegó a Buenos Aires en 1819. Recorrió la mayoría de las provincias dejando láminas con dibujos de las distintas especies de la flora. Conoció a San Martín en Mendoza. Viajó y vivió en Chile y Brasil, donde también montó una casa de moneda. Murió en su país siendo un prestigioso botánico a los 90 años de edad.

Capítulo 2

1832 — 1842

**La Casa de Moneda
de la Provincia**



Billete de 100 pesos moneda corriente impreso en Londres, emitido en 1841 durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas con la leyenda “¡Viva la Federación!”.

Anverso del billete de 200 pesos de 1834.



Nuestro País

Gobierno de Juan Ramón Balcarce

Los federales porteños, luego de la muerte de Dorrego, su máximo dirigente, brindaron su apoyo a Juan Manuel de Rosas, pero pronto comenzaron las divisiones porque un sector no aceptaba la acumulación de poder en una sola persona. Si bien en la primera parte de su gobierno le concedieron a Rosas las facultades extraordinarias, al poco tiempo ya comenzaron las voces opositoras a su mantenimiento y finalmente no se las renovaron, lo que provocó su renuncia. Se formaron entonces dos grupos bien diferenciados dentro del federalismo porteño: los *doctrinarios*, que pretendían organizar la provincia y el país con una Constitución federal, con división de poderes, y no se oponían a que Rosas fuera el ejecutor de dicha organización; y los *apostólicos*, seguidores incondicionales de Rosas, que no descartaban una Constitución, pero solo cuando su líder lo indicara.

Balcarce fue la persona indicada por Rosas para sucederlo, pero pronto comenzó a tomar medidas que lo distanciaban, como la libertad de prensa y cierta tolerancia a los opositores. Mientras tanto, Rosas estaba al frente de una importante campaña hacia el sur para extender las fronteras productivas de la provincia y asegurar las comunicaciones con Bahía Blanca y Patagones. A pesar de las dificultades financieras, la falta de apoyo de las otras provincias y los problemas políticos dentro del federalismo porteño, la campaña de 1833 fue todo un éxito. Rosas combinó acciones militares con alianzas con los pueblos originarios.

Mientras tanto, en la ciudad, su esposa, Encarnación Ezcurra (1795-1838), le informaba de los acontecimientos y dirigía a los apostólicos. Ante la autonomía política de Balcarce y su acercamiento a dirigentes doctrinarios, organizó la llamada Revolución de los Restauradores, que terminó con la renuncia de Balcarce y los breves mandatos de Juan José Viamonte (1774-1843) y Manuel Vicente Maza (1779-1839) sucesivamente.

El asesinato de Facundo Quiroga, el 6 de febrero de 1835, provocó una gran crisis política, ya que el caudillo riojano era el hombre más influyente del interior del país. De esta forma se rompió cierto equilibrio que había en el federalismo, ya que Rosas en Buenos Aires, Estanislao López (1786-1838) en el litoral y Quiroga en el noroeste, centro y Cuyo, a pesar de tener diferencias importantes, habían podido acordar y mantener una alianza frente a los unitarios. Desaparecido Quiroga, Rosas, que había tenido un enfrentamiento con él porque el riojano le exigía la organización nacional y también le había advertido sobre la posibilidad de un atentado contra su vida, se posicionó como el líder nacional. Organizó los funerales y llevó adelante el juicio contra los asesinos. Mientras tanto, en la provincia de Buenos Aires, se temía un rebrote de la guerra civil, lo que llevó a la Sala de Representantes, tras un plebiscito, no solo a nombrar gobernador a Rosas, sino además a investirlo de la suma del poder público.

Rosas nuevamente gobernador

El segundo gobierno se caracterizó por un fuerte autoritarismo, la persecución de los opositores unitarios, pero también de los federales doctrinarios provocando el exilio de decenas de familias. Lo más saliente en el aspecto económico fue la Ley de Aduanas de 1835, que establecía fuertes impuestos a los productos importados, que competían con los de elaboración local. El objetivo era la protección de la producción nacional. Si bien la ley tuvo una gran aceptación en el interior, no ocurrió lo mismo en el litoral, ya que fijaba como único puerto el de Buenos Aires y mantenía la Aduana como único ente recaudador, cuyos beneficios eran exclusivos de la provincia.

La delegación del manejo de las relaciones exteriores por parte de las provincias a Rosas, en su calidad de gobernador de Buenos Aires, trajo como consecuencia la nacionalización de conflictos con los países limítrofes (Confederación Perú-Boliviana), pero mucho más graves fueron los enfrentamientos con las dos más grandes potencias mundiales: Francia y Gran Bretaña.

En marzo de 1838, Francia inicia el bloqueo del puerto de Buenos Aires como represalia porque Rosas no aceptaba igualar a los ciudadanos franceses con los británicos y tampoco era considerado un país con privilegios como el Reino Unido. En realidad, la agresiva política intervencionista y expansiva francesa (México, Argelia) fue la verdadera causa del conflicto. Luego de más de dos años de efectivo bloqueo, en octubre de 1840 se firma el tratado por el que Francia retira su flota a cambio de varias concesiones.

Estos conflictos internacionales con los países limítrofes, pero sobre todo con Francia, no solo afectaron la economía de la provincia de Buenos Aires, sino que además fueron aprovechados por los opositores al régimen rosista, quienes realizaron fuertes levantamientos armados. El más importante fue la campaña de Lavalle, apoyada por algunas provincias como Corrientes, descontentas por el monopolio del puerto porteño y en el marco del bloqueo francés. También en el sur bonaerense, sobre todo en Dolores y Chascomús, hubo rebeliones. Los hacendados favorecidos con la Ley de Enfiteusis de Rivadavia ahora veían restringidos sus beneficios y se levantaron en lo que se conoció como la Revolución de los Libres del Sur (1839).

El bloqueo afectó los ingresos de la provincia, que en su mayor parte provenían de la Aduana. Al estar cerrado el comercio exterior durante más de dos años, el gobierno tuvo que recurrir a impuestos internos. Por ejemplo, exigió que se devolvieran o se compraran las tierras entregadas, en arrendamiento a muy bajo precio, por la mencionada Ley de Enfiteusis.

De todas formas, los productores, aunque sufrieron la imposibilidad de exportar, aprovecharon el tiempo que duró el conflicto para aumentar el *stock* del ganado vacuno y acumular lana, que si bien todavía no era la principal producción, ya empezaba a ser mercadería exportable. Cuando se levantó el bloqueo pudo ser muy bien ven-

Al estar cerrado el comercio exterior durante más de dos años, el gobierno tuvo que recurrir a impuestos internos.

didada, junto con el tasajo y los cueros. Las unidades productivas más importantes en la provincia eran la estancia y el saladero, donde se elaboraban la carne seca, salada y el tasajo, que eran la base de la alimentación de los esclavos, en los países en que todavía existía tal régimen de explotación, y también de la marinería.

Nuestro Banco

Los sucesivos cambios de gobierno de la provincia tuvieron distintas repercusiones en la institución, ya que algunos parecían alentar la recuperación del Banco y en otros casos solo se recurría al mismo para seguir pidiendo financiamiento. También fallaron los intentos de provincializar el Banco, debido a que el gobierno nacional había sido disuelto y volvía a estar bajo la órbita del gobernador de Buenos Aires. El principal problema era la deuda contraída por el Estado con el Banco, que nadie terminaba de asumir.

Cuando terminaba su primer gobierno, Juan Manuel de Rosas envió a la legislatura, a través de su ministro de Hacienda José María Roxas y Patrón (1795-1883), un proyecto de liquidación del Banco Nacional que fue rechazado. Los directores de la institución presentaron varios proyectos de salvataje, pero la inestabilidad política fue la excusa para ni siquiera tratarlos. El problema fue dilatado hasta el segundo gobierno de Rosas.

Mientras tanto, la deuda seguía creciendo. El presidente Rivadavia, al crear el Banco Nacional, aportó desde el Estado un capital de \$3 000 000; la deuda del gobierno en 1832 ascendía a \$19 500 000 y en 1836 llegó a los \$24 700 000.

En su segundo gobierno, Rosas volvió a nombrar ministro de Hacienda a José María Roxas y Patrón, quien se encargó de elaborar un informe sobre la institución. Allí se responsabilizó a los directores del Banco de dar apoyo económico a los unitarios y consideró la deuda con la entidad como el principal obstáculo financiero para la recuperación económica de la provincia. Recordó también que nunca fue una institución nacional porque sus billetes no eran aceptados en el interior del país y porque el intento de instalar filiales en algunas provincias no prosperó.

La primera tarea fue la de establecer la organización interna. Luego de varias reuniones se decidió adoptar el reglamento del Banco Nacional.

Del Banco Nacional a la Casa de Moneda

Finalmente, el 30 de mayo de 1836, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas, firmó el decreto de disolución del Banco Nacional que, según su propia ley orgánica del 28 de enero de 1826, caducaba a los 10 años. Por el mismo documento se creó la Junta de Administración del Papel Moneda Metálica, que se terminó denominando Casa de Moneda de la Provincia y llamada generalmente Casa de Moneda. También el decreto organizaba a la Junta de Administración que estaría dirigida por un presidente y seis vocales, todos designados por el gobierno. A su vez se constituiría una comisión para liquidar el patrimonio de los accionistas privados, ya que el extinguido Banco Nacional era una empresa mixta. A su vez, el Estado provincial compraría las acciones de los propietarios del taller de acuñación de moneda.

Algunas funciones de carácter bancario eran:

- Recepción de depósitos particulares.
- Admisión de depósitos judiciales.
- Realización de descuentos de letras y pagarés.
- Aceptación en depósito de documentos de crédito entre particulares.

El presidente de la Junta fue Bernabé de Escalada¹ (1780-1857). Los seis vocales fueron Joaquín Rezábal (s/d), Juan Alsina (s/d), Manuel Blanco González (s/d), Miguel de Riglos² que había integrado el directorio fundacional del Banco de Descuentos de la provincia de Buenos Aires, David Weller (s/d) y Laureano Rufino (1785-1853).

La primera tarea fue la de establecer la organización interna. Luego de varias reuniones se decidió adoptar el reglamento del Banco Nacional. Además, se utilizaron sus oficinas, muebles y útiles, sus mismos empleados y hasta sus libros, con lo cual la continuidad fue absoluta. Además, a la comisión de seis directores elegida por los exaccionistas del disuelto banco, que supuestamente ya no tenía ninguna función, el gobierno le indicó que, mientras la operación no estuviese concluida, debía participar en todas las decisiones, en las mismas condiciones que los vocales elegidos por el gobierno. Y si bien esta situación iba a ser provisoria, se prolongó por dieciocho años. Con lo cual, tanto en su capital como en su manejo

administrativo, la Casa de Moneda mantuvo su integración mixta al igual que el anterior Banco Nacional.

A pesar de esta continuidad, en un principio se llevaron cuentas separadas: por un lado, los documentos del ex-Banco y por el otro, los nuevos, hasta que se aconsejó presentar toda la contabilidad en forma unificada y eso se realizó desde 1841 hasta 1854.

La emisión de moneda

Si bien Rosas anunció en 1837 que proyectaba no aumentar la emisión de moneda y financiar el gasto público con recursos genuinos, ese mismo año se inició el conflicto armado con la Confederación Perú-Boliviana. Los gastos militares los tuvo que afrontar mayoritariamente la provincia de Buenos Aires. Si bien los hombres que formaban el ejército eran reclutados o ya formaban parte de las tropas provinciales, el armamento, las municiones, los uniformes y los gastos que implicaba el estado de guerra eran pagados por la provincia considerada más poderosa económicamente. Se presentaron varios proyectos, como la emisión de bonos y otros, pero por ser considerados inviables y poco expeditivos, se terminó emitiendo moneda, provocando la consiguiente devaluación y el aumento de la onza de oro, que servía como medida de cambio.

El bloqueo francés tuvo peores consecuencias porque, sumado a los gastos militares, al no existir prácticamente el comercio exterior, tampoco había recursos genuinos provenientes principalmente de la Aduana y también se recurrió a la emisión monetaria.

A su vez, los conflictos políticos internos provocados por el enfrentamiento entre unitarios y federales, así como entre doctrinarios y apostólicos, repercutieron en el funcionamiento del Banco, ya que una de las formas represivas del gobierno fue la confiscación de bienes por parte del Estado provincial. Esta situación produjo algunos debates porque perjudicaba no solo a clientes de la institución, sino también a accionistas, ya que no podían afrontar sus deudas con el Banco al no poseer sus bienes. El gobierno, al mismo tiempo, utilizaba las riquezas confiscadas para financiar el gasto público, sin que llegaran a la institución.

De todas formas, las cuentas de la Casa de Moneda, en los momentos de paz, cuando por lo tanto funcionaba el comercio exterior, dieron resultados positivos gracias a los depósitos judiciales y de particulares.

La renovación de los billetes

Una de las principales funciones de la Casa de Moneda de la Provincia de Buenos Aires, fue el retiro del papel moneda circulante deteriorado, su quema y emisión de billetes nuevos. El desgaste por el uso, la mala calidad del papel y de las tintas utilizadas en algunos momentos de crisis provocaron la aceleración del deterioro e inutilidad para continuar con el uso de la mayor parte del circulante.

En 1837, la Junta de Administración de la Casa de Moneda presentó un presupuesto para la renovación total del papel moneda que incluía los diseños de los nuevos billetes, la compra de las planchas de acero y demás elementos para la nueva impresión. El proyecto proponía que los fondos para el financiamiento fueran compartidos por la institución y por el Estado provincial. El gobierno, si bien autorizó la operación de renovación, indicó que no tenía fondos para destinar a tal objeto, por lo que se debería hacer cargo de todos los gastos la entidad bancaria. La Junta resolvió utilizar los fondos de la casa, pero la constante suba de la onza de oro impidió la concreción del proyecto hasta 1844, en que por fin comenzó la renovación.

Otro inconveniente que tuvo que resolver la institución fue la desaparición de las monedas de cobre. Con la desvalorización de los billetes, el dinero metálico empezó a ser exportado con gran utilidad. Comenzaron a circular en su reemplazo vales de papel de dudosa procedencia. El gobierno entonces prohibió la salida de monedas de la provincia y limitó su tenencia, mientras la Casa de Moneda propuso realizar una nueva acuñación. El taller había dejado de emitir en 1831 y volvió a hacerlo en 1840. El gobierno autorizó la amonedación por un total de \$400 000 repartidos en piezas de medio, uno y dos reales.

1. Bernabé Antonio de Escalada, hermano mayor de Remedios, la esposa de José de San Martín, se recibió muy joven de abogado y fue destinado por el gobierno español a las islas Filipinas, donde hizo una enorme fortuna. A su regreso fue funcionario de la Aduana, en 1827 fue elegido diputado a la legislatura de Buenos Aires y luego presidente de la Casa de Moneda. A diferencia de la mayoría de los funcionarios que fueron reemplazados después de la caída de Rosas, como reconocimiento a su labor, él siguió en funciones hasta 1854, año en que presentó la renuncia.

2. Miguel José Sabelio de Riglos Lasala, porteño, se educó en Inglaterra y regresó a Buenos Aires a los 23 años, en 1813, para dedicarse al comercio. Ocupó cargos en el Consulado y en el Cabildo. Proveyó a los ejércitos de la independencia de armas compradas en Gran Bretaña y Estados Unidos. Participó en las gestiones para el empréstito con la Baring Brothers. Fue diputado en el Congreso de 1824 y firmante de la Constitución de 1826. Fue defensor de pobres y menores en 1835. Murió en Buenos Aires a los 72 años.

Capítulo 3

1842 — 1852

La emisión de la moneda

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

Buenos Aires, Julio 30
Presidente de la Junta de Administracion de la Casa de
Sírvasse Vd. mandar pagar á D.ⁿ Patricio Y
la cantidad de Ciento siete onzas de oro sel
Alejo de Nevares Tur
uras.

Orden de pago de 1847. Incluye la frase "¡Viva la Confederación Argentina! ¡Mueran los salvajes unitarios!" que solía encontrarse en la divisa punzó, la cinta roja de los simpatizantes rosistas y federales.



Anverso y reverso de la moneda de 2 reales de 1844.

Nuestro País

Juan Manuel de Rosas continúa gobernando la provincia de Buenos Aires desde 1835 en su segundo mandato. La Sala de Representantes le renueva cada cinco años la “suma del poder público” y el resto de las provincias le ceden el manejo de las relaciones exteriores. De esta forma, la Confederación se mantiene unida, al menos en su representación internacional, por la máxima autoridad porteña.

Cuando parecía que había sido derrotada la oposición a Rosas en las provincias, surgió un nuevo conflicto regional. El enfrentamiento, en Uruguay, de Manuel Oribe (1792-1857), del Partido Nacional y en ejercicio del gobierno, y Fructuoso Rivera (1784-1854), del Partido Colorado, que contaba con el apoyo de los exiliados unitarios y Francia, a los que más tarde se sumarían Paraguay y Brasil. Oribe tenía el apoyo de Rosas. Los enfrentamientos involucraron a las provincias de Entre Ríos y Corrientes. Este conflicto se prolongó desde 1843 hasta 1847, al menos en lo que respecta al territorio argentino, y Justo José de Urquiza (1801-1870) termina siendo el dirigente más importante para el litoral, ya que había derrotado a José María Paz (1781-1854) e invadido Corrientes para terminar con la oposición a Rosas. Luego sería él quien derrocará al gobernador de Buenos Aires.

El bloqueo anglo-francés

Una de las acciones de Rosas para apoyar a Oribe fue declarar el sitio a Montevideo, ciudad ocupada por Rivera. Esto perjudicaba seriamente al comercio francés e inglés. Como represalia, en septiembre de 1845, una escuadra anglo-francesa invadió la isla Martín García y decretó el bloqueo a Buenos Aires. El objetivo era que se levantara el sitio a Montevideo, pero además exigían la libre navegación de los ríos, sabiendo que era un reclamo de Corrientes y de las otras provincias del litoral y de Paraguay.

Luego de ocupar Martín García, la idea era remontar el río Paraná. Para su defensa, Rosas destina a Lucio N. Mansilla (1792-1871), que despliega tres cadenas a lo ancho del río para frenar a los buques enemigos y se prepara para el ataque desde la costa. La escuadra enemiga logra vencer en el combate de la Vuelta de Obligado y no solo pasa la Armada, sino que le sigue una importante flota mercante. Las provincias estaban tan empobrecidas que prácticamente no pueden comprar nada de lo que les ofrecen los comerciantes ingleses.

El fracaso económico y la rígida postura del gobierno de Buenos Aires obligan a las potencias europeas a iniciar negociaciones que terminaron en 1849 con la firma de un tratado en que Gran Bretaña y Francia reconocen a Oribe como presidente del Uruguay, devuelven la isla Martín García y la navegación del río Paraná queda bajo exclusiva jurisdicción argentina. El triunfo fue total, pero la prolongación del conflicto trajo graves consecuencias económicas.

Caída de Rosas

Con el fin del bloqueo, en mayo de 1849, se normaliza el comercio en el puerto de Buenos Aires y la recuperación económica es notable. Esta prosperidad se ve nuevamente amenazada porque Urquiza, gobernador de Entre Ríos, empieza a separarse de Rosas y Brasil sigue presionando sobre las fronteras de Uruguay y el río homónimo.

Urquiza exige públicamente al gobernador de Buenos Aires la organización nacional y ante la negativa, no le renueva el manejo de las relaciones exteriores y declara la libre navegación de los ríos que pasan por su provincia.

En 1851, Entre Ríos, Corrientes, Brasil y Uruguay firman una alianza de cooperación que tenía como fin derrocar a Rosas. Se forma un poderoso ejército en Entre Ríos y la flota brasileña lo embarca para cruzar el Paraná. Buenos Aires le declara la guerra y la coalición entra en acción. El 3 de febrero de 1852, en la batalla de Caseros, las fuerzas de Buenos Aires son vencidas y Rosas, derrocado, se exilia en Gran Bretaña hasta su muerte.

Urquiza intenta por todos los medios que Buenos Aires se incorpore a la Confederación, pero aceptando ciertas condiciones como la igualdad política con las otras provincias. Él mismo evita entrar a la ciudad, aunque no puede evitar que lo haga el Ejército brasileño, que al desfilar por sus calles “humilla” a los porteños. El vencedor de Caseros nombra gobernador interino al prestigioso porteño Vicente López y Planes (1784-1854), quien se reúne en San Nicolás con el resto de los gobernadores, firmando el acuerdo que convocaba a un Congreso General Constituyente. Dicha asamblea iba a estar integrada por dos representantes por provincia. La legislatura de la provincia de Buenos Aires no acepta tener igualdad de representantes. Lo que no admite en realidad es no poder controlar el Congreso como en 1819 y 1824, y, por lo tanto, obliga a López a renunciar por no consultar a esa Sala de Representantes. A pesar de los intentos de Urquiza de sostener al gobernador nombrado por él, la provincia, el 11 de septiembre de 1852, decide separarse de la Confederación y formar un Estado independiente.

Nuestro Banco

Como en la década anterior, los conflictos internos y sobre todo los externos hicieron que el gobierno de la provincia recurriera reiteradas veces a la Casa de Moneda para financiar los gastos de la guerra y los regulares del Estado, debido a la escasa o nula recaudación de la Aduana, principal fuente de ingresos.

Terminado el bloqueo francés, a pesar de la continuidad de los conflictos internos, la recuperación económica de la provincia de Buenos Aires fue notable, al igual que la del Banco, que acompañaba las cuentas del Estado provincial. El proyecto económico de Rosas, desde un comienzo, era mantener el gasto público

Terminado el bloqueo francés, a pesar de la continuidad de los conflictos internos, la recuperación económica de la provincia de Buenos Aires fue notable, al igual que la del Banco.

equilibrado con los ingresos y siempre trató de evitar la emisión de moneda. Sus medidas de austeridad y el recorte del presupuesto no alcanzaban y tuvo que recurrir, muy a su pesar, a la emisión de papel moneda.

Entre 1842 y 1845, el avance de la economía exportadora es formidable, sin embargo, la gran depreciación del dinero, emitido por la Casa de Moneda de la Provincia de Buenos Aires durante el conflicto con Francia, había sido muy elevada. Sobre todo porque se prefería tomar como referencia el valor de la onza¹ de oro, que era utilizada por los particulares para el atesoramiento y la especulación. De todas formas, entre 1841 y 1844, el billete de papel moneda avanzó el 37 % en su cotización con respecto a la onza de oro.²

Con el bloqueo anglo-francés, a partir de abril de 1845, se inician los debates acerca de la conveniencia de emitir papel moneda o recurrir a otros medios de recaudación. Al igual que en el conflicto anterior, no hay forma de obtener fondos, ya que comerciantes y productores cuentan con capital, *stock* exportable y hasta metal acumulado, pero ante la perspectiva de no tener ningún ingreso, es imposible contar con sus aportes. Rosas pudo mantener su política de no emisión durante nueve meses de aislamiento, pero en enero de 1846, hizo la primera solicitud a la legislatura de Buenos Aires.

Se calculó que las necesidades gubernamentales ascendían a \$2 300 000 mensuales y el 16 de enero de 1846 se sancionó una ley que determinó emisiones mensuales por ese monto hasta tres meses después de levantado el bloqueo. El gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas, pudo suspender la emisión dos meses antes de lo estipulado en la norma, ya que el fin del sitio anglo-francés fue en agosto de 1848 y un mes después se suspendió la emisión.³

Desde 1848 hasta 1850 no hay nuevas emisiones, pero en 1851, sin ninguna normativa nueva, se emitieron 16 millones de pesos para solventar los gastos de equipamiento para el ejército que iba a enfrentar al de la alianza comandado por Urquiza. Esta emisión seguramente se hizo con el remanente que quedó de la ley de 1846, porque todas las medidas referidas a la circulación monetaria, durante los dos gobiernos de Rosas, estuvieron debidamente legisladas por la Sala de

Representantes, a pesar de que el gobernador tenía la suma del poder público.

En mayo de 1836, cuando la Casa de Moneda se hizo cargo de las funciones del Banco Nacional, el circulante de la provincia de Buenos Aires era de \$15 283 540 en billetes del Banco. En diciembre de 1851, esa cifra ascendía a \$117 773 .788⁴. Por supuesto, esto fue acompañado por la devaluación de la moneda con respecto a la onza de oro y el correspondiente proceso inflacionario, aunque no fue proporcional por la fuerte reducción del intercambio comercial.

Por otra parte, en 1847 se volvieron a acuñar monedas de cobre de dos reales por valor de \$500 000 por el pedido de los comerciantes y los consumidores.

Los depósitos

La Casa de Moneda, por su carta orgánica establecida en 1836, cuando se disolvió el Banco Nacional, podía operar como un banco convencional. Y una de sus principales funciones era recibir depósitos tanto judiciales como de particulares. Los primeros ascendieron a 1 millón de pesos anuales, aproximadamente, en 1839, y se mantuvieron con fluctuaciones no mayores al 10 % hasta 1851. Los depósitos particulares, que en 1837 habían alcanzado los \$19 500, tuvieron oscilaciones muy leves calculadas en moneda constante.

Los picos en los depósitos particulares se dieron en los períodos de los conflictos internacionales, lo que indica que los poseedores de bienes líquidos en el momento que duró el bloqueo veían más seguro tenerlos en el Banco. Una vez terminado el aislamiento, volvían a destinarlos a las actividades comerciales.

Los créditos

La carta orgánica de 1836 otorgaba a la Casa de Moneda de la Provincia de Buenos Aires la facultad de descontar letras al 1 % mensual. La letra de cambio (especie de pagaré), además de su utilización como instrumento comercial, fue usada como mecanismo para el otorgamiento de crédito a corto plazo. Es un documento dirigido por una persona, el librador, a otra, el librado, que ordena pagar una suma de dinero a un tercero en una fecha a futuro. Este último presenta la letra al librado, el cual está obligado a pagar el importe indicado en la fecha de vencimiento. El portador puede descontarlo en un banco o en un capitalista dedicado a esas operaciones. El banco adelanta la cantidad fijada, previo descuento de los intereses que correspondan hasta el vencimiento. En la fecha correspondiente, el librado tiene que pagar al banco la suma indicada en el documento. Con el tiempo, las letras fueron perdiendo su carácter de instrumento comercial y comenzaron a librarse para ser descontadas, es decir, obtener créditos.

La Casa de Moneda descontó desde 1837 hasta 1848, exceptuando 1841 en que hubo una gran disminución, entre 1200 y 1600 letras de cambio por año. En 1849 superaron las 2000, y en 1850 y 1851, más de 3000. Estos valores muestran la pros-

peridad de la provincia en épocas de paz. No solo las exportaciones eran el motor de la economía, sino también las importaciones que demuestran el nivel de compra y la importancia como mercado que significaba Buenos Aires. Las importaciones de Gran Bretaña pasaron de 1 millón y medio de libras esterlinas en 1825 a 2 100 000 en 1850.

Como vimos, esta pujanza en las importaciones y exportaciones se vio reflejada en el Banco. Además, al aumentar el comercio exterior, aumentaba la recaudación de la Aduana y los fondos disponibles para el Estado evitaban recurrir al Banco, tanto para pedir crédito como para emitir moneda.

La caída de Rosas y la secesión de Buenos Aires traerían para el Banco un período de gran incertidumbre, al igual que para todo el país.

1. Una onza equivale a 31,1034768 gramos. Hay 32,1507466 onzas en 1 kg.

2. Halperin Donghi, Tulio. *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado argentino (1790-1850)*. Citado en: Infesta, María Elena. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 109, T. 1.

3. Infesta, María Elena. Op. cit., pág 109, T. 1.

4. Ibídem, pág. 113, T. 1.

Capítulo 4

1852 — 1862

**Buenos Aires se reorganiza
y el Banco también**

Dalmacio Vélez Sársfield
fue el encargado de la
reorganización del Banco
Provincial de Buenos Aires
durante la separación de
Buenos Aires con el resto
de las provincias.



COMPañIA DEL FERRO CARRIL DEL OESTE

000428



El Ferrocarril del Oeste, C. S. A. Buenos Aires.

Nº

Acción del Ferrocarril del Oeste

Nº

BUENOS AYRES

Nº

\$ 2500 ACCION \$ 2500

DOS MIL QUINIENTOS PESOS MONEDA CORRIENTE.

Estracto del Estatuto de la Compañia

- Art. 4. La cesion de las acciones al portador se opera por la simple entrega de la accion. La cesion de las acciones nominales se efectuara por la transferencia firmada por el cedente y consignada en un registro especial.
- Art. 5. Cada accion es indivisible, y la sociedad no reconoce sino un titular para cada accion.
- Art. 6. Todo socio suscriptor se obliga a pagar la accion suscripta.
- Art. 7. La accion suscripta se pagara por quintas partes en la forma siguiente: \$ 500 al tiempo de la suscripcion y los demas por fracciones, conforme sean necesarios los fondos.
- Art. 8. El suscriptor o leñador que deje de satisfacer dentro del termino del aviso, las cuotas necesarias que se pidan, perdera todo derecho adquirido, y las cantidades que hubiere anticipado quedan a beneficio de la sociedad.
- Art. 9. Las acciones o cuotas gozaran anualmente de un redito de 6 p. 100 contado desde la entrega en caja.

Acción del Ferrocarril del Oeste, del 17 de enero de 1857, obra financiada por Banco Provincia.

El Administrador Tesorero

El Presidente de la Comision Administrativa

[Signature]

[Signature]

Nuestro País

A partir de la revolución de septiembre en Buenos Aires, coexistieron dos Estados en el actual territorio argentino. Por un lado, estaba la Confederación, que se organizó con la Constitución de 1853 y cuyo presidente era Urquiza, con capital en Paraná. Por el otro, el Estado de Buenos Aires con su Constitución de 1854, gobernada por Pastor Obligado (1818-1870) y luego por Valentín Alsina (1802-1869).

La Confederación y Buenos Aires

El vicepresidente de Urquiza fue Salvador María del Carril (1798-1883) y el período de gobierno fue entre 1854 y 1860. El principal problema de la Confederación fue ordenar sus finanzas para contar con los recursos para la organización y sostenimiento del Estado. La dificultad consistía en que Paraná no contaba con la Aduana, principal fuente de divisas, ya que estaba en manos bonaerenses. Para eso se sancionó en 1856 la Ley de Derechos Diferenciales, que cobraba menos gravámenes a los productos que ingresaran directamente en los puertos de la Confederación, sin pasar por la Aduana porteña. Esta medida fracasó porque la estructura comercial, sobre todo británica, ya estaba cómodamente instalada en la ciudad de Buenos Aires.

También fracasó el intento de crear un Banco Nacional, ya que sus billetes no eran aceptados porque no tenían ningún respaldo. En cambio, los emitidos por la Casa de Moneda de Buenos Aires resultaban más confiables y se continuaron utilizando en todo el país.

Por otra parte, los conflictos entre las provincias continuaban, lo que impedía la centralización de la autoridad nacional. Pero el conflicto principal era la secesión de Buenos Aires. En un principio, la frontera entre los dos Estados fue escenario de varios enfrentamientos militares, pero al mismo tiempo, en 1854 y 1855, se firmaron tratados de convivencia pacífica. De todos modos, cuando en 1857 fue electo el autonomista Valentín Alsina como gobernador, cualquier negociación se tornó imposible y ambos Estados prepararon sus ejércitos para el enfrentamiento que se produjo en Cepeda en octubre de 1859. Las fuerzas de Urquiza vencieron a las de Mitre y Alsina se vio obligado a renunciar, por lo que asumió como gobernador Felipe Llavallol (1802- 1874).

Intento de unificación

El 10 de noviembre de 1859 se firmó el Pacto de Unión Nacional de San José de Flores, que declaraba a la provincia de Buenos Aires parte integrante de la Confederación Argentina, aceptando la Constitución de 1853, con la posibilidad de proponer reformas que se revisarían en un Congreso Constituyente. En definitiva, no hubo grandes cambios y se respetó la autonomía institucional de la provincia, que estaba amenazada por una intervención federal.

Mientras tanto, terminaba el mandato de Urquiza y era elegido presidente el cordobés Santiago Derqui (1809-1867) y vicepresidente el puntano Juan Esteban Pedernera (1796-1886). En Buenos Aires asumía Mitre como gobernador.

Los conflictos en las provincias crecían y nadie creía que Buenos Aires aceptaría el plano de igualdad con el resto del país. La dura intervención del gobierno nacional frente a los problemas internos de las provincias fue la excusa para que Mitre cortara el diálogo con Derqui. El Congreso nacional declaró sediciosa a Buenos Aires y se dispuso su intervención. Fue entonces que nuevamente se enfrentaron en el campo de batalla el ejército de las provincias, comandado por Urquiza, contra el de Buenos Aires, a las órdenes de Mitre.

La unión definitiva

El 17 septiembre de 1861, en Pavón, se definió el futuro de Argentina. La derrota de Urquiza posicionó a la capital bonaerense nuevamente como el centro del poder político. Las autoridades nacionales renunciaron. Bartolomé Mitre, gobernador de la provincia de Buenos Aires, comandante de su ejército y vencedor de Pavón, primero recibirá, de parte de la mayoría de las provincias, al quedar acéfalo el gobierno nacional, el mandato para ejercer el poder ejecutivo, convocar al Congreso y llamar a elecciones. Luego será electo presidente de la república, acompañado por el tucumano Marcos Paz (1811-1868) en la vicepresidencia. Se inicia entonces una nueva etapa para la República Argentina.

Nuestro Banco

El Banco estatal

La separación de Buenos Aires del resto de la Confederación, el 11 de septiembre de 1852, no produjo mayores cambios en lo económico, ya que la principal fuente de riqueza, que era la Aduana del puerto porteño, se mantuvo bajo la jurisdicción de la provincia y monopolizó el comercio exterior, a pesar de los intentos del presidente Urquiza para evitarlo.

Después de la caída de Rosas, los dirigentes bonaerenses comenzaron la reorganización de las instituciones provinciales y la Casa de Moneda o el Banco, como se lo continuaba llamando, era uno de los principales objetivos.

A fines de 1853 se creó una comisión para reglamentar, en lo inmediato, las operaciones que haría el Banco y elaborar a mediano plazo una nueva carta orgánica. Presidida por Dalmacio Vélez Sarsfield (1800-1875) e integrada, entre otros, por Leopoldo Lanús (1817-1855), Patricio Lynch (1789-1880), Augusto Bonnefeld (s/d) y Francisco F. Moreno (1819-1888), la comisión, en primer lugar, reglamentó los depósitos.

Después de la caída de Rosas, los dirigentes bonaerenses comenzaron la reorganización de las instituciones provinciales y la Casa de Moneda o el Banco, era uno de los principales objetivos.

La Constitución para el Estado de Buenos Aires, sancionada en abril de 1854, establecía en el artículo 56 que la Asamblea General podía aprobar o reprobado el reglamento de toda clase de banco. Y por ley de julio del mismo año se determinó el pago a los accionistas del ex-Banco Nacional disuelto en 1836. Se estableció que un 55 % aproximadamente sería por cuenta del Estado y el resto por la Casa de Moneda. De esta forma, la provincia saldaba una deuda originada casi veinte años antes y dejaba de ser una empresa mixta para convertirse en un Banco estatal.

También en 1854 se sancionó la nueva carta orgánica escrita por Vélez Sarsfield. Se constituyó una entidad oficial, con privilegios fiscales, y se la denominó legalmente Banco y Casa de Moneda del Estado de Buenos Aires. La conducción estaría a cargo de dieciséis directores nombrados todos los años por el poder ejecutivo provincial; estos elegirían al presidente por el término de seis meses y se encargarían de dictar los reglamentos para la administración, las funciones bancarias, nombrar a los empleados y adjudicar los sueldos, entre otras tareas.

El presupuesto de la entidad debía ser autorizado por el poder legislativo y aportado con el capital o las ganancias del Banco. La nueva Casa de Moneda no estaba obligada a otorgar créditos al gobierno, ni este podría disponer del capital del Banco sin el permiso de la legislatura.

El presidente de la Junta de Directores tomaba las decisiones de los asuntos ordinarios. En cuanto a los extraordinarios, tenía que estar autorizado por la mayoría de los dieciséis directores que debían estar presentes en la reunión de la Junta. El presidente tenía, entonces, mucho poder porque la Junta de Directores se reunía cuando él lo requería o tres de sus miembros lo pedían por escrito.

El primer presidente elegido por sus pares fue Jaime Lavallol¹ (1809-1865), quien ejerció la función durante varios períodos y también fue vicepresidente. Los otros integrantes de la Junta de Directores fueron Manuel Ocampo² (1810-1895), Miguel Gutiérrez (1785-1862), Manuel Regueira (s/d), Simón Mier (s/d), Lázaro Elortondo (s/d), Daniel Gowland³ (1798-1883), Miguel de Riglos (s/d), Juan Alsina (1799-1883), Saturnino Soriano (s/d), Norberto de la Riestra⁴ (1820-

1879), Eduardo Lumb (1804-circa 1871), Francisco F. Moreno, Santiago Meabe (s/d), José Martínez de Hoz⁵ (1823-1871) y Augusto Bonnefeld, todos nombrados por el poder ejecutivo provincial, ejercido por Pastor Obligado.

Los integrantes de esta primera Junta de Directores –y lo mismo sucedió con las que le siguieron– pertenecían a las familias más ricas de la provincia de Buenos Aires. Comerciantes, hacendados, políticos. Eran bonaerenses, británicos, pero siempre con prósperos negocios cuyos apellidos se mantienen vigentes hasta el día de hoy, algunos homenajeados en localidades y calles de la provincia.

Después de Cepeda

La derrota en el campo de batalla terminaría siendo, gracias a los acuerdos firmados, prácticamente un triunfo para Buenos Aires que, si bien se unió al resto de las provincias, mantuvo sus instituciones y su poder económico bajo su exclusiva jurisdicción. El artículo 7 del Pacto de San José de Flores o de Unión Nacional dice:

Todas las propiedades de la Provincia que le dan sus leyes particulares, como sus establecimientos públicos de cualquier clase y género que sean, seguirán correspondiendo a la Provincia de Buenos Aires, y serán gobernadas y legisladas por la autoridad de la Provincia.

Este artículo permitió que el Banco y Casa de Moneda del Estado de Buenos Aires siguiera siendo el principal recurso financiero junto con la Aduana, ya que le permitía al gobierno recurrir a la emisión de moneda que no solo servía como circulante, sino como medida de valor para Buenos Aires y el resto de las provincias, inclusive en el momento de la división del país.

La emisión de moneda

El mayor problema de la Confederación fue la obtención de recursos para financiar tanto la formación y el mantenimiento de los tres poderes, como las fuerzas militares necesarias para garantizar la defensa de las fronteras externas y la seguridad interior. Esto sin contar el gasto que implicaba la construcción y mantenimiento de vías de comunicación de un extenso territorio (camino, correo, ferrocarril, telégrafo). Por el contrario, la provincia de Buenos Aires disfrutaba de un buen momento financiero. La combinación entre el Banco, que emitía billetes comercialmente aceptados y la Aduana, que aumentaba su recaudación a medida que crecía el comercio exterior, permitió al Estado bonaerense cubrir sus gastos sin mayores apremios.

Además del presupuesto habitual, hubo que recurrir varias veces a partidas extra para equipar al ejército, que tuvo que ocuparse de dos frentes: por un lado, los conflictos con la Confederación y, por el otro, los ataques constantes de los

pueblos originarios, especialmente los liderados por el cacique Calfucurá (circa 1778-1873).

Por eso, en los años 1856, 1858, 1859 y 1861 se emitió papel moneda y, desde 1853 hasta 1856, se acuñaron monedas de metal. El circulante en 1853 era de casi 204 millones de pesos y en 1861 llegaba a casi 299 millones. Esa gran cantidad de papel moneda emitida para cubrir los gastos del Estado excedió las necesidades del mercado y provocó el descrédito del papel y la suba del metálico. Por lo tanto, el gobierno tomó medidas como exigir que las compras de las oficinas públicas se hiciesen en papel moneda y que en las operaciones de los saladeristas/almaceneros se utilizase el mismo medio de pago.⁶

Depósitos y créditos

Los depósitos fueron el principal recurso financiero del Banco. Con ellos podían otorgar créditos a través de los descuentos. La entidad contó con varios tipos de depósitos: los judiciales, los particulares con y sin premio, los de menores de edad, las cuentas corrientes. También se creó por ley, en 1858, un fondo para la construcción de escuelas; para ello se utilizó el producto de las ventas y los arrendamientos de terrenos de propiedad pública y el dinero correspondiente al fisco en sucesiones intestadas. Se depositaban a la orden del poder ejecutivo sin percibir intereses.⁷

En cuanto a los créditos, el descuento de letras de cambio y de pagarés era la forma más utilizada por el Banco. Sin embargo, Vélez Sarsfield proyectó la creación de créditos hipotecarios. La idea era que los propietarios usaran sus propios bienes como garantía para otorgarles créditos que fomentaran la industria y el comercio. Inclusive, en 1860, se facultó al Banco para vender extrajudicialmente en remate los bienes hipotecados, aunque no hay registros de que se haya realizado ese procedimiento.

Fomento de la industria

Una de las principales actividades industriales era la molienda de granos. En la década de 1850 fue uno de los rubros que más impulso tomó, gracias a una serie de transformaciones: nuevas maquinarias importadas de Gran Bretaña y los Estados Unidos, como molinos de vapor; la construcción de fábricas de varios pisos y la contratación de técnicos. La mayoría de las empresas dedicadas a esta actividad tomaron créditos en el Banco. Si bien el mecanismo implementado por la entidad no era el ideal para el fomento de la industrialización, ya que los créditos se suscribían a corto plazo, la facilidad para renovarlos y reprogramar los pagos o la ampliación de los plazos con la hipoteca de las propiedades hizo que fuera una herramienta muy efectiva.

También tomaron créditos, ya que esas industrias también sufrieron transformaciones; los fabricantes de velas, de jabones, de cerveza y las destilerías de

***Las obras públicas
también recibieron el
crédito del Banco. Sobre
todo, en las fronteras sur
y oeste de la provincia,
para favorecer la defensa
y las comunicaciones.***

alcohol. El impulso que tomó la construcción, gracias al aumento de las exportaciones y la prosperidad de las familias más ricas que edificaban grandes casonas, posibilitó el crédito a herrerías, carpinterías e inclusive a particulares que hipotecaban sus propiedades.

Las obras públicas también recibieron el crédito del Banco. Sobre todo, en las fronteras sur y oeste de la provincia, para favorecer la defensa y las comunicaciones. Estas eran las zonas más afectadas por los “malones” indígenas. El primer edificio del Teatro Colón, inaugurado en 1857 y que funcionó hasta 1888, frente a la Plaza de Mayo, costó \$5 500 000, suma a la que el Banco y Casa de Moneda del Estado de Buenos Aires aportó \$3 300 000.

1. Jaime Llavallol, comerciante, además de ocupar la presidencia y la vicepresidencia del Banco, fue legislador, miembro de la Comisión de Inmigración y uno de los fundadores del Club del Progreso. Hermano del gobernador Felipe.

2. Manuel Ocampo, político, fue presidente y director del Banco, tesorero general de la provincia, legislador y gobernador.

3. Daniel Gowland, financista, fue uno de los fundadores de la Bolsa de Comercio, estuvo en las negociaciones entre la provincia de Buenos Aires y la Confederación, integrante del directorio del Ferrocarril del Oeste, formó parte del Club de Residentes Extranjeros y fue presidente del Banco Nacional.

4. Norberto de la Riestra, economista, después de su exilio durante el gobierno de Rosas, estuvo a cargo de la casa bancaria Nicholson-Green de Londres. Trabajó en el arreglo de la deuda con Gran Bretaña. Participó en la creación del Ferrocarril del Oeste, fue legislador, diplomático y director del Banco Hipotecario.

5. José Martínez de Hoz, hacendado, comerciante, fue presidente del Banco en 1870, legislador, socio fundador y primer presidente de la Sociedad Rural Argentina.

6. Valencia, Marta. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1822-1997*, pág. 135, T. 1.

7. *Ibíd*em, pág. 136, T. 1.

Capítulo 5

1862 — 1872

Las primeras sucursales

Sucursal Dolores,
inaugurada el 8 de
agosto de 1864.



Anverso y reverso del billete de 200 pesos de 1869.



Nuestro País

Presidencia de Mitre, 1862-1868

Entramos a la década de la unificación definitiva de la República Argentina. Se inicia el período de dieciocho años de las llamadas “presidencias históricas” de Mitre, Sarmiento y Avellaneda, también denominado de “la organización nacional”. La tarea de unificar y organizar el Estado nacional se va a iniciar por la justicia. Se constituyó la Corte Suprema y se formaron los tribunales federales. Se encargó la redacción del Código Civil y el Código Penal.

La organización de un Ejército nacional será otra tarea importante para la unificación, ya que cada provincia tenía sus propias fuerzas armadas. El monopolio militar por parte del Estado nacional no solo serviría para la defensa frente a las amenazas externas, sino también para reprimir los últimos levantamientos contra el centralismo. El reclutamiento nacional desarmó los ejércitos provinciales y permitió enfrentar, por caso, al riojano Ángel Vicente “Chacho” Peñaloza (1799-1863), que se sublevó varias veces, primero contra los gobiernos provinciales y luego contra el gobierno nacional. Fue en 1863 cuando fue vencido y muerto, aunque este no fue el último alzamiento contra la nación.

La cuestión de la residencia de las autoridades nacionales también fue un tema conflictivo. Urquiza tuvo que fijarla en Paraná, capital de Entre Ríos, y Mitre pretendió federalizar Buenos Aires, pero la legislatura porteña lo rechazó. Fue entonces que se promulgó la Ley de Compromiso, que establecía que el gobierno nacional residiría en Buenos Aires hasta que el Congreso dictara la ley definitiva. Esto provocó el rechazo de Adolfo Alsina (1829-1877), que formó el Partido Autonomista para oponerse al Liberal de Mitre.

Guerra de la Triple Alianza, 1865-1870

La guerra que enfrentó a Argentina, Brasil y Uruguay contra Paraguay respondió más a los intereses británicos y a la decisión de acabar con un modelo autónomo de desarrollo como el paraguayo, que podía derivar en un “mal ejemplo” para el resto de América Latina, que a los objetivos de unificación nacional y defensa del territorio proclamados por sus promotores. El conflicto tuvo su origen en 1863, cuando Uruguay fue invadido por un grupo de liberales uruguayos comandados por el general Venancio Flores (1803-1868), quienes derrocaron al gobierno de tendencia federal y único aliado del Paraguay en la región. La invasión tuvo el apoyo de la Armada brasileña. El Paraguay intervino en defensa del gobierno depuesto y le declaró la guerra al Brasil. El gobierno de Mitre se había mantenido neutral, pero no permitió el paso por Corrientes de las tropas comandadas por el gobernante paraguayo, Francisco Solano López (1826-1870). Esto llevó a Paraguay a declarar la guerra también a Argentina.

Brasil, Argentina y el nuevo gobierno uruguayo firmaron en mayo de 1865

el Tratado de la Triple Alianza, en el que se fijaban los objetivos de la guerra y las condiciones de rendición que se le impondrían al Paraguay, que era la única nación de América Latina que no tenía deuda externa porque le bastaban sus recursos. Juan Bautista Alberdi (1810-1884) bautizó el conflicto como “la Guerra de la Triple Infamia”.

La impopularidad de la Guerra de la Triple Alianza, sumada a los tradicionales conflictos generados por la hegemonía porteña, provocó levantamientos en Mendoza, San Juan, La Rioja y San Luis. El caudillo catamarqueño Felipe Varela (1819-1870), a pesar de contar con un importante apoyo popular, fue derrotado por las fuerzas nacionales en 1867.

En 1870, durante la presidencia de Sarmiento, las tropas aliadas lograron tomar Asunción poniendo fin a la guerra. El Paraguay había quedado destrozado, diezmada su población y arrasado su territorio. Contradiciendo el pronóstico de Mitre de un conflicto corto, la guerra duró casi cinco años, le costó al país más de 500 millones de pesos y 50 000 muertos. Sin embargo, benefició a comerciantes y ganaderos porteños y entrerrianos cercanos al poder, que hicieron grandes negocios abasteciendo al ejército aliado.

El regreso de las tropas trajo a Buenos Aires, en 1871, la epidemia de fiebre amarilla contraída por los soldados en la guerra. La peste dejó un saldo de 13 000 muertos e hizo emigrar a las familias oligárquicas hacia el norte de la ciudad, abandonando sus amplias casonas de la zona sur. Sus viviendas desocupadas se transformaron en conventillos. Anteriormente, en 1867 y 1868, otra epidemia, pero de cólera, afectó al país de tal manera que el vicepresidente en ejercicio de la presidencia, Marcos Paz, murió a causa de la misma, provocando una crisis política ya que Mitre, al frente de las tropas en guerra, debió regresar en forma urgente para ocupar nuevamente la titularidad del poder ejecutivo.

Presidencia de Sarmiento, 1868-1874 (primera parte)

La elección de Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) y su vicepresidente Adolfo Alsina se produjo en medio de fuertes disputas políticas entre el Partido Autonomista, las provincias del litoral lideradas por Urquiza, la Liga del Norte y los altos jefes del Ejército, que se habían constituido en un factor de poder por la guerra. Sarmiento, en ese momento en los Estados Unidos, llegó a la presidencia con el apoyo de los autonomistas, algunos liberales y los jefes militares.

Durante la primera parte de su presidencia tuvo que firmar los tratados de paz al finalizar la guerra contra Paraguay. En 1869 se realizó el primer Censo Nacional, que arrojó una población total del país de 1 877 940 habitantes. En la provincia de Buenos Aires vivían 307 761, población que incluía la ciudad capital, que tenía 187 346 habitantes. Se creó el Colegio Militar, se inició un importante fomento de la educación, se instalaron telégrafos y se aumentó la red ferroviaria. Sarmiento tuvo que enfrentar la epidemia de fiebre amarilla y recibió muchas

En ese momento, el Banco había destinado parte de su capital a obras como el ferrocarril, la compañía de gas y el Teatro Colón.

críticas por su accionar. En 1870 se produjo el levantamiento de Ricardo López Jordán (1822-1889) en Entre Ríos y el asesinato de Urquiza. Esta sublevación, por orden del presidente, fue reprimida por el Ejército nacional.

Nuestro Banco

San Nicolás, Mercedes y Dolores abren sus puertas

San Nicolás estaba solicitando la apertura de una sucursal desde 1857 y tenía como argumento central su ubicación estratégica para las comunicaciones con la Confederación. En ese momento, el Banco había destinado parte de su capital a obras como el ferrocarril, la compañía de gas y el Teatro Colón. De todas formas, en 1858 se trató en la Cámara de Senadores provincial un proyecto presentado por Dalmacio Vélez Sarsfield, entre otros, para autorizar la apertura de sucursales donde se lo creyera necesario. Justamente en esos momentos San Nicolás se encontraba en medio del conflicto que mantenía Buenos Aires con la Confederación.

Finalmente, en 1862, por el aumento del capital de la entidad, se proyectó el establecimiento de tres sucursales: San Nicolás, Mercedes y Dolores. Las razones que avalaban la elección de San Nicolás eran su antigüedad, la cantidad de población urbana y de productores rurales, el hecho de que tenía aduana propia desde 1853 y, tal como manifestaban las solicitudes nicoleñas, su ubicación estratégica. La apertura en Mercedes coincidió con la llegada del ferrocarril; la localidad fue históricamente un bastión en la defensa de la frontera oeste, contaba con plantaciones de maíz y trigo, y se imponía en esos momentos la cría de ganado ovino. Allí también había varias estancias de migrantes irlandeses. Dolores, el primer pueblo patrio, fundado en 1817, era un lugar estratégico en el sur ganadero y estaba proyectada la pronta llegada del Ferrocarril del Sud.

Las tres sucursales utilizaron edificios alquilados en sus comienzos. La de San Nicolás solo el primer año tuvo pérdidas, pero desde 1864 hasta 1872 obtuvo las utilidades más importantes de las tres. La que menos resultados positivos tuvo fue la de Dolores.

Finalmente, en 1862, por el aumento del capital de la entidad, se proyectó el establecimiento de tres sucursales: San Nicolás, Mercedes y Dolores.

Nueva tecnología

En 1862, el Banco compró en Gran Bretaña dos imprentas a vapor al precio de 800 libras esterlinas cada una. De esta forma se incorporó a los talleres gráficos del Banco la impresión tipográfica mediante clisés, que consiste en un grabado que se hace en el metal para la impresión. El clisé se realiza derramando metal fundido sobre la página que contiene los caracteres tipográficos para así obtener la plancha que se coloca en la máquina impresora. Esto le permitió al taller muchísimo mayor rendimiento.

Las nuevas imprentas a vapor eran de fabricación alemana, sistema planeta, modelo “prusianita”. La firma vendedora fue D. Napier e Hijo. Fueron embarcadas en el puerto de Liverpool e instaladas en los talleres del Banco por un ingeniero que viajó expresamente para su emplazado.¹

Ahora sí, Banco de la Provincia

Uno de los tantos problemas que se le presentó a Argentina luego de la unificación fue la coexistencia de distintas monedas, algo que perduró hasta 1881. Como el banco emitió papel moneda entre 1859 y 1861, el papel se depreció y disminuyó su demanda, por lo tanto se buscó reemplazarlo por metálico. Entonces se reiteró la autorización de 1857 de admitir depósitos en moneda extranjera.

En 1863, el directorio del Banco autorizó las operaciones en metálico, pero como el problema excedía la capacidad de decisión de la entidad, el tema llegó a tratarse en las Cámaras Legislativas provinciales.

En la noche del 24 de octubre de 1863, en la Sala Legislativa de Perú y Moreno, quedó establecido por la primera autoridad económica provincial el nombre de Banco de la Provincia, que se ha consagrado como definitivo. En esa sesión, el ministro de Hacienda de la provincia de Buenos Aires, Luis L. Domínguez, dijo: “... no acepto por mi parte las proporciones tan humildes a las que se quiere reducir el Banco de la Provincia diciendo que no es sino una Caja de Ahorros. No señor, es un banco de depósitos y descuentos en toda su regla. [...] El Banco de la Provincia es un establecimiento perfectamente garantido y seguro, bien administrado, que funciona perfectamente bien, y al cual nadie tiene ninguna tacha que ponerle. Se

Las nuevas imprentas a vapor eran de fabricación alemana, sistema planeta, modelo “prusianita”. La firma vendedora fue D. Napier e Hijo.

le conserva indebidamente el nombre de Casa de Moneda, no lo será en adelante porque no va a emitir papel inconvertible, que es lo que ha podido darle ese título”.²

A partir de ese momento, la correspondencia oficial comenzó a ser dirigida al presidente del Banco de la Provincia. Ese nombre se utilizó a partir del 9 de noviembre de 1863 en los certificados de depósito con garantía en metálico.

La crisis de 1866 y la guerra del Paraguay

En 1866 estalló una crisis en parte por el aumento extraordinario de la producción de lana para exportar, lo que se podría catalogar como “crisis de superproducción”, a lo que se sumó la desvalorización del papel moneda por la constante emisión, sobre todo para cubrir los gastos de la guerra. Para corregir este problema se restringió la circulación de papel moneda provocando, en 1866, escasez del mismo. Esto produjo la queja de los exportadores.

Cuando se inició la Guerra de la Triple Alianza, el gobierno de la provincia de Buenos Aires le otorgó al gobierno nacional un importante crédito a través de su Banco y se le autorizó a emitir “notas metálicas” (una especie de cheque). La necesidad de cubrir los gastos de la guerra llevó al gobierno nacional a contratar empréstitos que permitieron el ingreso de oro de Brasil, Gran Bretaña y otros. Esto produjo una reactivación de la economía, centrada en los proveedores del ejército.

En 1867, el gobierno de la provincia de Buenos Aires decretó que el Banco podía cambiar billetes por metálico. Luego de un gran debate en la legislatura se autorizó a crear la Oficina de Cambio. Como consecuencia de su instauración, se fijó el valor del papel moneda, aumentó la circulación monetaria, bajó el interés monetario y aumentaron las transacciones comerciales. Además, la oficina acumuló una importante cantidad de oro, no tanto por las exportaciones, sino y sobre todo por los empréstitos externos contratados por la nación para cubrir los gastos de la guerra.

Nuevas sucursales

El importante desarrollo económico de la provincia, en gran parte gracias a la producción y exportación de lana, fue acompañado con la extensión de las líneas

férreas que se combinaba con la creación de pueblos y la instalación de nuevas sucursales del Banco de la Provincia. En 1865, un año antes de la llegada del ferrocarril, se abrió la filial Chivilcoy, localidad fundada en 1854, que había experimentado un gran crecimiento y fue tomada por Sarmiento como un modelo de colonización. En 1867 se sumaron: Azul, que había sido fundada en 1832; Lobos, creada en 1802; Baradero, la ciudad más antigua de la provincia, fundada en 1615; y Salto, creada en 1854. Tres años después, el Banco llegó a Chascomús, fundada en 1779. Y en 1872 se abrieron las sucursales de Tandil, población fundada en 1823; Capilla del Señor, creada en 1735; y 25 de Mayo, fundada en 1836.

En 1870 se autorizó la inversión de utilidades para la construcción de edificios para las sucursales.

1. Valencia, Marta. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 155, T. 1.

2. *Ibídem*, pág. 147, T. 1.

Capítulo 6

1872 — 1882

**Crece la provincia y,
con ella, el Banco**

BANCO

DE LA

PROVINCIA

El Banco abona comision de corretaje á los corre-
dores en la primera introduccion de letras y pagarés á
descuento.

Dá libramientos á 3 dias vista sobre las sucursales
de

Dolores, San Nicolás, Chivilcoy, Mercedes
Lobos, Salto, Azul, Baradero, Chascomús,
Tandil, 25 de Mayo y Exaltacion de la Cruz.

Recibe depósitos voluntarios que no bajen de 400 \$
me y en metálico desde 16 pesos fuertes para arriba.
Estos depósitos ganan interés si permanecen 60 días
en el Banco; pasados éstos, se les abona el interés
desde el día de la entrada del depósito. Los intereses
no cobrados durante el año, se capitalizan concluido
el año del depósito.

Todo depósito se inscribe en una libreta que el
Banco entrega al depositante;— en la cual consta
además las salidas por capital é intereses. — Los in-
tereses se pagan en los primeros días del mes, ó en el
momento de retirarse el depósito. No se entrega nin-
gun depósito, sin presentacion de la libreta respectiva.

Recibe depósitos comerciales, disponibles en todo
momento, abonándoles 2 p. \$ al año.

El Banco descuenta, tres veces en la semana, Lunes,
Miércoles, Viernes, letras con dos firmas abonadas á
plazo de 90 días; y tambien pagarés de comercio desde
7 dias hasta 6 meses, con la condicion del ser abona-
dos integros á su vencimiento.

COBRA		ABONA	
El descuento de metálico y moneda		A los depósitos á premio en metálico	
corriente el	6 p. \$	y moneda corriente el	5 p. \$

Aviso publicitario
con promoción
de servicios
de descuento,
depósitos y
libramientos.

Comprobante de caja de la
sucursal Las Flores, 1875.



No. 1.

Banco de la Prov

SUCURSAL DE

LAS FLORES,

Reciban

Don Luis Beron

Un mil pesos onse

MONEDA CO

\$ 1000= Monfcte.

RECIBI

Un mil pes

Palma

Nuestro País

Presidencia de Sarmiento, 1868-1874 (segunda parte)

Las llamadas “presidencias históricas” que abarcan el período 1862-1880 tuvieron como objetivo lograr la organización del Estado nacional. Para ello, los tres presidentes trabajaron en la formación del poder judicial con sus códigos, la organización del ejército que permitiera monopolizar el uso de la fuerza para la defensa de las fronteras y para la seguridad interna, y el fomento de la educación, donde la obra de Sarmiento fue fundamental. Y apostaron muy especialmente a mejorar las comunicaciones en un territorio tan extenso. Para eso, el ferrocarril y el telégrafo jugaron un papel fundamental en la unificación nacional.

Durante la última etapa de su gobierno, Sarmiento debió enfrentar dos levantamientos. El primero, encabezado nuevamente por López Jordán, en Entre Ríos, en 1873. Allí se vio la importancia del Ejército nacional apoyado logísticamente por el ferrocarril, el telégrafo y las modernas armas recientemente incorporadas, que permitieron actuar rápidamente y vencer a los sublevados. El segundo levantamiento fue el encabezado por Mitre. Se había postulado para presidente en las elecciones de 1874 y al ser derrotado por el Partido Autonomista Nacional (PAN), que nucleaba a las provincias del interior, luego de la formación de la Liga de Gobernadores, denunció fraude en varios distritos y se levantó en armas para impedir que asumiera el candidato triunfante: el tucumano Nicolás Avellaneda (1836-1885). La revolución mitrista se extendió hasta 1876.

Presidencia de Avellaneda, 1874-1880

El nuevo mandatario asumió en medio del conflicto, acompañado por el vicepresidente Mariano Acosta (1825-1893). No solo Mitre se levantó en armas durante la presidencia de Avellaneda. También lo hizo López Jordán, nuevamente en Entre Ríos, y hubo conflictos en Santa Fe, Corrientes, Jujuy, Salta y La Rioja. En todos los casos se recurrió al Ejército nacional, que terminó con las rebeliones, mientras que la política de conciliación impulsada por el presidente fue un complemento determinante para la pacificación del país.

Avellaneda, apoyado por Mitre; Alsina, jefe de los autonomistas; y el gobernador de Buenos Aires, Carlos Casares (1830-1883), exigían a los opositores obediencia a la Constitución Nacional a cambio de una amplia amnistía y la reincorporación de los oficiales sublevados al Ejército nacional. Este nuevo orden incluía también la unificación de esfuerzos para pacificar las fronteras con los “indios” o “salvajes”, como denominaban a los pueblos originarios, para así poder extender las tierras productivas.

El ministro de Guerra Adolfo Alsina propuso en 1875 un plan de avance de las fronteras creando pueblos y estableciendo una línea defensiva de fortines, unidos por una zanja para evitar el robo de ganado, que era el principal objetivo

de los malones. Los fortines se comunicarían entre sí y con Buenos Aires por medio del telégrafo. El proyecto se puso en marcha, pero se vio truncado por la muerte de Alsina.

El nuevo ministro de Guerra, el tucumano Julio Argentino Roca (1843-1914), era partidario de una política mucho más agresiva y realizó la llamada Conquista del Desierto, una guerra desigual donde se impusieron los nuevos armamentos contra las lanzas y boleadoras de los originarios. La campaña dejó como saldo miles de muertos y otros tantos prisioneros. El avance se inició en julio de 1878 y al año siguiente las fuerzas de Roca llegaban al río Negro, incorporando enormes cantidades de territorios a las provincias de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y Mendoza, y creando territorios nacionales como La Pampa.

La ocupación territorial también abarcó a Chaco y se iniciaron campañas de exploración y conquista a partir de 1875.

La federalización de la ciudad de Buenos Aires

Las autoridades nacionales seguían residiendo como huéspedes en la capital del país, que en realidad era la de la provincia de Buenos Aires y donde habitaban desde siempre las autoridades locales: el gobernador, la legislatura, los jueces, la policía, etc. La convivencia, aunque con algunos entredichos, había sido pacífica hasta que, en 1878, asume como gobernador Carlos Tejedor (1818-1903).

Las nuevas autoridades provinciales no disimularon el disgusto que les provocaba la presencia de sus pares nacionales en la misma ciudad. El punto culminante fue cuando la legislatura de Buenos Aires autorizó al gobernador a rearmar a la policía y a las milicias provinciales. Avellaneda exigió el desmantelamiento del ejército provincial y Tejedor desobedeció y enfrentó al presidente. Las autoridades nacionales trasladaron la capital de la república al pueblo de Belgrano y desde allí se ordenó la represión por parte del Ejército nacional al de la provincia.

Al mismo tiempo, en el Congreso nacional se aprobaba el proyecto de ley enviado por el poder ejecutivo declarando capital federal a la ciudad de Buenos Aires. La provincia reaccionó y tras varios sangrientos enfrentamientos, Tejedor renunció, se disolvió el ejército provincial y se creó definitivamente la Capital Federal. Luego se ordenaría la construcción de la nueva capital provincial, la ciudad de La Plata.

Presidencia de Roca, 1880-1886 (primera parte)

El 12 de octubre de 1880, con apenas 37 años de edad, asume “el Zorro”, como se lo llamaba al militar y líder político indiscutido del período que llegó a la presidencia con el apoyo de la Liga de Gobernadores y el PAN. Su plan político de gobierno estaba basado en el enunciado “Paz y Administración”, que se refería al fin de los conflictos con las provincias, incluida la de Buenos Aires, y con los pueblos originarios.

En cuanto a la segunda parte del plan, la administración, se debatieron y apro-

En 1881, con la mediación de diplomáticos de los Estados Unidos, se firmó un tratado con Chile para fijar las altas cumbres divisoras de aguas como frontera.

baron una serie de leyes como la de Organización de los Territorios Federales, la Ley Orgánica de la Municipalidad y también la de los Tribunales de la Capital Federal. Se organizó la policía de la capital y se inició la construcción del puerto. Se fundó la ciudad de La Plata como capital de la provincia de Buenos Aires. Se formó el Consejo Nacional de Educación Primaria que sancionó la Ley de Educación Común 1420 de escolaridad primaria obligatoria, gratuita y laica. Se dictaron los códigos de Comercio, de Justicia Militar y de Procedimientos en Materia Civil y Comercial.

Las relaciones exteriores estuvieron signadas por la fijación de límites con los países vecinos. En 1881, con la mediación de diplomáticos de los Estados Unidos, se firmó un tratado con Chile para fijar las altas cumbres divisoras de aguas como frontera. La creación de la gobernación de Misiones en 1882 también determinó el inicio de conversaciones con Brasil para fijar las fronteras.

Nuestro Banco

La provincia

En este período hay dos factores que favorecen la extensión de territorios para la provincia de Buenos Aires y el inmediato crecimiento poblacional: el ferrocarril y las campañas militares contra los pueblos originarios. El crecimiento poblacional se da en el marco de la creación de nuevas localidades, que se instalan alrededor de las líneas férreas, a veces cercanas a la estación y otras anticipándose a nuevas paradas. También los fortines de frontera van a nuclear nuevos habitantes y pueblos para abastecimiento, esparcimiento y viviendas. Y en el desarrollo económico de la provincia tendrá un papel fundamental, además de la producción agropecuaria, el Banco de la Provincia a través de los créditos en sus sucursales.

El Ferrocarril del Oeste del Estado provincial, construido con aportes del Banco, inicia sus servicios en 1857 con un recorrido de 10 kilómetros entre las actuales Plaza Lavalle y el barrio de Flores. En 1877 llegaba a Bragado, a 210 kilómetros de la capital. El Ferrocarril del Sud, de capitales ingleses, inaugurado en 1865, llegaba

hasta Chascomús. Pero a mediados de la década de 1870, ese ramal se extendió hasta Dolores (1874). Y uno nuevo llegaba hasta Azul (1876) y más tarde otro hasta Ayacucho (1880). Por otra parte, en 1876 se inaugura la línea Retiro-Zárate.

En cuanto a la producción agropecuaria, el ganado ovino empezó a desplazar al vacuno en lo que se llamó “el ciclo de la lana”. A la demanda de los Estados Unidos y Gran Bretaña se sumaron Francia, Alemania y Bélgica. Este último país fue el principal comprador hasta 1879, luego superado por Francia.

El gobierno provincial aplicó una política de arrendamiento de 4 000 000 de hectáreas de tierras públicas distribuidas en un 43 % en el noroeste (25 de Mayo, Junín y Bragado), un 33 % en el sudeste (Tres Arroyos y Necochea) y un 24 % en la zona de Azul y Tapalqué. Estas tierras públicas pasaron a manos privadas, ya que fueron vendidas por el Estado provincial en la década de 1870.¹

El papel de las sucursales

Este crecimiento fue acompañado con la apertura de nuevas sucursales del Banco, que se sumaban a las doce ya mencionadas. En 1873, se crea la sucursal San Pedro, antiguo pueblo fundado en 1748, y en 1874 se inaugura la filial de Las Flores, localidad creada hacía menos de veinte años, en 1856. En el mismo año se produjo la apertura de la sucursal Pergamino, otro de los antiguos pueblos de la provincia, fundado en 1749.

Para la elección de las localidades donde se abrieron las sucursales en un primer momento, se tuvieron en consideración los centros poblacionales más interesantes desde el punto de vista de los negocios. No solo los propios pueblos, sino su radio de influencia. Por ejemplo, Tandil y Las Flores estaban en el área de Azul y luego tuvieron sus propias sucursales.

A medida que el Banco de la Provincia fue creciendo, se debatieron dos criterios para la apertura de nuevas sucursales en la década de 1880: el primero y que finalmente fue aceptado y puesto en práctica, planteaba que no se establecían con el único objetivo de obtener utilidades, sino para colaborar con el desarrollo económico de la provincia. Y, por lo tanto, había que instalar una sucursal en todos y cada uno de los partidos en que se dividía Buenos Aires. La otra postura sostenía que, si bien la institución debía procurar llevar beneficios a todos los productores y comerciantes bonaerenses, las nuevas sucursales debían abrirse en lugares que no perjudicaran las ganancias que necesitaba el Banco para seguir creciendo, es decir, en las localidades más prósperas.²

En 1881, las sucursales que demostraron mayores ganancias fueron Azul, seguida por Mercedes, San Nicolás, Lobos y Dolores.³ Los principales clientes de las filiales eran los medianos y pequeños productores, ya que los grandes estancieros hicieron uso del crédito en la Casa Central. Los préstamos a corto plazo a través de los descuentos de letras realizados en las sucursales les servían a los productores de escala mediana para comprar o renovar el *stock* o para pagar los gastos en la

época de esquila, aunque no eran suficientes para una expansión de la empresa, lo cual requería una financiación a largo plazo.

Construcción de edificios propios

En este período se adquirieron o construyeron varios edificios para el Banco. El más importante fue la Casa Central, ubicada en la calle San Martín 137 de la ciudad de Buenos Aires, construida entre 1870 y 1874, y demolida en 1939. También la sucursal de la localidad de Dolores tuvo su edificio propio en 1873. En Mercedes, la casa propia se inauguró en 1872 y fue demolida en 1914.

El Banco y la Zanja de Alsina

En agosto de 1876, la legislatura de la provincia de Buenos Aires aprobó una ley autorizando al Banco a otorgarle un crédito al gobierno nacional para la financiación de diversas construcciones en la línea de frontera e instalar telégrafos. Con ese dinero se realizó la llamada Zanja de Alsina. De la proyectada obra que consistía en 600 kilómetros desde San Rafael, Mendoza, hasta cerca de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, al momento de la muerte de Alsina, en 1877, se habían construido 374 kilómetros. El foso-zanja tenía 2 metros de profundidad, 3 de anchura y un parapeto de 1 metro de alto por 4,50 de ancho. El fondo era de solo 60 centímetros. Se levantaron sobre esa línea 109 fortines. Cada uno se construía en un terraplén circular rodeado de un foso, una pequeña habitación y un mangrullo para la observación.

Las obras dieron un incremento de 56 000 km², disminuyó notoriamente el robo de ganado, se instalaron cinco pueblos nuevos, se extendió la red telegráfica a las comandancias militares de los pueblos de Guaminí, Carhué y Puan, recién fundados, y se abrieron nuevos caminos. La mayor parte de la financiación estuvo a cargo del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

El Banco y la federalización de Buenos Aires

Nuevamente se planteaba el problema producido en 1826, cuando se nacionalizó el Banco al asumir Rivadavia como presidente. Y al igual que en el Pacto de San José de Flores (1859), fue necesario preservar la institución como bien de la provincia.

La Ley Nacional N.º 1029 del 21 de septiembre de 1880, sancionada en Belgrano, es muy clara al respecto, sobre todo en su artículo 3:

Art. 1.º: Declárase Capital de la República, el municipio de la Ciudad de Buenos Aires, bajo sus límites actuales.

Art. 2.º: Todos los establecimientos y edificios públicos situados en el Municipio, quedarán bajo la jurisdicción de la Nación, sin que los municipales pierdan por esto su carácter.

Art. 3.º: El Banco de la Provincia, el Hipotecario y el Monte de Piedad

Art. 3.º: El Banco de la Provincia, el Hipotecario y el Monte de Piedad permanecerán bajo la dirección y propiedad de la Provincia.

permanecerán bajo la dirección y propiedad de la Provincia, sin alteración a los derechos que a esta correspondan.

Art. 4.º: La Provincia mantendrá igualmente la administración y propiedad de sus ferrocarriles y telégrafos, aunque empiece su arranque en el Municipio de la Ciudad, conservando asimismo la propiedad de los demás bienes que tuviese en él.

Art. 5.º: La Nación tomará sobre sí la deuda exterior de la Provincia de Buenos Aires, previos los arreglos necesarios.

Art. 6.º: El Gobierno de la Provincia podrá seguir funcionando sin jurisdicción, en la Ciudad de Buenos Aires, con ocupación de los edificios necesarios para su servicio, hasta que se traslade al lugar que sus leyes designen.

Art. 7.º: Mientras el Congreso no organice en la Capital la Administración de Justicia, continuarán desempeñándola los Juzgados y Tribunales provinciales con su régimen presente.

Art. 8.º: Esta ley solo regirá una vez que la Legislatura de Buenos Aires haya hecho la cesión competente, prestando conformidad a sus cláusulas, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 3.º de la Constitución Nacional

Art. 9.º: Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Esta ley ha sido considerada un contrato entre la nación y la provincia, por la cual el Banco mantendría sus privilegios ya que la Casa Central, las sucursales y sus operaciones estaban exentas de impuestos. Además, era agente del gobierno recibiendo los depósitos judiciales, de la administración pública, entre otras funciones oficiales.

Esta ley a su vez fue muy importante en la historia jurídica del Banco, ya que ha sido citada cada vez que las prerrogativas de la institución han sido puestas en duda.⁴

1. Valencia, Marta. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 174, T. 1.

2. Gutiérrez, Talía Violeta. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 214, T. 1.

3. Valencia, Marta. Op. cit., pág. 175, T. 1.

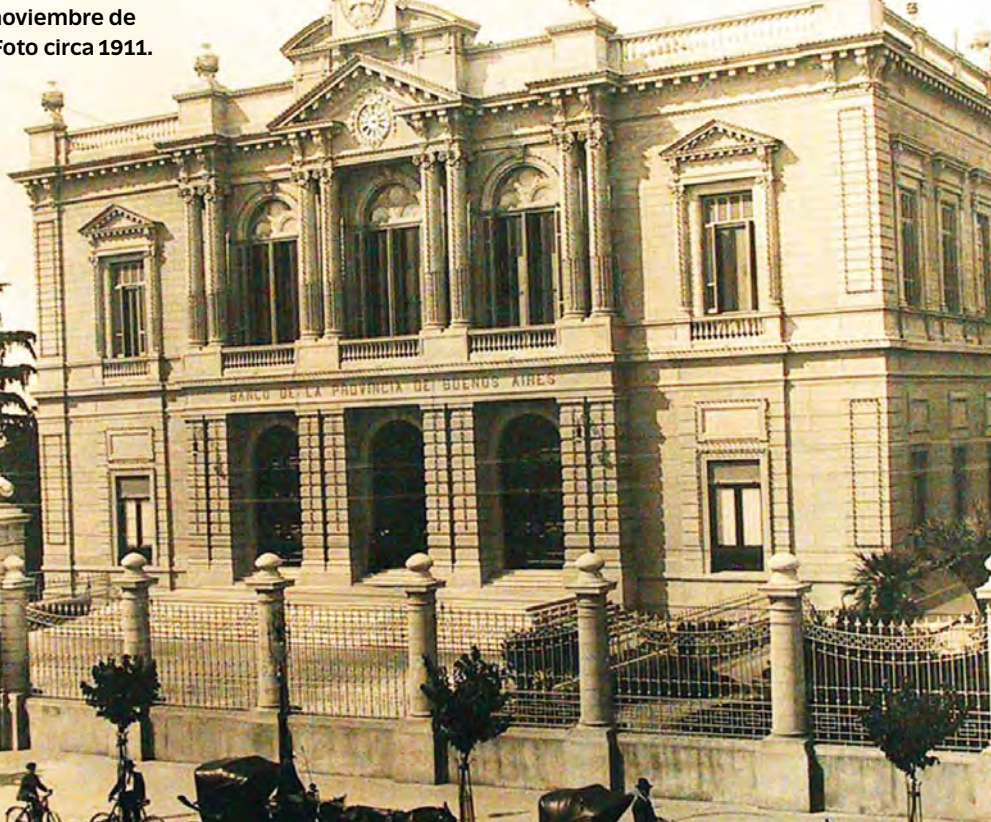
4. Gutiérrez, Talía Violeta. Op. cit., pág. 188, T. 1.

Capítulo 7

1882 — 1892

**Del desarrollo sostenido
a la crisis del Banco**

Casa Matriz La Plata, cuya apertura fue el 19 de noviembre de 1886. Foto circa 1911.

[illegible]

Nuestro País

Presidencia de Roca, 1880-1886 (segunda parte)

Si hay algo que caracteriza a los gobiernos de esta etapa son las continuidades, en distintos aspectos, que identificaron al período, lo que permite desarrollar los rasgos principales que van a unir a las presidencias de estos treinta y seis años: 1880-1916

La hegemonía del Partido Autonomista Nacional (PAN) consolidó una prolongada homogeneidad ideológica. Dicha secuencia en el ejercicio del poder se dio utilizando el fraude electoral y el control de la sucesión. Esta práctica no fue secreta; por el contrario, fue denunciada, difundida por todos los medios posibles y contribuyó decisivamente a desencadenar los movimientos armados de la oposición, llamados “revoluciones”.

El control de la sucesión era la práctica por la cual, a través de negociaciones, se lograba consensuar o imponer los distintos candidatos a todos los cargos electivos. Luego de que las listas estaban armadas, el fraude en las elecciones hacía el resto. Esta metodología fue justificada por otra característica de la llamada Generación del 80: el elitismo. La formación de un grupo cerrado, minoritario y autoconsiderado superior al resto de la sociedad. Esta concepción fue la que avaló que la élite gobernante se repartiera los beneficios de un comercio bilateral exitoso que introducía capitales y tecnología en el país, sin pensar jamás en una distribución equitativa.

También les sirvió para validar primero la masacre del “desierto” y su posterior reparto de tierras-botín, las represiones a los últimos levantamientos provinciales y la *cooptación* y alianza con las burguesías regionales para construir el Estado nacional según esta concepción elitista.

Presidencia de Miguel Juárez Celman, 1886-1890

Para suceder a Roca, prevalecieron los acuerdos dentro del PAN para imponer al cordobés Miguel Juárez Celman (1844-1909) y como vicepresidente al porteño Carlos Pellegrini (1846-1906).

La modernización y el progreso, muy selectivos, continuaron y empezaron a verse las primeras obras terminadas. Se inaugura la primera sección del puerto Madero de Buenos Aires. Rosario y La Plata también abrirán nuevas dársenas. Grandes obras públicas en la Capital Federal: la apertura y construcción de la Avenida de Mayo, de edificios como la Casa Rosada y el de la Policía. Se aprobó la Ley de Registro Civil y la Ley de Matrimonio Civil, aumentando el descontento de la jerarquía eclesiástica. Continuaron las negociaciones con los países limítrofes para fijar las fronteras definitivas.

Mientras tanto, la política económica de Juárez Celman, basada en la especulación financiera y los beneficios a los bancos y empresas amigas, unificó a la

oposición, que además criticaba el “unicato” creado por el presidente, que dirigía el país y también al PAN. Esta oposición, que había quedado fuera del gobierno, va a formar la Unión Cívica, integrada, entre otros, por Mitre, Leandro N. Alem (1842-1896), Aristóbulo Del Valle (1845-1896) y Bernardo de Irigoyen (1822-1906), y va a organizar la “revolución” de 1890 como reacción a la crisis económica.

En julio de 1890 se inició el levantamiento, cuyas demandas tenían que ver con la situación financiera, pero principalmente exigían la renuncia del presidente, el respeto a las autonomías provinciales y lo que se va a constituir en la reivindicación de todos los movimientos posteriores: el fin del fraude electoral.

Menos de una semana duró el conflicto y los “revolucionarios” fueron derrotados. Pero el presidente quedó muy debilitado y la oposición –dirigentes cercanos a Roca y a Pellegrini– forzó su renuncia y la asunción de su vice.

Presidencia de Carlos Pellegrini, 1890-1892

Carlos Pellegrini, uno de los dirigentes más lúcidos de la élite, no solo estaba bien considerado por propios y opositores, sino que asume el 7 de agosto nombrando a Julio A. Roca como ministro del Interior, lo cual le garantizaba recomponer las alianzas del partido gobernante.

Pero la causa principal del estallido de la crisis política había sido la situación económica. El envío de Victorino de la Plaza a Londres tuvo la misión de negociar la deuda con la banca extranjera. Por otra parte, durante su gobierno se impulsó un empréstito interno, se depuró la administración, se redujeron los gastos públicos y pudo cumplirse con el servicio de la deuda externa. Dio impulso a la producción agrícola y ganadera, y a la industria naciente. Las medidas de emergencia adoptadas por Pellegrini para superar la crisis económica que atravesaba el país incluyeron la creación de la Caja de Conversión, que tenía como objetivo principal organizar las emisiones nacionales y controlar la circulación y amortización gradual de la moneda, y la fundación del Banco de la Nación Argentina. La obra de gobierno de Carlos Pellegrini, posterior a la crisis de 1890, le valió el apodo de “Piloto de tormentas”.

Se trabajó en la recuperación de gran cantidad de terrenos que habían sido vendidos por el expresidente Juárez Celman. Se creó la Dirección de Ferrocarriles Nacionales. Se organizó la Escuela de Comercio, actualmente Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, y se fundó el Colegio Nacional Domingo Faustino Sarmiento.

En tanto la oposición también intentaba reorganizarse. Se produce la división en la Unión Cívica. Por un lado, liderada por Leandro N. Alem, se forma la Unión Cívica Radical (UCR). El sector conducido por Mitre, que veía muy limitados sus apoyos en el resto del país, crea la Unión Cívica Nacional (UCN).

La habilidad política de Roca, y su sistema de acuerdos con la UCN, logra establecer para las elecciones de 1892, la fórmula integrada por el porteño Luis

La incorporación de nuevas tecnologías y sistemas de cultivo modificó y aumentó la producción agropecuaria del país, en especial en la provincia de Buenos Aires.

Sáenz Peña (1822-1907) como presidente y el salteño José Evaristo Uriburu (1831-1914) como vice. El aparato electoral fraudulento les dará el triunfo.

Nuestro Banco

La incorporación de nuevas tecnologías y sistemas de cultivo modificó y aumentó la producción agropecuaria del país, en especial en la provincia de Buenos Aires. El frigorífico, la modernización de los medios de transporte navales y terrestres, sumados a las técnicas de rotación de cultivos combinado con el pastoreo del ganado, dieron un crecimiento espectacular a las exportaciones. A esto hay que agregar el enorme aumento de las tierras productivas, consecuencia de la conquista de los territorios habitados por los pueblos originarios. Solamente en la región pampeana se calcula que, en la década de 1880, se sumaron 30 millones de hectáreas, de las cuales 7,4 millones pertenecían a la provincia de Buenos Aires y fueron incorporadas a la producción ganadera y en menor medida a la agrícola.¹

Si bien la ganadería ovina mantuvo sus niveles de producción y exportación de lana, la vacuna creció espectacularmente por la demanda europea de carnes, ahora enfriadas o congeladas y transportadas en cámaras frigoríficas. Este aumento de la cría y engorde del vacuno se vio acompañado por la producción agrícola: a la ya existente de trigo y maíz, se sumó la alfalfa para la alimentación del ganado.

Este aumento de las exportaciones también trajo un aumento de las importaciones, provocando una balanza comercial desfavorable para Argentina y un aumento del endeudamiento externo, ya que los bancos europeos veían positivas las inversiones en el país para ferrocarriles, frigoríficos, construcción de puertos, etc., y financiaban tanto al Estado nacional como a las empresas privadas en estas obras.

Esta situación de prosperidad económica, principalmente de la región pampeana, y en especial de Buenos Aires, fue acompañada por el Banco de la Provincia con sus créditos, sistemas de ahorro y, especialmente, con la creación de sucursales para hacer llegar estos servicios a todos los partidos.

De todas formas, este auge espectacular en la mayoría de los índices económicos se va a ver frenado con crisis cíclicas como la de 1885 y, peor todavía, la de 1890, que va a provocar la entrada en moratoria de pagos del Banco.

Apertura de sucursales

El criterio utilizado para la instalación de las nuevas filiales era el de intentar cubrir todos los partidos de la provincia y no, como había sido en un principio, ubicándolas en el lugar más ventajoso para el Banco. De todas maneras, el aumento de la producción agropecuaria en todo el territorio bonaerense posibilitó que todas las agencias, al poco tiempo de abrir sus puertas, lograran resultados positivos. De diecisiete sucursales en 1882, el Banco pasó a cuarenta y dos en 1887.

En el año 1882 se abrieron: Avellaneda (1852),² Ayacucho (1865), Bahía Blanca (1834) y Luján (1730). Ese mismo año se inició la construcción de la nueva capital bonaerense y se creó la sucursal La Plata (1882), pero recién en 1886 se terminó y se inauguró el edificio central en la flamante capital provincial.

En 1883: Arrecifes (1784), Bragado (1851), Juárez (1867), Rauch (1865), Rojas (1822) y Saladillo (1839).

Un año después, en 1884, se abrieron ocho sucursales: Balcarce (1865), General Alvear (1869), Magdalena (1766), Mar del Plata (1874), Olavarría (1878), Patacones (1865), San Andrés de Giles (1832) y San Antonio de Areco (1730).

En 1885: Campana (1885), Cañuelas (1822), Lincoln (1865), Maipú (1839), 9 de Julio (1865), San Fernando (1806) y Zárate (1854).

Y, por último, en 1889, Morón (1784).

El traslado de la capital provincial a La Plata

Al decidirse la construcción de la nueva capital provincial, luego de la Ley de Federalización de la ciudad de Buenos Aires, se inició un arduo debate tanto en el seno del gobierno provincial como en el directorio del Banco. El problema se originaba en la decisión de trasladar la Casa Central, como era lógico, a la nueva capital bonaerense. Se oponían a la mudanza los que sostenían que de esa forma se alejaba del centro económico y financiero del país, y que era allí donde se encontraban las principales cuentas y donde había que tomar las decisiones ejecutivas.

La cuestión se intentó solucionar en 1885, con un presidente del Banco en Buenos Aires, junto con un directorio, y otro presidente con otro directorio en La Plata, de donde dependían las sucursales.

Este mecanismo de conducción paralelo presentó muchos inconvenientes en la práctica y se resolvió con la carta orgánica de 1888. La misma disponía la preeminencia de la Casa de La Plata, con un presidente y quince directores. La Casa de Buenos Aires quedaba a cargo de un director gerente y un consejo consultivo. Todos eran nombrados por el gobierno de la provincia.

Intentos de nacionalización

El importante y sólido crecimiento del Banco en la década de 1880 atrajo la mirada de las autoridades de la nación que, si bien habían creado el Banco Nacional a principios de la presidencia de Roca, este no alcanzaba a consolidarse. Tanto ahorristas como productores y comerciantes tomadores de créditos, así como los gobiernos provinciales y nacionales, confiaban más en el consistente Banco de la Provincia de Buenos Aires, que además seguía siendo emisor de papel moneda junto con el Banco Nacional.

Los proyectos para la nacionalización presentados en el Congreso nacional contemplaban distintas alternativas. Desde la unión con el Banco Nacional, creando una nueva entidad estatal, hasta la fusión de ambas instituciones con inversiones privadas para formar un Banco de la República con capitales mixtos. Otro proyecto preveía el traspaso del Banco de la provincia a la nación con el pago de una indemnización al gobierno bonaerense.

El Estado nacional veía que el Banco, además de emitir el papel moneda más utilizado y confiable, aumentar los depósitos y los créditos, se adaptaba a las nuevas circunstancias. Por ejemplo, reconociendo la importancia que iba tomando la población inmigrante, y para atender sus necesidades, el Banco de la Provincia creó en 1886 la Oficina de Giros Menores a Italia. Al año siguiente se extendió a otros países, ya que muchos extranjeros enviaban dinero a sus familiares que habían quedado en Europa.

A pesar de que las presiones fueron muchas, inclusive desde los mismos directivos del Banco y dirigentes de la provincia, los bonaerenses supieron conservar la entidad, aun cuando en distintas oportunidades el gobierno nacional tuvo que utilizar sus recursos e intentó nacionalizarla.

Ley de Bancos Garantidos de 1887

En el país todavía circulaban distintos medios de pago, además de la emisión del papel moneda por parte del Banco de la Provincia y el Nacional. Cada provincia emitía su moneda para uso interno y muchas empresas, sobre todo extranjeras, pagaban sus sueldos con vales o bonos propios.

Con la intención de atraer inversores y, sobre todo, oro, el gobierno nacional impulsó una ley que dispuso que cualquier banco tenía la facultad de emitir moneda siempre que comprara bonos del gobierno nacional, que servían como respaldo a la emisión.

El Banco de la Provincia se pudo acoger a la ley sin necesidad de desembolsar dinero, ya que los bonos fueron adquiridos con deuda del gobierno nacional. Pero la Ley de Bancos Garantidos llevó a la emisión descontrolada de dinero por parte de muchas entidades. Y esto, junto con la concesión de créditos, en muchos casos verdaderos negociados para favorecer a socios financistas de esas empresas, ayudó a desencadenar la crisis de 1890, que provocó la quiebra de muchos bancos privados y estatales.

Crisis de 1890

Muchas causas convergieron para desencadenar la crisis. Una fue la disminución sostenida, desde 1888, de la llegada de capitales extranjeros por distintos motivos. Pero, sin duda, la más importante fue la irresponsabilidad de la política monetaria que generó inflación y desorden en el crédito. Para salir de la crisis, el presidente Carlos Pellegrini impuso un severo plan que contemplaba el aumento de impuestos a las importaciones para provocar la disminución de las mismas, la renegociación del pago de la deuda externa e interna y la restricción del consumo.

Una amplia reforma del sistema bancario regulaba la emisión, prohibía los depósitos en oro para la especulación y cobraba un impuesto a los depósitos en los bancos extranjeros y privados para favorecer a los estatales. Además, proponía la formación de sociedades mixtas para los bancos provinciales, con la inversión de los acreedores para que no retiraran sus depósitos. El Banco discutió en su directorio esta posibilidad.

Moratoria del Banco de la Provincia

Ante las noticias de que se había emitido sin respaldo y de que las entidades financieras no iban a poder responder a la devolución de los depósitos, el Banco sufrió las “corridas” acostumbradas en épocas de insolvencia, cuando los clientes intentan retirar con urgencia sus ahorros. También el intento de convertir el papel moneda en metálico. Simultáneamente, la contracción del comercio y la interrupción del crédito impedían a los deudores del Banco pagar sus compromisos.

Curiosamente, mientras esto sucedía en la ciudad de Buenos Aires y La Plata, en las sucursales continuaron aumentando los depósitos, quizá por la distancia del clima angustiante que se vivía en las principales sedes financieras del país. Lógicamente, con el transcurso de las semanas, este proceso también se revirtió.

Las primeras medidas fueron declarar algunos días de feriados bancarios para calmar la situación. Luego, tanto desde el gobierno nacional como del provincial, se estipularon moratorias por semanas o meses para devolver los depósitos. Esta situación se pudo mantener hasta mediados de 1891.

Finalmente, el Banco se tuvo que acoger primero a la ley de junio de 1891, que estipulaba una moratoria de noventa días, y en agosto, a la ley que fijaba un plazo de cinco años, hasta 1895.

1. Gutiérrez, Talía Violeta. Op. cit., pág. 184, T. 1.

2. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

Capítulo 8

1892 — 1902

**Crisis y moratoria
del Banco**

Ley de moratorias, 1902,
que produjo un efecto
positivo entre los clientes
del Banco que potenciaron
la recuperación.

LEYES

NACIONAL Y PROVINCIAL

SOBRE

MORATORIAS

LEY DE QUITAS



Litografía, certificado
de depósito por cien
pesos, 1900.



Nuestro País

Presidencia de Luis Sáenz Peña, 1892-1895

El 12 de octubre asume el gobierno, pero las internas y las negociaciones para su candidatura, no le aseguraron el respaldo necesario. Su gobierno tuvo sucesivas crisis de gabinete, que lo obligaron a renovar varias veces a los ministros. Para obtener respaldos nombra en un puesto clave como el Ministerio del Interior a Aristóbulo del Valle, que al año siguiente de asumir va a participar de una nueva “revolución” y es obligado a renunciar.

La Revolución de 1893 se inició en la provincia de Buenos Aires, donde tuvo que renunciar el gobernador Julio Costa (1854-1939), pero además hubo focos rebeldes en las ciudades de San Miguel de Tucumán, Santa Fe y Rosario. Si bien la revuelta fracasó tras una rápida represión, una nueva crisis obligó a renunciar al presidente Luis Sáenz Peña en enero de 1895. Lo relevó su vicepresidente.

Presidencia de José Evaristo Uriburu, 1895-1898

La primera medida de Uriburu fue la Ley de Amnistía para los revolucionarios de 1893. Este gesto conciliatorio y la presencia como senadores en el Congreso nacional de Mitre, Roca, Pellegrini y Bernardo de Irigoyen le aseguraron el respaldo institucional que no tuvo su antecesor.

En mayo de 1895 se llevó a cabo el segundo Censo Argentino Nacional. La cifra final de habitantes del país fue de 3 956 060.

Varias obras públicas lograron finalizarse, como la Escuela Industrial de la Nación, hoy Colegio Otto Krause, y el primer edificio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Se fundó la Escuela de Comercio para Mujeres y el Museo de Bellas Artes.

Creció la conflictividad con Chile por los límites patagónicos, hasta que, en 1896, se acordó que los problemas limítrofes serían sometidos al arbitraje del gobierno de Gran Bretaña. Para la sucesión de Uriburu se negoció, casi sin contratiempos, la candidatura de Roca, acompañado por el porteño Norberto Quirno Costa (1844-1915).

Segunda presidencia de Julio A. Roca, 1898-1904 (primera parte)

El 12 de octubre, Roca asume su segunda presidencia acompañado por Norberto Quirno Costa. Cumpliendo acuerdos preelectorales y aprovechando su poder, realizó una vasta obra de gobierno. El Estado tomó a su cargo la construcción de ferrocarriles en el norte, se tendieron líneas férreas en la Mesopotamia, se canalizaron los ríos y se construyeron obras de riego. Se realizó una importante lucha contra las plagas agrícolas, especialmente la langosta. Aumentó la migración europea, hubo un gran incremento de la agricultura y saldo favorable en el comercio exterior. Se inició la construcción del Palacio de Justicia de la Nación.

Se intentó modernizar el sistema de educación pública, especialmente la secundaria y la técnica. Se impulsó la creación de escuelas agrotécnicas, se construyeron y ampliaron escuelas primarias y secundarias en todo el país y se creó el profesorado de nivel terciario no universitario Escuela Normal del Profesorado en Lenguas Vivas. Se abrió la Escuela Práctica de Medicina y la morgue en el Hospital de Clínicas. Inició sus funciones el Banco del Hogar Argentino, cuyo objetivo principal era facilitar, a través de préstamos, el acceso a la propiedad de viviendas. Se promulgó la Ley de Fomento de Territorios Nacionales y la Ley de Irrigación.

Se modernizó el Ejército, tomando como ejemplo a las fuerzas armadas alemanas. Se sancionó la Ley de Residencia que permitía al poder ejecutivo impedir la entrada o expulsar a extranjeros que considerase que comprometían la seguridad nacional o perturbaban el orden público. Era un instrumento represivo para expulsar dirigentes obreros, principalmente anarquistas y socialistas. Hubo varios conflictos con las provincias. Algunos terminaron con intervenciones federales como Buenos Aires, en 1899.

Nuestro Banco

La crisis de la provincia

La Ley de Moratoria produjo un efecto positivo entre los clientes acreedores y deudores del Banco, como así también de los directivos y la prensa, que alimentaron las expectativas de recuperación de la entidad más sólida hasta el momento de la crisis. La emisión de certificados de deuda a pagar con intereses en 1895, al vencimiento de la moratoria, y que podían ser utilizados como forma de pago ya que eran al portador, dio un respiro financiero importante a la institución. Otra vez la confiabilidad del Banco, que era el único con setenta años de antigüedad, jugó a favor de la entidad.

Pero los conflictos políticos de 1893 provocaron una nueva crisis que también lesionó la credibilidad. Primero hubo una intervención que frenó la actividad normal. Luego asumió, en 1894, el nuevo gobierno provincial, encabezado por Guillermo Udaondo (1859-1922), que, ante la crisis financiera que vivía Buenos Aires, se tomó su tiempo para investigar las cifras reales de las deudas tanto del Estado como de las entidades provinciales, lo que lentificó la recuperación administrativa.

Udaondo, ante los informes recibidos y la imposibilidad del Banco de pagar los certificados, logró del Congreso nacional la Ley de Moratoria del 3 de enero de 1895, que acordaba un plazo de diez años para que el Banco de la Provincia afrontara el pago de sus deudas.¹ La idea era que los acreedores cambiaran nuevamente sus certificados para dar tiempo a normalizar el sistema de depósitos, pero la gestión no logró revertir la crítica situación financiera.

Al principio de la crisis, las agencias del interior de la provincia no se vieron tan afectadas, ya que las corridas para retirar los depósitos no se dieron como en la capital nacional y en la provincial.

Cierre de sucursales

Al principio de la crisis, las agencias del interior de la provincia no se vieron tan afectadas, ya que las corridas para retirar los depósitos no se dieron como en la capital nacional y en la provincial, pero a medida que la incertidumbre se expandió, no se pudo sostener el normal funcionamiento de las mismas.

Al comenzar 1893 se cerraron cuatro sucursales: Magdalena, San Andrés de Giles, Rauch y Rojas. Los depósitos no retirados se trasladaron a La Plata. A finales de ese año se produjo el cierre de otras siete agencias: Arrecifes, Campana, Cañuelas, Carmen de Areco, Lincoln, Morón y 25 de Mayo. En 1894 dejaron de operar San Antonio de Areco, Salto y Maipú. Y en 1895 se cerraron veinte sucursales más, que eran las que quedaban. Solo San Nicolás, Dolores y Mercedes siguieron prestando servicios.

En busca de soluciones

La moratoria por diez años más, dispuesta en 1895, logró apenas una lenta cancelación de deudas y la paralización casi total de los servicios del Banco, de lo cual daba una muestra fehaciente el cierre de las filiales. La consecuencia directa fue el daño a la producción agropecuaria y al comercio, que carecían del crédito y el respaldo de la institución financiera que había acompañado el gran desarrollo de la década de 1880.

Si bien en los balances figuraban beneficios, estos eran puramente nominales y la extensa cuenta “Varios deudores” se reducía muy lentamente. El directorio del Banco era considerado prácticamente una comisión de liquidación.²

En 1897 llegó un pequeño alivio cuando por ley nacional se dispuso arreglar las deudas pendientes entre el poder ejecutivo de la nación y la Caja de Conversión, el Banco Nacional y el Banco de la Provincia.

Ante la crítica situación se presentaron tres posibles soluciones:

1. Transformar el Banco en una entidad privada mediante la formación de una sociedad por acciones. Fue la propuesta más resistida por las au-

***En 1897 llegó un pequeño
alivio cuando por ley
nacional se dispuso arreglar
las deudas pendientes entre el
poder ejecutivo de la nación
y la Caja de Conversión, el
Banco Nacional y el Banco de
la Provincia.***

toridades del Banco y parte de la dirigencia provincial, a pesar de que la Sociedad José Ocantos, Otto Bemberg y Cía. presionó muy fuertemente en 1897.

2. Conservarlo como Banco del Estado, que era la decisión menos viable porque la situación de las finanzas provinciales no lo permitía.
3. Transformarlo en un banco mixto, estatal y privado. Fue la propuesta de Marcelino Ugarte (1855-1929) como ministro de Hacienda de la provincia de Buenos Aires en 1898 y como gobernador en 1905.³

En la defensa de los intereses del Banco tuvo un destacado papel su presidente Juan Manuel León Ortiz de Rozas (1839-1913), nieto del exgobernador Juan Manuel de Rosas, quien se opuso a que los depósitos judiciales pasaran al Banco Nación. Además, presentó dos proyectos para recuperar el Banco, convencido de que la Ley de Moratoria buscaba ganar tiempo para conservar su existencia y no para su liquidación. Por un lado, propuso destinar el dinero obtenido por la venta de tierras públicas para la institución y, por otro, diferenciar el dinero adeudado de los nuevos depósitos que se utilizarían para otorgar nuevos créditos. Si bien estos proyectos tuvieron mucha aceptación dentro del directorio del Banco, no ocurrió así entre las autoridades provinciales, que estaban abocadas a otras urgencias derivadas de problemas políticos, ya que, en 1899, la provincia fue intervenida por enfrentamientos en las elecciones legislativas.

1. Martí, Gerardo Marcelo. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 245, T. 1.

2. Gutiérrez, Talía Violeta. Op. cit., pág. 249, T. 1.

3. Ibídem, pág. 252, T. 1.

Capítulo 9

1902 — 1912

**La fusión con el
Banco de Comercio**

Interior de la sucursal Nueve de Julio, inaugurada el 4 de mayo de 1885. Foto circa 1910.



La sucursal San Nicolás de los Arroyos inició sus operaciones el 1 de diciembre de 1863. Foto de 1913.



Nuestro País

Presidencia de Julio A. Roca, 1898-1904

(segunda parte)

En 1903 continuaron las intervenciones federales a Catamarca, Entre Ríos y San Luis. Esta práctica va a ir adquiriendo cada vez mayor frecuencia. Sin embargo, cuando después de 1916 las apliquen los gobiernos radicales, las críticas van a ser muy fuertes.

En cuanto a las relaciones exteriores, se llevó a cabo el llamado Abrazo del Estrecho. Fue un encuentro entre los presidentes Roca y Federico Errázuriz Echaurren, de Chile, en el estrecho de Magallanes. En 1902 se firman los Pactos de Mayo para los límites entre ambos países.

Gran Bretaña, Alemania e Italia llevaron a cabo un bloqueo a Venezuela, que se negaba a pagar. Ante esto, Argentina propuso la llamada Doctrina Drago, que establecía que ningún Estado extranjero podía utilizar la fuerza contra una nación americana con el objetivo de cobrar una deuda.

Uno de los temas que preocupaba a la élite gobernante era el sistema electoral. Las críticas internas aumentaban, no solo desde el radicalismo, sino desde los propios integrantes del gobierno. Pero más importaban los cuestionamientos de Gran Bretaña, que temía por la validez de sus contratos, acuerdos, concesiones, etc., si llegara a triunfar alguna de las sublevaciones radicales que consideraban ilegítimos los gobiernos fraudulentos. Una nueva ley electoral establecía el voto por circunscripciones y uninominal. Igualmente estuvo lejos de terminar con el fraude, porque mantenía el voto oral o “cantado”.

A raíz de un proyecto de ley impulsado por Pellegrini, se intentó la renegociación y unificación de la deuda externa con alrededor de treinta acreedores británicos. Se garantizaría con una parte de los ingresos de la Aduana, que se depositarían en el Banco Nación. Las críticas internas y de la oposición, que consideraron que ponía “en peligro la soberanía del país”, alentadas por la prensa, hicieron retroceder a Roca, dejando a Pellegrini sin respaldo para la negociación.

Esto trajo discusiones y divisiones en el partido gobernante para la sucesión presidencial. Finalmente, la fórmula elegida fue integrada por el porteño Manuel Quintana (1835-1906) y el cordobés José Figueroa Alcorta (1860-1931).

Presidencia de Manuel Quintana, 1904-1906

Si bien la situación económica seguía siendo favorable por los beneficios del modelo agroexportador, el creciente malestar social, consecuencia de la ausencia de políticas distributivas y legislaciones laborales, iban fortaleciendo la organización del movimiento obrero y sus reclamos llevados a través de huelgas. Sin embargo, durante la presidencia de Quintana se aprobó en el Congreso la Ley de Descanso Dominical. El problema de esta y otras leyes que se dictaron en beneficio de los trabajadores fue la falta de controles para su efectivo cumplimiento, por lo cual quedaron muchas veces en letra muerta.

Se continuó con la construcción de las líneas férreas y edificios. Se creó el Seminario

Pedagógico, más tarde llamado Instituto Nacional del Profesorado Secundario, y la Universidad de La Plata. Se sancionó la ley para la construcción del puerto de Bahía Blanca, se extendió la red de irrigación en los territorios nacionales y se elaboró un proyecto para el dragado de los canales navegables del Río de la Plata.

En 1905, otra “revolución” radical fue rápidamente sofocada en la Capital Federal, pero en Mendoza, Santa Fe y Córdoba, donde llegaron a tomar como rehén por algunas horas a Figueroa Alcorta, los tiroteos se prolongaron más tiempo. Finalmente, el movimiento fue reprimido y sus dirigentes juzgados. A fines de ese año, Quintana enfermó y delegó el mando en el vicepresidente Figueroa Alcorta. A los pocos meses murió a la edad de 70 años.

Presidencia de José Figueroa Alcorta, 1906-1910

Se produce un grave conflicto cuando se debate el presupuesto de 1908. Al demorarse su tratamiento, se convoca a sesiones extraordinarias en enero de ese año. Frente a la demora intencional de su aprobación, Figueroa Alcorta clausura el Congreso y decreta la vigencia del presupuesto 1907. Luego se logró cierta unidad porque los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo debían ser una demostración al mundo de que la República Argentina estaba consolidada políticamente, como las principales naciones del mundo.

La prosperidad económica siguió, lo que permitió una amplia obra de gobierno. Entre 1904 y 1910, los ferrocarriles aumentaron su extensión en casi un 50 %, extendiendo sus ramales por toda la región pampeana. También se construyeron canales, caminos y se inauguró el edificio del Congreso nacional. En 1907 se descubrió petróleo en Comodoro Rivadavia. Este hecho adquirió gran relevancia, no solo porque se trató de un yacimiento muy importante, sino por haber sido descubierto por una repartición pública en tierras fiscales, lo que inició un debate entre estatistas y privatistas sobre la explotación del recurso.

Se sancionó la ley por la cual se reglamenta el trabajo de mujeres y menores. Como contrapartida, se dicta la Ley de Defensa Social, que permitía el alejamiento dentro del territorio de los “sujetos peligrosos”. Junto con la anterior de Residencia, sirvieron para la represión de la creciente conflictividad social.

Las construcciones y la organización de eventos para los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo fueron las actividades más difundidas de la obra de gobierno.

Presidencia de Roque Sáenz Peña, 1910-1914

(primera parte)

Lo primero que hizo el presidente electo antes de asumir fue reunirse con Hipólito Yrigoyen y logró un acuerdo con el radicalismo para que este cesara en sus intentos “revolucionarios”, a cambio de la reforma electoral que permitiera las elecciones sin fraude. En realidad, la campaña electoral del porteño Roque Sáenz Peña (1851- 1914) y su vicepresidente, el salteño Victorino de la Plaza (1840-1919), se había basado en dicha reforma.

La medida más importante fue la reforma electoral que establecía el voto universal, masculino (a pesar de que los legisladores socialistas pidieron el femenino también), secreto y obligatorio. Pero además incorporaba una mayor representación de las minorías.

Las construcciones y la organización de eventos para los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo fueron las actividades más difundidas de la obra de gobierno.

Nuestro Banco

Nueva moratoria

En 1904, la situación del Banco era crítica y estaban planteadas tres posibles soluciones, pero ninguna era viable sin la prórroga de la moratoria que se vencía en ese año. Por pedido del gobernador de la provincia Marcelino Ugarte (1855-1929) y de su ministro de Hacienda y expresidente del Banco, Juan Ortiz de Rozas, el presidente Roca elevó el proyecto al Congreso nacional y se aprobó la ley que daba dos años más de moratoria al Banco de la Provincia y al Hipotecario.

Entre las soluciones propuestas para la recuperación de la entidad, comenzó a cobrar fuerza la de formar una empresa mixta. Marcelino Ugarte, inicialmente como ministro de Hacienda y desde 1902 como gobernador bonaerense, promovió, junto con su ministro Ortiz de Rozas, la convocatoria de acreedores y la capitalización de la entidad, hasta ahora del Estado provincial.

El Banco de Comercio Hispano-Argentino

El Banco de Comercio fue fundado por un grupo de comerciantes de la Capital Federal en 1884. Esta entidad privada creció junto con el país acompañando a los beneficiados por el modelo agroexportador. Si bien la crisis de 1890 afectó a este banco como a todas las empresas financieras, al no estar ligado al Estado, pudo reponerse rápidamente. Abrió sucursales en el interior de la provincia de Buenos Aires y también realizaba operaciones en Jujuy, Entre Ríos, Córdoba, Mendoza, Salta y Santa Fe a través de corresponsales y de sucursales en Tucumán y Corrientes. En 1904 se unió al Banco Hispanoamericano de Madrid, tomando el nombre de Banco de Comercio Hispano-Argentino, que también tenía vinculación con el London Bank of México.

En diciembre de 1905, tras largas negociaciones impulsadas por el gobernador Ugarte, se llegó a un convenio entre el Banco de Comercio Hispano-Argentino y la provincia de Buenos Aires. Se acordó que, para normalizar la actividad del Banco de la Provincia, se aportaría un capital de veinte millones de pesos de curso legal: la mitad proporcionado por

la provincia en forma de títulos de deuda interna y bienes patrimoniales, y la otra mitad proveniente del sector privado en dinero efectivo y vales comerciales. Se estableció en los nuevos estatutos que el Banco podía realizar todas las operaciones y fomentar el desarrollo de todas las actividades comerciales y productivas de la provincia.

El contrato establecía que la sociedad duraría cuarenta años. Si al cumplirse ese plazo no se resolvía la continuación del acuerdo, tras entregar a los accionistas el capital y las utilidades que les correspondían, la propiedad del Banco volvería al Estado provincial. De esta manera, se preveía que el Estado se hiciera cargo nuevamente de la entidad si estaba en condiciones de hacerlo.

Recuperación patrimonial

El Banco de la Provincia de Buenos Aires, capitalizado y reorganizado, volvió a funcionar desde el 1 de junio de 1906. Una nueva carta orgánica buscaba el equilibrio entre el rol del Estado y el del capital privado, esto se pone de manifiesto en la forma en que eran elegidas las autoridades del Banco. El poder ejecutivo provincial nombraba al presidente y a cuatro vocales, los accionistas privados eran los facultados para elegir a ocho vocales y un síndico.

Con esta reorganización, si bien tenía una nueva estructura, el Banco conservaba sus características esenciales y los privilegios asignados cuando era estatal: seguía siendo el agente financiero del gobierno para todas sus operaciones, continuaba exento del pago de impuestos por sus operaciones y edificios, era el que recibía las rentas fiscales, los depósitos judiciales y de administraciones públicas. La revalidación de estas franquicias marcaba la continuidad de la entidad. En definitiva, el Banco de la Provincia había sido reabierto con capital, con depósitos, con crédito, con clientela, con todo lo necesario para recuperar la confianza que había logrado durante más de ochenta años.

Nueva etapa de expansión

La nueva organización permitió rápidamente no solo su recuperación, sino su crecimiento y expansión. Mientras el Banco Provincia transitaba su reorganización, fue incrementando tanto el número de sus operaciones como su capital, a medida que el público le iba devolviendo su confianza y engrosando aún más sus depósitos. Acompañando el crecimiento de la provincia, la reapertura y la inauguración de nuevas sedes volvió a ser un pedido de los antiguos clientes y de las autoridades de cada municipio. De un total de cuarenta y dos sucursales que tenía el Banco en 1893, en 1895 solo quedaban cinco: la Casa Central de Buenos Aires, la Casa Matriz de La Plata y las distritales de San Nicolás, Mercedes y Dolores, las primeras que se habían creado.

La renovada prosperidad permitió la apertura de nuevas filiales. Las sucursales de Pergamino, Junín y Salto, abiertas en 1903 por el Banco de Comercio Hispano-Argentino, fueron las primeras en sumarse. A los pocos meses, en noviembre de 1906, volvió a abrirse la sucursal de Bahía Blanca. A lo largo de 1907 se reabrieron cuatro filiales: San Antonio de Areco, Rauch, Chivilcoy y Salto, y se inauguraron tres más: Carlos Casares (1889),¹ Lomas de Zamora (1864) y Carhué (1877), cabecera del partido de Adolfo Alsina (1907).

En definitiva, el Banco de la Provincia había sido reabierto con capital, con depósitos, con crédito, con clientela, con todo lo necesario para recuperar la confianza.

Al año siguiente, en 1908, se reabrieron Baradero, Maipú y Avellaneda, también llamada Barracas al Sud, y se inauguraron sucursales en General Pinto (1869), Guaminí (1876) y Los Toldos (1892), cabecera del partido de General Viamonte (1908).

El objetivo era el de establecer la presencia del Banco en cada partido para poder facilitar el crédito y recuperar el tradicional protagonismo de la entidad. En 1909 se reabrieron las sucursales cerradas por la crisis del 90 de 25 de Mayo, Bragado, Arrecifes, Magdalena, San Andrés de Giles, Mar del Plata, Lincoln, Campana, Carmen de Areco y Juárez. Por otra parte, ese mismo año se inauguraron cuatro nuevas sucursales en Colón (1892), San Martín (1856), Pehuajó (1883) y Bolívar (1878).

En el año del Centenario de la Revolución de Mayo se reabrieron las sucursales de Chascomús, Tandil, 9 de Julio, Las Flores, Saladillo, Olavarría y Chacabuco. Y además se inauguraron cinco sucursales más: Alberti (1877), Tres Arroyos (1884), Pellegrini (1899), General Lamadrid (1890) y Quilmes (1666).

En 1911 se abrieron otras cinco: Lobería (1891), Coronel Dorrego (1890), San Isidro (1706), San Miguel (1864) y Saavedra (1888).

La expansión continuó en los años siguientes y rápidamente el Banco de la Provincia de Buenos Aires contó con cincuenta y ocho sucursales y cuatro agencias. La institución tuvo en esos años una notable expansión en sus operaciones. Su capital estaba saneado y la evolución superó las expectativas previstas en la reorganización.

Por eso se dispuso la construcción de edificios que resultaran adecuados para la actividad cotidiana del Banco, pero que también fuesen representativos de su presencia y solidez en las distintas localidades. Se volvieron a ocupar los edificios de la calle San Martín 153 y de Bartolomé Mitre 457, de la Capital Federal, que habían sido alquilados para paliar la crisis de 1890. El estudio del arquitecto Luis B. Rocca fue el encargado de llevar adelante los proyectos edilicios de la entidad desde su reorganización en 1906.

La sección de Crédito Hipotecario

La situación inmejorable del Banco hizo que fuese el momento propicio para ampliar sus actividades y ocupar el lugar que había dejado en la provincia la liquidación del Banco Hipotecario. En 1910 se creó la sección de Crédito Hipotecario, que otorgaba préstamos sobre inmuebles libres de todo gravamen situados en la provincia de Buenos Aires, amor-

tizables en un plazo máximo de diez años, con cuotas trimestrales o semestrales, o a través de bonos hipotecarios, que se cotizaron en la Bolsa de Buenos Aires y tuvieron muy buena acogida.

Las operaciones comenzaron en febrero de 1911, se efectuaron en bonos hipotecarios y en dinero en efectivo, con garantía real de primera hipoteca, sobre propiedades, al interés preferencial del 6 % anual. Poderoso instrumento para la promoción de la vivienda propia y para el desarrollo urbano y rural, vinculó en forma solidaria al Banco con los sectores medios de la sociedad.

Por otra parte, la empresa mixta demostró buena predisposición hacia las iniciativas originadas por su personal. En marzo de 1908, el directorio del Banco acordó instituir una Caja de Acumulación, Subsidios y Pensiones para formar un régimen jubilatorio para los empleados del Banco. El capital de la entidad se integró mediante aportes patronales y de los empleados, y se invirtió en títulos de deuda pública de la provincia, acciones del Banco y préstamos al personal. Otra entidad creada en 1912 por el personal con apoyo de la empresa fue La Recíproca, Asociación de Ayuda Mutua de Empleados del Banco de la Provincia.

1. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

Capítulo 10

1912 — 1922

**A pesar de la guerra,
el Banco se consolida**

Medalla en conmemoración
del Centenario de Banco
Provincia, 1922.



Sucursal General Madariaga,
inaugurada el 13 de julio de 1918.



Nuestro País

Presidencia de Roque Sáenz Peña, 1910-1914 (segunda parte)

El Grito de Alcorta fue la protesta agraria por los aumentos de los arrendamientos a pequeños y medianos productores rurales, que en 1912 estalló en esa localidad de la provincia de Santa Fe y se extendió por toda la región dando origen a la Federación Agraria Argentina.

Roque Sáenz Peña y otros dirigentes de la élite venían reclamando la reforma electoral para terminar con los levantamientos opositores y las presiones de empresarios, banqueros y acreedores, que veían peligrar sus intereses si triunfaba una “revolución” y declaraba ilegítimos los actos de gobierno. Además, este sector de la élite estaba seguro de ganar las elecciones porque habían convertido al país en una nación pujante. Por otra parte, en el hipotético caso de que no ganaran, la UCR no planteaba ningún cambio profundo al modelo económico y, por lo tanto, sus intereses no se verían afectados. Por eso se pudo sancionar la Ley Electoral.

Desde que asumió, Roque Sáenz Peña tuvo problemas de salud y varias veces solicitó licencia. Finalmente, delegó el mando presidencial a Victorino de la Plaza y murió en agosto de 1914.

Presidencia de Victorino de la Plaza, 1914-1916

Se creó la Caja Nacional de Ahorro Postal y se sancionaron las leyes de Accidentes de Trabajo y de Casas Baratas para empleados y obreros, llamada Ley Cafferata. Se inauguró el primer ferrocarril eléctrico, que unía la Capital Federal con Tigre. Iniciada la Guerra Mundial en 1914, De la Plaza declaró la neutralidad argentina y se anunció la intención de mantener las relaciones comerciales con todos los países.

Pocos días antes del comienzo de la guerra, las potencias europeas retiraron todo el oro que pudieron de la Caja Nacional de Conversión. Se inició una corrida bancaria, a la que se respondió con el cierre de la Caja, empezando el período de inconvertibilidad del papel moneda. La situación económica del país fue duramente afectada ya que las exportaciones argentinas se hicieron más complicadas. En medio de la crisis económica, de la incertidumbre por la guerra, se realizaron los festejos por el Centenario de la Declaración de la Independencia, que estuvieron muy lejos de la magnitud de los actos de 1910.

Al final de su gobierno se implementó la Ley Sáenz Peña de voto universal, secreto y obligatorio que le dio el triunfo al porteño Hipólito Yrigoyen y al riojano Pelagio Luna (1867-1919) como vicepresidente.

Presidencia de Hipólito Yrigoyen, 1916-1922

El haber obtenido un indiscutido triunfo electoral no le permitió disponer del control del Senado y de las provincias. Por eso, los cambios que quiso realizar, como

el manejo por parte del Estado del petróleo y del transporte, se vieron frenados por la oposición del Senado y de los medios de prensa tradicionales, que se convirtieron en la principal expresión de la oposición.

La conocida historia del embajador británico que visita a Yrigoyen en un encuentro protocolar y le recuerda que es una tradición que el presidente consulte al gobierno de Londres respecto de la formación del gabinete demuestra la enorme dependencia política que tuvieron los gobiernos conservadores.

Importantes proyectos fueron rechazados o no fueron tratados, como la creación de un banco agrícola, el fomento de la colonización rural, la creación de una flota mercante. Además, la oposición gobernaba en la mayoría de las provincias, mientras que la UCR solo lo hacía en Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe. El gobierno de Yrigoyen apeló en veinte oportunidades a la intervención federal a distintas provincias.

Frente a la Primera Guerra Mundial, Yrigoyen continuó la neutralidad iniciada por su antecesor hasta el final del conflicto, a pesar de la oposición, que pedía la ruptura de relaciones con Alemania e inclusive la declaración de guerra. Yrigoyen persistió en su política de independencia diplomática, particularmente frente a los Estados Unidos.

La Reforma Universitaria de 1918 fue la afirmación de las transformaciones producidas en la sociedad argentina. El éxito de la misma se verá plasmado con el transcurso del tiempo cuando se vaya democratizando la vida en las universidades nacionales, se logre el gobierno tripartito (docentes, estudiantes y graduados) y se consolide la libertad de cátedra y de expresión de la comunidad educativa.

En las elecciones de 1922, el triunfo fue para el bonaerense Marcelo T. de Alvear (1868-1942) y el rosarino Elpidio González (1875-1951) como vice.

Nuestro Banco

La crisis de 1913 y 1914

En 1913, el mundo entró en una profunda crisis financiera y eso repercutió en nuestro país. La incertidumbre provocó algunas corridas bancarias y la pérdida de confianza en las entidades financieras, hasta que, en 1914, en vísperas de la guerra, la depresión se hizo sentir con mucha fuerza: disminuyeron las transacciones comerciales, los depósitos y créditos bancarios, y prácticamente se paralizaron las operaciones en la Bolsa de Comercio. El retiro de oro y las corridas provocaron que el gobierno decretara una moratoria, feriado bancario por una semana y el cierre de la Caja de Conversión, primero por treinta días, luego por otro mes más y, finalmente, indefinidamente. La dilación se extendió hasta 1927.

Esta crisis afectó principalmente a los pequeños y medianos empresarios y

En 1913, el mundo entró en una profunda crisis financiera y eso repercutió en nuestro país.

a los asalariados, que vieron reducido su poder adquisitivo y muchos perdieron su trabajo, por lo que aumentó considerablemente la desocupación. Pero los productores agropecuarios rápidamente se recuperaron, ya que las exportaciones aumentaron considerablemente durante el conflicto debido a que las potencias europeas demandaban los alimentos que no podían producir.

Se dio el fenómeno del aumento sustancial de la ganadería, ya que Argentina se convirtió en el principal país exportador de carnes hacia Europa, aventajando por la mayor cercanía a su tradicional competidor Australia. En cambio, disminuyó la exportación de cereales, actividad en la que se vieron beneficiados Canadá y los Estados Unidos por los precios de los fletes. Esto provocó una reconversión en muchos agricultores que se dedicaron a la ganadería, lo que benefició sobre todo a las sucursales del Banco del interior de la provincia de Buenos Aires, que aumentaron sus depósitos provenientes de los ganaderos y los créditos a los agricultores que necesitaban invertir en la transformación de sus unidades productivas.

Nueva crisis de posguerra

Durante los años del conflicto, la prosperidad del sector exportador se mantuvo, pero al finalizar la contienda, las potencias importadoras destinaron sus recursos a la recuperación y disminuyeron las compras al exterior. Esta nueva situación repercutió nuevamente en las sucursales, ya que se calcula que casi el 64 % de estas tenían entre su clientela prioritariamente al sector ganadero.⁴

Entre 1921 y 1922, los años en los que más se vieron afectados los exportadores, aumentaron los créditos en las filiales del interior de la provincia más cercanas a estos productores, que de todas formas contaban con la solvencia de los años anteriores, de mayor prosperidad, que no se vieron reflejados en las utilidades de la entidad. Justamente porque los depósitos eran mayores que los créditos y el Banco decidió acumular capital sin beneficios ante la inestabilidad existente a nivel mundial.

A pesar de la crisis, nuevas sucursales

El extraordinario crecimiento del Banco a partir de su reorganización se vio reflejado en la reapertura de la totalidad de las sucursales cerradas durante la crisis de 1890 y la inauguración de muchas otras. El estudio del arquitecto Luis B.

Rocca fue el encargado de llevar adelante los proyectos edilicios del Banco desde su reorganización en 1906. Pero a partir de 1912, la crisis internacional debida a la incertidumbre del momento político, el repatriado de capitales para la carrera armamentista y luego el estallido de la Primera Guerra Mundial, demoró la concreción de esos proyectos.

La mayoría de los partidos en que se divide la provincia ya tenían sus filiales y fueron las que sirvieron para recibir los depósitos de los ganaderos que se vieron favorecidos por las exportaciones. También otorgaron créditos tanto a los agricultores que reconvirtieron sus tierras para la producción ganadera como a los que continuaron con la actividad para el mercado interno y a aquellos que, a pesar de una notable disminución, siguieron exportando cereales.

Por otra parte, continuaron las operaciones normales como el cobro de impuestos, depósitos judiciales, etc. y, además, hubo sectores industriales, como los mataderos y frigoríficos, que también se vieron beneficiados por el momentáneo aumento de las exportaciones de carne enfriada y congelada.

En 1912 todavía no se sienten los efectos de la crisis y se procede a la inauguración de la sucursal Florencio Varela (1891),² aunque no pudo prosperar y se determinó su cierre en 1915. Se reabrió recién tres décadas después. Carlos Tejedor (1905) tuvo mejor suerte, ya que se abrió en 1912 y continúa prestando servicios. Ese mismo año también se produjeron las reaperturas de General Alvear, Cañuelas y Morón, cerradas en 1894.

En 1913 comenzó la apertura en la Capital Federal, en parte por el crecimiento industrial de la zona sur, como fue el caso de la Agencia N.º 1 Bernardo de Irigoyen, ubicada en esa calle, entre Estados Unidos y Carlos Calvo. Cabe señalar que la avenida 9 de Julio todavía no llegaba hasta ese lugar. Ese mismo año abrió sus puertas la sucursal N.º 2 Riobamba, ubicada en la intersección con la avenida Santa Fe, debido al importante crecimiento edilicio de la zona de Recoleta, cuyos propietarios eran el sector más rico del país. También en 1913 se produjo la reapertura de la sucursal de Belgrano, la N.º 3 de Capital Federal, que había sido inaugurada en 1882 y cerrada tres años después. Estaba ubicada en avenida Cabildo y Echeverría.

En 1914 surgió otra sucursal de Capital Federal, la N.º 4 Once o Plaza Miserere, por el crecimiento comercial del barrio, en avenida Rivadavia, frente a la plaza.

En 1915 comienza la apertura de sucursales nuevamente en el interior de la provincia de Buenos Aires. Ranchos (1871), cabecera del partido de General Paz, y Suipacha (1875) serán las localidades beneficiadas. También se reabre la filial San Fernando, que había sido cerrada en 1895.

En 1918 se abre una sola sucursal y fue en el sudeste de la provincia, en General Madariaga (1907), pero también se reabren las sucursales Ayacucho, cerrada en 1895, y Patagones, cerrada en 1894.

Tres sucursales se abrieron en 1919: Coronel Pringles (1882), Coronel Suárez

(1883) y Berisso (1871). También se reabrió Balcarce, cerrada en 1895.

En 1920, solamente se inauguró una filial, en Necochea (1881), al igual que en 1921, que se abrió solo la sucursal de General Villegas (1888) y en marzo de 1922, Trenque Lauquen (1876).

Por otra parte, como iniciativa de los empleados, se creó el 17 de mayo de 1918 el Club Atlético Banco de la Provincia de Buenos Aires, cuya primera sede funcionó en el barrio de Barracas, en Iriarte y Santa Elena. Además, un grupo de empleados de la Casa Matriz de La Plata funda el mismo año el Club Banco de la Provincia de Buenos Aires La Plata, el 3 de diciembre de 1918. La municipalidad de la ciudad cede un terreno en las proximidades del Observatorio Astronómico del Paseo del Bosque, el que será permutado por un terreno frente a la Facultad de Veterinaria en 1919.

1. Lazzaro, Silvia B. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 13, T. 2.

2. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

Capítulo 11

1922 — 1932

**Del centenario del Banco
a la crisis de 1929**

**El presidente de la Nación,
Hipólito Yrigoyen, en la Casa
Central de Banco Provincia
durante el acto del Centenario
de la institución en 1922.**



**La sucursal Rojas inicia sus
operaciones el 4 de diciembre de
1883. Cierra sus puertas en 1893 y
reabre el 22 de junio de 1925.**



Nuestro País

Presidencia de Marcelo T. de Alvear, 1922-1928

Yrigoyen fue siempre despreciado por los sectores más ricos a pesar de que no afectó demasiado sus privilegios y menos su riqueza. Sin embargo y a pesar de haber sido elegido por él, Alvear fue muy bienvenido por la élite, de la que procedía. Luego de ser el elegido por Yrigoyen, los diarios opositores publicaban noticias sobre el distanciamiento del líder radical y su sucesor. La ruptura definitiva se dio cuando Alvear anunció su gabinete con personas nada gratas para Yrigoyen, además de haber prescindido de su opinión para formarlo.

Durante el mandato de Alvear, son diez las intervenciones federales. Aunque fueron menos que en el gobierno anterior, continuaron y además se sumó el intento de intervenir Buenos Aires, dominada por Yrigoyen. El enfrentamiento dentro de la UCR entre alvearistas-antipersonalistas e yrigoyenistas-personalistas llegó a tal punto que, en las elecciones de la Capital Federal de 1924, el radicalismo presentó dos listas, permitiendo que ganara el socialismo. Los antipersonalistas obtuvieran el segundo lugar.

En algunas políticas claves mantuvo la misma postura que su antecesor. Por ejemplo, con el petróleo. La creación, en 1922, de YPF con el objetivo de supervisar la producción, no solo fue mantenida por Alvear, sino que le dio un importante impulso al nombrar al general Enrique Mosconi (1877-1940) al frente del organismo regulador que creó, por ejemplo, la destilería de La Plata, generando un conflicto con la Standard Oil.

El gobierno de Alvear, de todas formas, era muy bien visto por los diarios más importantes y por los sectores altos y medio-altos de la sociedad. Una de las características más notorias era su intensa actividad social. Con su esposa Regina Paccini, excantante lírica, que abandonó su carrera artística para casarse con Marcelo Torcuato, asistía a todos los conciertos y obras teatrales. También era el invitado de honor a los grandes premios del turf. Y el país fue visitado por grandes personalidades de la ciencia, la cultura y la política, con las que él mismo hacía el papel de anfitrión, paseándose en coches descubiertos por las calles de Buenos Aires. Einstein, Pirandello, Ortega y Gasset, los príncipes Humberto de Saboya y Eduardo de Gales fueron algunos de los ilustres visitantes.

Presidencia de Hipólito Yrigoyen, 1928-1930

El 12 de octubre de 1928, día de la transmisión del mando, se vive en las calles una fiesta popular que reflejaban el gran triunfo en las elecciones. Mientras tanto, Alvear es despedido con una fuerte silbatina. Su gestión se llevó a cabo durante una coyuntura económica internacional muy complicada y desfavorable para todos los países de la región y en particular para Argentina.

En obras públicas se destaca la extensión de vías férreas estatales: el Trasnandino del Norte, en Entre Ríos, en Cuyo, y en Capital Federal se construye el edificio central de Ferrocarriles del Estado. También se edifican instalaciones portuarias en Formosa, Santa Fe y Quequén. Y se subsidia la construcción de la sede de la Academia de Medicina en la avenida Las Heras. Se subsidia asimismo al Instituto del Cáncer y se crea el Instituto de la Nutrición, dándole una importancia mayor a la presencia del Estado en la investigación científica.

El tema del petróleo es un claro ejemplo de las dificultades políticas que tuvieron que enfrentar los gobiernos radicales y en especial Yrigoyen. En 1927, se discute y se aprueba en la Cámara Baja el proyecto de ley sobre nacionalización del petróleo. Si bien es avalado por los diputados, se eliminó la expropiación de los terrenos de las empresas privadas. Así y todo, pasa al Senado, donde se paraliza. Cuando asume Yrigoyen, además de confirmar al general Mosconi al frente de YPF, intenta presionar al Senado para que trate la ley, aprobada en la Cámara de Diputados, pero nunca se sanciona.

Por otra parte, a fines de 1929, un convenio entre YPF y la Universidad de Buenos Aires, cuyo rector era Ricardo Rojas (1882-1957), resulta en la creación del Instituto del Petróleo para la formación y especialización de profesionales en la exploración, explotación e industrialización del hidrocarburo.

Presidencia de José Félix Uriburu, 1930-1932

El 6 de septiembre de 1930 se produce la primera ruptura del orden institucional por las fuerzas armadas, encabezadas en este caso por el general salteño José Félix Uriburu (1868-1932). La principal causa del golpe fue la desconfianza que a los grupos económicos más poderosos les inspiraba el gobierno radical para el manejo exitoso de sus intereses frente a la crisis económica que en 1929 había estallado en EE. UU. y que ya repercutía en nuestro país.

Esta desconfianza del poder económico, sumada a un ejército profesional politizado y ambicioso de poder, más una gran campaña de oposición a Yrigoyen, prepararon a la sociedad para aceptar en un principio la ruptura del orden constitucional. Este régimen fue legitimado por la Corte Suprema de Justicia por medio de una acordada, que devino en la doctrina de los gobiernos de facto posteriores.

La dictadura disolvió el Congreso e intervino doce de las entonces catorce provincias del país. Uriburu gobernó de este modo por decreto, arrogándose los poderes ejecutivo y legislativo. Aunque en gran medida compuesto por militares, el gobierno de facto integró a civiles provenientes de la élite conservadora. La dictadura de Uriburu profascista reprimió a radicales, comunistas y anarquistas, y tuvo como objetivo instalar un régimen corporativista. A pesar de estas intenciones, el rechazo de los liberales al proyecto de Uriburu y una victoria electoral radical en la provincia de Buenos Aires llevaron a realizar elecciones fraudulentas en noviembre de 1931, en las que el radicalismo optó por abstenerse, permitiendo la asunción de Agustín Pedro Justo (1876-1943).

Un balance publicado en el año del centenario hacía referencia a la importante “misión civilizadora” del Banco en la vida argentina.

Nuestro Banco

El centenario del Banco de la Provincia

Luego de la Primera Guerra Mundial, el Banco de la Provincia, que había visto caer sus beneficios entre 1914 y 1919, se orientaba a su primer centenario con un notable aumento en sus depósitos, descuentos, negocios con el extranjero y un decidido apoyo al crédito para atenuar los efectos que el conflicto mundial había provocado en los productores agropecuarios, que constituían los dos tercios de la clientela del Banco en 1922.

Un balance publicado en el año del centenario hacía referencia a la importante “misión civilizadora” del Banco en la vida argentina:

- Aumento casi constante en los montos de los créditos hipotecarios otorgados, a los que se revalorizó como importante servicio prestado a los pequeños propietarios que necesitaban dar más extensión al crédito y como elemento eficaz para el proceso de fraccionamiento de los grandes latifundios.
- Evolución satisfactoria de los dividendos del Banco, en el marco de los vaivenes inherentes al contexto económico global, presidida en forma constante por la acción reflexiva y previsor de la dirección institucional.
- Multiplicación acelerada y oportuna de las sucursales bancarias que se elevaban a 74 en tiempos del Centenario del Banco, y en cuya existencia y funcionamiento [...] la pesada y meritoria labor de los directores del Banco está reflejada.¹

Las celebraciones del centenario incluyeron la acuñación de medallas y de dos placas de bronce alegóricas, realizadas por el artista Ernesto de la Cárcova (1866-1927), colocándose estas últimas en las Casas de Buenos Aires y La Plata, durante las ceremonias correspondientes.

Ente recaudador provincial

En 1924, el Banco de la Provincia aumentó sus actividades al incorporar la percepción de rentas e impuestos provinciales. El gobernador de la provincia de Buenos

Aires, José L. Cantilo (1871-1944), y el presidente del Banco, Julio Moreno (1866-1926), firmaron un convenio, luego ratificado por ley en octubre de 1924, para que la entidad se encargara de percibir los impuestos fiscales y las rentas de la provincia a través de todas sus filiales.

Estos son algunos de los puntos más importantes del convenio luego convertido en ley:

- El Banco de la Provincia se encargaría de la recaudación de las rentas e impuestos fiscales, por intermedio de todas las casas establecidas y las que se establecieran en lo sucesivo.
- A tal fin, la entidad debía crear una organización especial que permitiera asegurar un control suficiente, por un lado, y un rápido servicio de estos despachos, por el otro.
- El Banco debía encargarse única y exclusivamente de la recaudación de rentas e impuestos fiscales, escapando a sus obligaciones todo lo atinente a funciones de fiscalización o gestiones judiciales, que quedaban bajo la órbita de la Dirección General de Rentas.
- Teniendo en cuenta los gastos de organización que iba a ocasionar al Banco la implantación de estos servicios, el gobierno provincial debía abonar una comisión sobre las sumas que se recaudaran.²

Al año siguiente, el Banco había tenido la capacidad de organizar el nuevo sistema de cobranzas, aumentando el número de empleados y adecuando los edificios para prestar el servicio con rapidez y eficiencia. Esta prestación, además, permitió a la institución tomar contacto con productores que pudieron percibir cómo el Banco les ahorra tiempo y les hacía más fácil el pago de rentas e impuestos. Abriendo una cuenta en el Banco podían incluso cancelar estos compromisos utilizando libranzas contra sus cuentas y hasta por correspondencia.

Por otra parte, el público en general se vio beneficiado con la agilidad de cobro del Banco, y este se favoreció al entrar en contacto con todos los contribuyentes, un hecho inédito para aquella época, cuando era muy reducida la cantidad de personas que concurrían al Banco. En un corto lapso, la clientela de las sucursales aumentó considerablemente.

Estos extraordinarios resultados alentaron al gobierno de la provincia a comisionar nuevas funciones al Banco. Como agente financiero, se le encomendó la atención de los servicios de renta y amortización de la deuda pública interna. Por decreto del 5 de marzo de 1925, el poder ejecutivo de Buenos Aires comisionó al Banco el servicio de la deuda pública provincial y lo autorizó para retener las sumas necesarias de la recaudación, favoreciendo el funcionamiento administrativo de las finanzas provinciales.

Acrecentando aún más las funciones del Banco, el gobierno, por decreto de

agosto de 1927, le encomendó que atendiera en forma directa con los banqueros todo lo atinente al pago de los servicios de la deuda externa provincial.

Por otra parte, el Banco continuó apoyando las iniciativas de los empleados y el 18 de febrero de 1925, la Caja de Acumulación que había sido creada en 1908, se transformó por ley en Caja de Jubilaciones, Subsidios y Pensiones del Personal del Banco.

Las sucursales

La rápida expansión en la cantidad de sucursales generó la necesidad de un plan de obras edilicias. Se necesitaba cumplir con dos objetivos: por un lado, construir edificios aptos para las necesidades prácticas y, por otro, representativos de la importancia de la presencia del Banco en cada pueblo, ciudad o partido de la provincia de Buenos Aires. Ya en 1907 se habían encomendado los proyectos para Junín y Salto al arquitecto Luis B. Rocca (1873-1922), que se caracterizó por las construcciones de estilo francés, muy sólidas y de rápida ejecución. Proyectó y se construyeron, además, entre 1910 y 1920, los edificios de Mercedes, San Antonio de Areco, Bragado, 9 de Julio, 25 de Mayo, Lincoln, Alberti, Guaminí, Pellegrini, Carhué, Dolores, Chascomús, Tres Arroyos, Azul, Chivilcoy, San Isidro, Quilmes. Tras la muerte de Luis B. Rocca en 1922, lo sucedió el arquitecto Pablo Hary (1875-1956) hasta 1925, año en que Atilio, el hijo de Luis B. Rocca quedó como arquitecto del Banco.

De todas formas, hacia 1922, casi todos los partidos existentes de la provincia de Buenos Aires estaban cubiertos con al menos una sucursal, más las que se habían abierto en la Capital Federal. Por eso, la inauguración de nuevas dependencias no fue tan numerosa como en años anteriores, aunque continuó sostenidamente. En 1922 se inauguraron los edificios de Morón y Carlos Tejedor, y en 1923, los de las sucursales Carmen de Areco y San Fernando.

En 1924 se abre la filial Henderson (1909)³ y Médanos (1897), cabecera del partido de Villarino (1886). Se inauguran a su vez los edificios de Magdalena y la localidad de Saavedra, proyectados por Hary.

En 1925 se abre la sucursal en Adolfo González Chaves (1906). Pero además se inauguran edificios como los de Chacabuco, Necochea y Lobería, proyectados también por el arquitecto Hary.

En 1926, Coronel Pringles y General Lamadrid tienen nuevos edificios diseñados por Atilio Rocca.

En 1927 es el turno de la apertura de la sucursal Puan (1876) y la inauguración de los edificios de General Villegas y San Miguel.

En 1928 se abre la filial de Adrogué (1870), en el partido de Almirante Brown (1873). Y también disponen de edificios nuevos las localidades de Coronel Dorrego y Coronel Suárez.

En 1929 hay tres sucursales nuevas. Coronel Vidal (1883), en el partido de Mar Chiquita (1839); América (1904), en el partido de Rivadavia (1904); y Miramar (1888), en el partido de General Alvarado (1891).

Para 1929, el Banco de la Provincia de Buenos Aires se encargaba de la deuda interna y externa bonaerense, y de la recaudación fiscal.

En 1930 solamente se abre Lanús, dependiente del partido de Avellaneda, y se inaugura el edificio de Suipacha y el del barrio de Belgrano en la Capital Federal, proyectado por Atilio Rocca.

En 1931 se abre la sucursal de Pilar (1755).

El Banco y la crisis de 1930

Para 1929, el Banco de la Provincia de Buenos Aires se encargaba de la deuda interna y externa bonaerense, y de la recaudación fiscal, que había crecido considerablemente al sumarse los impuestos inmobiliarios y los automotores, patentes, venta de papel sellado y estampillas de pago.

Otra vez el contexto internacional puso freno a esta nueva etapa de crecimiento del país, de la provincia y del Banco. La estrepitosa caída de la Bolsa de Nueva York, que ocasionó la gran crisis del capitalismo, causó una reducción del comercio internacional y la consecuente caída de los precios de las materias primas, que afectó a la mayoría de los clientes del Banco. La escasez de divisas y la contracción del consumo y los negocios disminuyeron la recaudación, provocando dificultades al gobierno provincial para mantener el gasto público y cumplir con los compromisos de la deuda.

La crisis quedó instalada en Argentina en 1930, provocando disminución de las exportaciones, reducción del consumo, cierre de empresas, pérdida del poder adquisitivo, menos obras públicas y desocupación.

Sin embargo, como consecuencia de un muy buen manejo de los encajes, el Banco de la Provincia tenía una significativa reserva de oro amonedado en su tesoro para hacer frente a la crisis. Los casi 6,9 millones de pesos oro en metálico mostraban la solidez del Banco, que le permitiría enfrentar la crisis.

1. Lazzaro, Silvia B. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 15, T. 2.

2. *Ibídem*, pág. 17, T. 2.

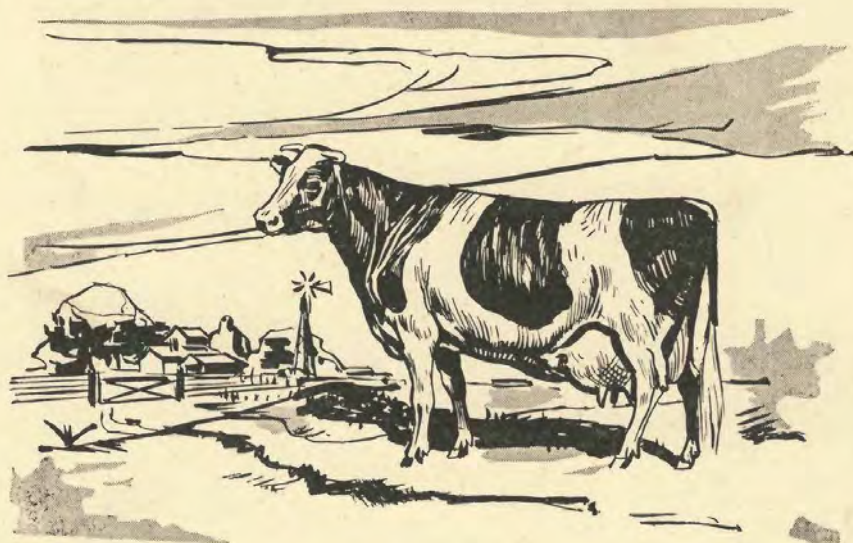
3. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

Capítulo 12

1932 — 1942

**La solidez del Banco
frente a la crisis**

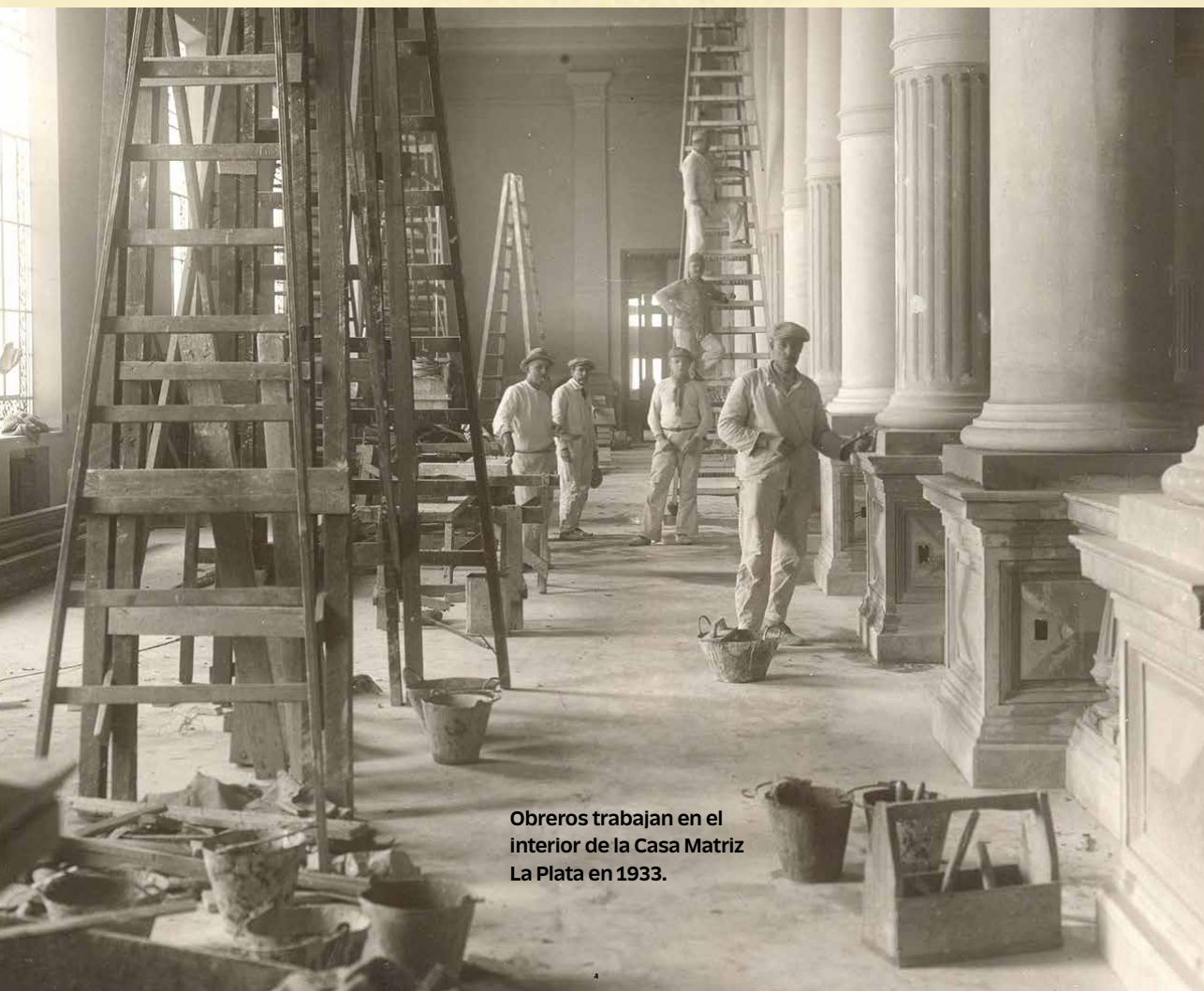
Crédito Rural de Habitación



FOMENTO TAMBERO

PRESTAMOS para compra de ganado lechero, maquinarias de ordeño, instalaciones de tambo, útiles y enseres.

Afiche "Crédito Rural de Habitación" de 1947. En 1941, Banco Provincia lanzó el primer crédito del país pensado exclusivamente para el sector agropecuario.



Obreros trabajan en el interior de la Casa Matriz La Plata en 1933.

Nuestro País

La década infame

El período que abarca desde 1930 hasta 1943 se caracteriza, en primer lugar, por el fraude electoral llamado “patriótico”. Los gobernantes de la época lo denominaron de ese modo porque decían que su finalidad era salvaguardar los intereses de la nación, cuando en realidad solo protegían los propios. Pero, además, la corrupción, los negociados, el abuso del poder y la represión fueron los rasgos sobresalientes de la década, por eso se la conoce como “infame”.

Negociados como el de las carnes, a partir del tratado Roca-Runciman, la venta de tierras de El Palomar, las concesiones a las empresas eléctricas y hasta el arreglo de un premio mayor de la lotería son apenas una muestra del nivel de corrupción alcanzado. La persecución a los opositores y, sobre todo, a las organizaciones sindicales, se manifestó con clausuras, detenciones, prohibiciones y hasta el uso rutinario de la picana eléctrica para torturar a los detenidos.

Presidencia de Agustín P. Justo, 1932-1938

El 20 de febrero de 1932 asume la presidencia el entrerriano Agustín Pedro Justo y como vicepresidente el cordobés Julio Argentino Pascual Roca (1873-1942), hijo del dos veces presidente. Las medidas tomadas por el gobierno marcaban una clara intervención del Estado en la economía, pero para defender los intereses del sector más pudiente del país. Así lo demuestra el tratado con Gran Bretaña sobre el comercio de carnes y aranceles, conocido como el Pacto Roca-Runciman. Otra medida fue la reducción del gasto público y la aplicación de medidas de austeridad fiscal. Hubo un importante crecimiento de la red caminera en todo el país a través de un impuesto a las naftas creado para tal fin. Se aprobó la ley que establece el Régimen Legal de la Propiedad Intelectual. La creación de la Junta Nacional de Carnes y la Junta Nacional de Granos fue otra demostración del intervencionismo estatal. En el mismo sentido fue la creación del Banco Central de la República Argentina. Se dictó también la Ley de Impuesto a los Réditos.

Promediando su gobierno y atendiendo a la situación internacional posterior a la crisis del 30, hubo un fuerte impulso a la obra pública: construcción de la Avenida de Circunvalación de la ciudad de Buenos Aires, más tarde denominada General Paz; inauguración del tramo de ferrocarril a San Carlos de Bariloche; proyecto y construcción de numerosos hospitales, escuelas y puentes; restauración del Cabildo de la ciudad de Buenos Aires; construcción de dos líneas de trenes subterráneos; finalización del entubamiento del arroyo Maldonado, del ensanche de la calle Corrientes y comienzo de la apertura de la avenida 9 de Julio e inauguración del Obelisco.

Por otra parte, se sancionó la ley de cesación del trabajo los días sábados a las 17 horas (sábado inglés). Se crearon las direcciones nacionales de Parques, de Institutos Penales y de Vialidad, y se produjo la reincorporación de Argentina a la So-

ciudad de Naciones. Se firma, gracias a la mediación de la cancillería argentina, el tratado de paz para terminar la guerra del Chaco Boreal entre Bolivia y Paraguay.

Nacimiento de FORJA

El 29 de junio de 1935, un grupo de radicales disidentes fundó la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA). Se oponían a la decisión de la UCR de abandonar la abstención electoral, el último bastión de resistencia para deslegitimar al régimen. Fue un movimiento ideológico que intentó recuperar las ideas de Hipólito Yrigoyen y levantar las banderas de la defensa de la soberanía nacional. Algunos de sus integrantes fueron Arturo Jauretche (1901-1974), Homero Manzi (1907-1951), Luis Dellepiane (1865-1941), Gabriel del Mazo (1898-1969) y Raúl Scalabrini Ortiz (1898-1959).

Presidencia de Roberto M. Ortiz, 1938-1940

El radical porteño Roberto Marcelino Ortiz (1886-1942) llegó a la presidencia con elecciones fraudulentas, aunque él se manifestó en contra de esta práctica. Su vicepresidente fue el catamarqueño Ramón S. Castillo (1873-1944).

Durante su gestión se crearon la Universidad Nacional de Cuyo, las Comisiones de Ayuda Escolar y de Museos, y de Monumentos y Lugares, así como la Gendarmería Nacional. Se intervinieron las provincias de Buenos Aires, San Juan y Catamarca, tras comprobarse fraude en las elecciones legislativas. Y se apoyó a la industria nacional en el marco de la sustitución de importaciones. También se creó la Dirección Nacional de Fabricaciones Militares.

En el plano internacional, Argentina participó, en 1938, en la Conferencia Panamericana que se llevó a cabo en Lima, Perú. Se declaró la neutralidad de nuestro país en la Segunda Guerra Mundial, iniciada en 1939. Ortiz, enfermo de diabetes, quedó completamente ciego y decidió renunciar a su cargo el 27 de junio de 1942, razón por la cual su lugar fue ocupado por el vicepresidente. A los pocos días moriría.

Presidencia de Ramón S. Castillo, 1942-1943

Lo más destacado de su gestión fue la reafirmación de la neutralidad argentina en la Segunda Guerra Mundial, la creación de la Flota Mercante Nacional, la nacionalización de la Compañía Primitiva de Gas y la inauguración del gasoducto entre La Plata y Buenos Aires. También intervino la provincia de Tucumán. Y por las denuncias de corrupción, se disolvió el Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires.

Nuestro Banco

El Banco como política de Estado

Argentina se vio afectada por la crisis de 1930, ya que su economía era básica-

La disminución del comercio exterior hizo caer la recaudación del Estado nacional, provocando graves problemas fiscales y presupuestarios.

mente agroexportadora y la reducción del comercio internacional dificultaba la venta de sus productos. Para enfrentar este problema, el gobierno nacional tomó algunas medidas como la firma del Pacto Roca-Runciman, que benefició a los exportadores de carne, y la creación de las Juntas Nacionales de Granos y Carnes para aliviar a los productores agropecuarios. Otra decisión importante para enfrentar la crisis del 30 fue la creación del Banco Central.

La disminución del comercio exterior hizo caer la recaudación del Estado nacional, provocando graves problemas fiscales y presupuestarios. Mientras tanto, la hacienda pública de la provincia de Buenos Aires estaba en orden. La prudente administración del Banco en medio de la crisis lo mantuvo a salvo y contribuyó a sostener a sus propios deudores. La memoria de 1932 decía: "... la situación de nuestro Banco es de perfecta solidez, y las condiciones de liquidabilidad de su activo, junto con los grandes recursos de que dispone, permiten afrontar con serenidad las contingencias de la actual crisis".¹

En 1933, los productores agrícolas y ganaderos bonaerenses sufrían los peores efectos de la depresión. El Banco amplió las facilidades generales ya pactadas y favoreció al sector con reducciones en las tasas de interés. En 1934 celebró un convenio con el gobierno de la provincia para suspender la aplicación de algunas disposiciones de la carta orgánica del Banco, instalando una moratoria hipotecaria por tres años, luego prorrogada por el mismo período, con lo cual el beneficio de los deudores de esa sección se extendió por seis años. El objetivo mencionado en la memoria de 1934 era facilitar a todos los deudores el cumplimiento de sus obligaciones, en momentos que la crisis perjudicaba seriamente a las producciones de la provincia de Buenos Aires.

A pesar del crítico contexto, el Banco aumentó considerablemente sus actividades y, en su función de agente financiero del Estado bonaerense, monopolizó la suscripción de los títulos de deuda consolidada.

Como se dijo, una de las medidas que tomó el gobierno nacional fue la creación del Banco Central, al que se le transfirió el monopolio de la emisión de moneda –antes potestad de la Caja de Conversión– y todos los instrumentos relacionados, como la compra y venta de oro y divisas, el cambio extranjero y los

préstamos al sistema financiero. El objetivo era regular el valor de la moneda, el crédito y la actividad económica.

Complementando esta medida y para afianzar el sistema financiero, se dispuso una legislación especial para la actividad bancaria y la creación del Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias, que se haría cargo de las carteras paralizadas en los bancos, librando a las entidades de la carga que estas resultaban para sus actividades. La nueva Ley de Bancos cubría un vacío legal específico para la actividad, ya que hasta ese momento se regía por la legislación comercial común.

Las autoridades de Buenos Aires facultaron al Banco de la Provincia para suscribir la parte correspondiente en el Banco Central, con 1141 acciones de 1000 pesos cada una, obteniendo el derecho a participar en el directorio de la nueva entidad reguladora.²

Facilidades para el acceso a la propiedad de la tierra

En 1936, el poder legislativo provincial sancionó la ley que creó el Instituto Autárquico de Colonización, cuyo propósito era el de facilitar la división de tierras y entregarlas a quienes las trabajaran, productores agrícolas y ganaderos, para favorecer el desarrollo de las principales actividades del territorio. Decía la ley: “Facilitar la división de la tierra y entregar su explotación a hombres de trabajo, agricultores y ganaderos, que por sus condiciones se convierten en factores útiles para el desarrollo y progreso de las dos industrias principales de la provincia”.³

Al instituto se lo dotó de un importante capital, que se invirtió en tierras que luego vendió a los productores con un anticipo igual a dos temporadas de arrendamientos y cuotas de un valor equivalente al que pagaban por el arriendo. Se generó así un proceso de colonización tanto en zonas marginales como próximas a los centros de consumo de la Capital Federal y de la ciudad de La Plata. Y cercanas a la zona de influencia del ferrocarril, atendiendo a las necesidades principalmente de los no propietarios que alquilaban las tierras para producir. El Banco de la Provincia de Buenos Aires tuvo un protagonismo fundamental en este instituto, ya que formó parte de su directorio y la mayoría de las operaciones eran realizadas a través de sus dependencias.

Para 1938, y a pesar de los vaivenes de la economía mundial, el Provincia pudo mostrar resultados positivos, gracias a la prudencia y al buen manejo de su gestión. Hacia fines de la década, había aumentado considerablemente la cantidad de clientes, sus depósitos y las operaciones de crédito y adelantos, que incluían los préstamos comerciales y de la Sección Hipotecaria, que crecían en forma constante. El sector rural fue el que más se benefició con un alto porcentaje de esos préstamos.

La Segunda Guerra Mundial

Luego de la crisis de 1930 y cuando el mundo parecía recuperarse, se declaró el

Para 1938, y a pesar de los vaivenes de la economía mundial, el Provincia pudo mostrar resultados positivos, gracias a la prudencia y al buen manejo de su gestión.

conflicto más grande del siglo. La guerra mundial alteró la producción de nuestro país y especialmente la de la provincia de Buenos Aires. La agricultura disminuyó por el cierre de mercados tradicionales y los problemas de la navegación, consecuencia del conflicto, dificultaron la exportación de granos. Y, aunque la ganadería crecía, como demandaba menos mano de obra, la desocupación rural aumentaba. En 1941, el Banco lanzó el Crédito Rural de Habilitación, nueva línea operativa para sostener a los pequeños productores. El objetivo era promover y fomentar entre los agricultores la explotación en pequeña escala.

Nuevas agencias y sucursales

Para la década de 1930, el Banco de la Provincia cubría casi todo el territorio bonaerense y ya contaba con cinco agencias en la Capital Federal. A pesar de la crisis, se inauguraron nuevas dependencias en la ciudad de Buenos Aires, principalmente por el impulso que tuvo la industria por sustitución de importaciones, que creció sobre todo en el ámbito urbano. Por eso, en 1935 se abrió la Agencia N.º 6 Boedo. Y en 1936 se crearon otras dos: la Agencia N.º 7 Gaona (actualmente el Cid Campeador), en el barrio de Caballito, y la Agencia N.º 8 Villa del Parque. En 1938 abren sus puertas la Agencia N.º 9 Abasto y la N.º 10 Parque Patricios. En 1941, la N.º 11 Federico Lacroze y, en 1942, la N.º 12 General Urquiza.

Hacia el final de la década de 1930 y principios de los 40, comenzaron a abrirse nuevamente sucursales en localidades que todavía no contaban con la presencia del Banco de la Provincia. En 1937 le corresponde al gran Buenos Aires, con la inauguración de la sucursal Olivos (1770),⁴ en el partido de Vicente López (1905).

En 1939 abre sus puertas Castelli (1865) y en 1940, Vedia (1885), en el partido de Leandro N. Alem (1918). En 1941 se inaugura Tapalqué (1863) y en 1942 inician sus actividades Daireaux (1910) y Monte (1864).

Construcción y remodelación de edificios

Entre las medidas para paliar los efectos de la crisis y siguiendo las ideas keynesianas, se les dio un gran impulso a las obras públicas. El objetivo era aumentar la producción de todas las industrias relacionadas con la construcción, generar

puestos de trabajo para disminuir la desocupación, generando mayor consumo.

El Banco de la Provincia, atendiendo estas necesidades, ante el crecimiento de sus actividades y el requerimiento de mejores edificios para adecuarse a la mayor cantidad de público y operaciones, aprovechando los resultados satisfactorios de sus balances, emprendió un ambicioso plan de construcción y remodelación de sus edificios.

La mayoría de los proyectos de estas obras estuvieron a cargo del estudio del arquitecto Atilio J. Rocca, hijo de Luis, constructor de muchos de los inmuebles del Banco entre 1907 y 1922. Casi todos estos edificios se pueden apreciar en el presente y fueron declarados de Interés Histórico de la Provincia de Buenos Aires por el decreto del poder ejecutivo provincial N.º 5839/1989. La misma declaración había hecho, cuatro años antes, el propio Banco de la Provincia con estos mismos edificios, a través de su resolución de directorio N.º 3652/1985.

En 1933 se inauguran los edificios de Berisso y Pehuajó, obras iniciadas el año anterior. En 1934 se termina la construcción de Rojas. En 1935, en Lobos. América inaugura una sede en 1937. También en la Capital Federal se construye y, en 1938, se termina la obra de la Agencia Plaza Miserere. En 1940 se suma Henderson y, en 1941, Pergamino, Carlos Casares y la Agencia N.º 5 del barrio de Flores.

Además, se remodelaron varios edificios. Las localidades beneficiadas con estas refacciones fueron Bragado entre 1932 y 1934, Mercedes entre 1935 y 1936, Junín y Carlos Tejedor entre 1937 y 1938. Y entre los años 1939 y 1941 se remodelaron las sucursales de Chivilcoy, San Isidro y Quilmes.

Pero las obras más importantes se hicieron en los edificios de La Plata y la ciudad de Buenos Aires. En la capital provincial, la ampliación estuvo a cargo de los arquitectos Atilio J. Rocca y Eduardo V. Jiménez, con obras que se extendieron desde 1932 hasta 1936.

En la Capital Federal, los trabajos en la Casa Central se iniciaron en 1939 y estuvieron a cargo del estudio de los arquitectos Sánchez, Lagos y De La Torre, que habían ganado la licitación para efectuar la obra. Se demolió el edificio de San Martín 137 y las dos construcciones contiguas. En los tres lotes construyeron la actual Casa Central, que se inauguró el 20 de diciembre de 1940. Al año siguiente, el mismo estudio proyectó obras de ampliación en el edificio de Mitre 451, que se realizaron entre 1941 y 1942.

Los beneficios sociales para los empleados del Banco

Desde 1925, los empleados del Banco contaban, por la ley provincial N.º 3837, con la Caja de Jubilaciones, Subsidios y Pensiones del Personal del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Una de las primeras cajas con autonomía creadas en la República Argentina.

Desde 1912 funcionaba La Recíproca, una mutual de ayuda a los deudos de los fallecidos del personal del Banco. Recién en 1946 obtendría la personería jurídica, pero mientras tanto cubrió solidariamente su función con sus asociados.

También en 1940, el Club Banco de la Provincia de Buenos Aires La Plata, fundado en 1918, obtuvo su personería jurídica.

El Club Atlético Banco de la Provincia de Buenos Aires, que había estado funcionando desde 1930 hasta 1939 en un predio alquilado frente al Río de la Plata, en el barrio de Núñez, pudo comprar su propio terreno. Es la actual sede, ubicada en el partido bonaerense de Vicente López. La compra estuvo a cargo del propio Banco y la construcción de los edificios se hizo gracias a un préstamo de la institución y a la colaboración de los empleados socios mediante una cuota especial. Se inauguró en 1940 con un comedor, vestuarios y una cancha cerrada de pelota, además de las instalaciones deportivas al aire libre. Por otra parte, en 1939, el gobierno de la provincia de Buenos Aires le otorgó al club la personería jurídica.

También en 1940, el Club Banco de la Provincia de Buenos Aires La Plata, fundado en 1918, obtuvo su personería jurídica. Desde 1936, la sede social del club estaba en la calle 45, donde funcionaba una cancha de bochas techada. Mientras las actividades deportivas continuaban en el predio de El Bosque, frente a la Facultad de Agronomía y Veterinaria, y cerca del Observatorio Astronómico.

En 1937 se crea la Asociación Mutualista de Empleados del Banco de la Provincia de Buenos Aires. “Esta mutual venía a llenar una necesidad, ya que era frecuente en aquella época que las enfermedades produjeran graves trastornos económicos entre quienes las padecían, los que muchas veces debían recurrir a colectas mensuales entre sus compañeros o contraer deudas que en más de una ocasión condujeron a embargos. Ante este panorama un grupo de empleados del Banco concibió la idea de la Asociación Mutualista”.⁵

1. Lazzaro, Silvia B. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 23, T. 2.

2. *Ibíd.*, pág. 28, T. 2.

3. *Ibíd.*, pág. 28, T. 2.

4. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

5. Rodríguez Villamil, Vicente M. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 67, T. 2.

Capítulo 13

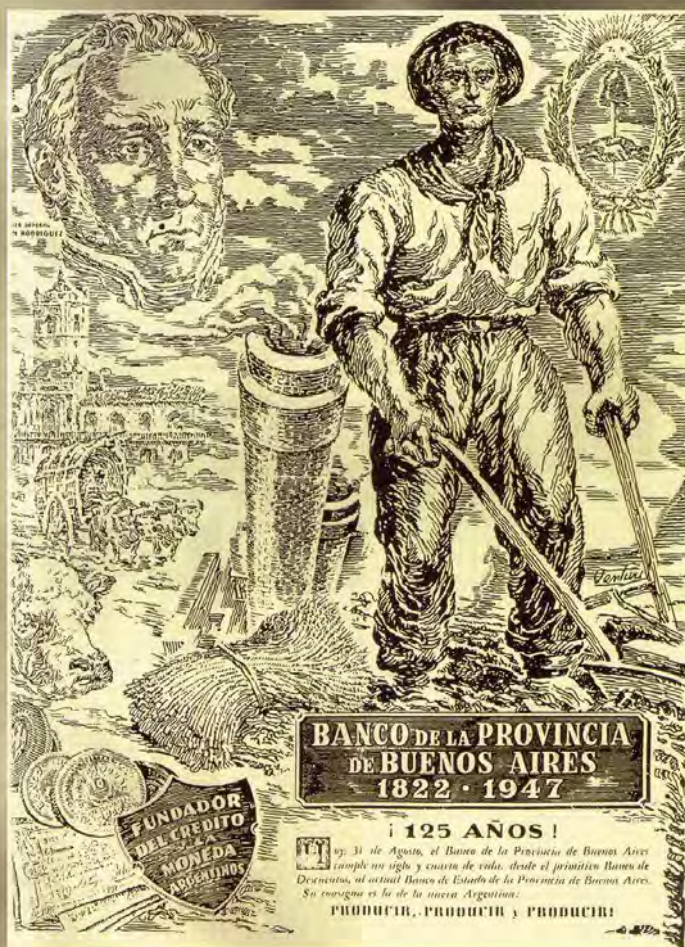
1942 — 1952

**La provincialización
del Banco**



El presidente de la Nación, Juan Domingo Perón, asiste al acto inaugural de la sucursal San Vicente en 1947. Al micrófono está Don Arturo Jauretche, quien presidió el Banco entre 1946 y 1950.

Aviso por los 125
Años de Banco
Provincia en 1947.



Nuestro País

Presidencia de Pedro Pablo Ramírez, 1943-1944

El 4 de junio de 1943, las fuerzas armadas derrocan al presidente Castillo con un golpe de Estado. La causa principal era la inclinación del gobierno y del posible sucesor hacia los aliados en la Guerra Mundial. Los oficiales, sobre todo del Ejército, querían mantener la neutralidad, aunque sus ideas estaban cercanas al nazifascismo. También les preocupaba el crecimiento del sindicalismo combativo, donde abundaban los dirigentes comunistas. Tras unos días de confusión, asume el general entrerriano Pedro Pablo Ramírez (1884-1962). Durante su breve gobierno se produce la ruptura de relaciones con Alemania y Japón, el establecimiento de la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas, la disolución de los partidos políticos y de la Federación Universitaria. Fuerte censura a los medios de prensa. Creación de la Policía Federal Argentina. Fundación de Industrias Químicas Nacionales. Creación del Fondo de Crédito Industrial.

Presidencia de Edelmiro Farrell, 1944-1946

Por disputas internas dentro del Ejército, Ramírez fue removido de su cargo y asumió el bonaerense Edelmiro Farrell (1887-1980). Durante su gobierno se declaró la guerra a Alemania y Japón. Pero fue el secretario de Trabajo y Previsión y vicepresidente Juan Domingo Perón (1895-1974) el que impulsó las medidas que le harían ganar poder entre los trabajadores. El Estatuto del Peón Rural, los decretos-ley estableciendo el pago del aguinaldo y fijando el régimen vacacional para los obreros industriales, y la creación de la Justicia Nacional del Trabajo fueron algunas de las medidas que hicieron que Perón sobresaliera dentro del gobierno y provocara el descontento de los sectores de poder. Esto desencadenó el pedido de renuncia y el encarcelamiento de Perón. La reacción popular del 17 de octubre de 1945 desembocó en la convocatoria a elecciones nacionales para febrero de 1946.

Primera presidencia de Juan Domingo Perón, 1946-1952

El objetivo principal del gobierno era darles un protagonismo político a los trabajadores para pasar de una economía agroexportadora a un orden basado en el mercado interno, aumentando el consumo y la producción. Con ese fin se puso en marcha el Primer Plan Quinquenal. Se profundizó el desarrollo de la industria liviana, de sustitución de importaciones. Se creó el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), cuya función era regular el comercio exterior y fomentar la industrialización.

Se impulsó una amplia legislación social que contribuyó al mejoramiento de las condiciones de vida del conjunto de los trabajadores. Crecimiento de la población escolar, en especial en los niveles secundario y universitario. Gratuidad de la

enseñanza pública universitaria. Nuevos edificios de las Facultades de Derecho y de Ingeniería. Creación de las de Arquitectura, Odontología y Tecnológica. Creación del Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas (hoy CONICET). Sistema unificado de salud preventivo, curativo y de asistencia social.

Creación de la Comisión Nacional de Energía Atómica. Impulso a la industria aeronáutica. Creación de la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina y de Agua y Energía Eléctrica. Sanción de la Ley de Propiedad Horizontal. Se estableció el control estatal de los precios de los alquileres y se otorgaron nuevas viviendas a partir de planes populares de financiación. Comienzo de las transmisiones de televisión. Primera Ley de Radiodifusión. Cuarto Censo Nacional de Población, Vivienda y Agropecuario.

Inicio de relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Firma de convenios con países del este. Reconocimiento de los derechos de la mujer. Ley de voto femenino. Nacionalización de los ferrocarriles británicos y franceses, empresas de gas y telefónicas, y la Corporación de Transportes. Creación de la Flota Mercante y de Aerolíneas Argentinas.

En 1949 se sanciona una nueva Constitución, que incorporó por primera vez los derechos del trabajador en el constitucionalismo argentino: derecho a trabajar, a una retribución justa, a la capacitación, a condiciones dignas de trabajo, a la preservación de la salud, al bienestar, a la seguridad social, a la protección de su familia, al mejoramiento económico, a la defensa de los intereses profesionales. A su vez, establece la reelección indefinida para el cargo de presidente de la nación. Se declaran provincias a los territorios nacionales del Chaco, La Pampa y Misiones.

Un papel fundamental en la política social tuvo la Fundación Eva Perón, que desarrolló una extraordinaria obra con el aporte de trabajadores y empresarios.

Nuestro Banco

El Banco de la Provincia de Buenos Aires se adaptó a las nuevas normas y legislaciones posteriores a las reformas de 1935, cuando se creó el Banco Central. En ese marco fue revisado el convenio de 1906, que formó la empresa mixta, entre el Estado provincial y el entonces Banco del Comercio Hispano-Argentino y que establecía una duración de cuarenta años. Es decir que vencería en 1946. Pero cuatro años antes de que dejara de estar en vigencia, en 1942, se resolvió la renovación anticipada hasta el 31 de diciembre de 1986.

Cuando llega el peronismo al poder, inicia una marcada política estatista que se va a ver reflejada en sucesivas medidas de nacionalización de instituciones y servicios. El gobernador de la provincia de Buenos Aires, Domingo Mercante (1898-1976), hombre de confianza de Juan Domingo Perón, en 1946 consideró que la sociedad mixta no estaba en consonancia con los lineamientos políticos gene-

Cuando llega el peronismo al poder, inicia una marcada política estatista que se va a ver reflejada en sucesivas medidas de nacionalización de instituciones y servicios.

rales del gobierno. Las autoridades bonaerenses, si bien acordaban totalmente con los principios que orientaban la reforma nacional, también les preocupaba una limitación de la autonomía provincial.

En junio de 1946, el Ministerio de Hacienda provincial solicitó al presidente del Banco de la Provincia que consultara al directorio sobre la posibilidad de rescindir el acuerdo que había permitido organizar la empresa mixta. El pedido de disolver la sociedad llevó a una intensa negociación que incluyó, entre otros puntos, la realización de un inventario y un balance general, la formación de una comisión de valuación integrada por miembros del directorio bancario y del Ministerio de Hacienda, y la aceptación del pago a los tenedores de las acciones al valor vigente de cotización en la Bolsa.

Finalmente, en octubre de 1946 se promulgó la Ley N.º 5052, que autorizaba al gobierno provincial a cancelar la sociedad mixta, establecer la garantía del Estado provincial sobre todos los depósitos, salvaguardar el régimen legal de la Caja de Jubilaciones, Subsidios y Pensiones de su personal y asegurar la estabilidad de todos los empleados del Banco. Pocos días después se firmó el convenio de disolución de la sociedad mixta.

Poco antes de sancionarse esta ley, había asumido la presidencia del Banco el doctor Arturo Jauretche, intelectual y hombre público de reconocido prestigio. A él correspondió la importante misión de volver a constituir el régimen empresario, ahora del Estado provincial, sin participación de capitales privados.

A partir de aquel momento, el Banco de la Provincia comenzaría a ser más protagonista que nunca en las nuevas estrategias del crecimiento y desarrollo bonaerense. La gestión de Jauretche fue un hito para la historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires desde lo político y también por su labor organizativa. Asimismo, tuvo una intensa acción en el reacomodamiento de las relaciones con los exaccionistas privados y con el Banco Central. Consecuente con las políticas que había promovido desde su militancia y desde FORJA, se fijó como principal objetivo potenciar el crecimiento productivo, industrial y agropecuario, con un fuerte protagonismo estatal.

Entre sus actos de gestión se destacaron la política crediticia, la apertura de

Las pequeñas y medianas industrias fueron las más beneficiadas, sobre todo en los rubros de la alimentación, textil y metalúrgico, que eran los que más crecían.

una línea de anticipo de sueldos para empleados públicos, el financiamiento de planes provinciales de vivienda y el plan de obras que multiplicó las sucursales en el territorio bonaerense.

Los créditos

La política económica peronista, expresada en el Primer Plan Quinquenal, fomentaba la industrialización, elevar el nivel de vida de los habitantes, bajar las tasas de desempleo y aumentar el salario de los trabajadores con una mejor distribución del ingreso. El Banco Central, en 1947, envió a las demás entidades bancarias un comunicado donde anunciaba la necesidad de cooperar con créditos para aquellas actividades que generaran valor agregado y puestos de trabajo. Consecuente con estos lineamientos, el Banco impulsó créditos con estos objetivos.

Las pequeñas y medianas industrias fueron las más beneficiadas, sobre todo en los rubros de la alimentación, textil y metalúrgico, que eran los que más crecían. Sin embargo, las grandes empresas no fueron relegadas, como, por ejemplo, la Fábrica Argentina de Alpargatas, la de Cafés y Chocolates Águila y Productos Saint Hnos., que entre 1947 y 1948 tomaron millonarios créditos del Banco.

La mayoría de estos préstamos se registró en las cuentas corrientes de las sucursales del área suburbana. Hacia fines de la década de 1940, la política crediticia del Banco también abarcó los servicios de electrificación, obras públicas y transportes.

El sector agropecuario también vivía un momento de desarrollo, debido al contexto internacional. Los altos precios que imponía el mercado permitían al Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI) comprar a los productores nacionales y obtener un margen de ganancia usado para beneficiar la redistribución del ingreso. El Banco de la Provincia, junto con el de la Nación Argentina y el de Crédito Industrial, se convirtió en un agente financiero del IAPI, lo que le permitió incrementar sus operaciones. Por lo tanto, las actividades rurales también recibieron el apoyo crediticio del Banco de la Provincia.

Gran parte de estos préstamos se orientaron a los productores que necesitaban equipamiento tecnológico o aumentar su *stock* ganadero. También se dieron cré-

ditos para fábricas o casas importadoras de maquinarias para el agro. A estos nuevos créditos se sumaba el Crédito Rural de Habilidad, que apuntaba a pequeñas unidades agropecuarias y cooperativas, y el Crédito Hipotecario, que buscaba la subdivisión de los grandes campos y privilegiar a los pequeños y medianos productores. Esta línea de Crédito Hipotecario estaba destinada a financiar la subdivisión de campos con más de 400 000 hectáreas.

El Banco abrió una línea de anticipo de sueldos para empleados públicos, tomó a su cargo los créditos hipotecarios de la Caja Popular de Ahorros de la Provincia, intervino en el Mercado de Valores para rescatar títulos provinciales y sostener su cotización. La sección Crédito Hipotecario financió planes provinciales de vivienda a tasas preferenciales de interés, con plazos hasta de cincuenta años. La presencia institucional quedó robustecida con la apertura de veintiuna sucursales en territorio bonaerense, mientras el Banco Central impedía la apertura de nuevas filiales en el distrito de la Capital Federal.

125.º aniversario del Banco

“El Banco de la Provincia de Buenos Aires, fundador del crédito y la moneda”. Esta fue la potente consigna institucional y publicitaria creada a instancias del presidente del Banco con motivo de cumplirse, en 1947, el aniversario número 125 de su creación.

En este marco, el 20 de mayo de 1947 se creó la Oficina Técnica, a la que se encomendó el proyecto de un nuevo edificio para la sucursal de Mar del Plata. El edificio, de 20 000 metros cubiertos, tendría dos usos: por un lado, estarían las plantas operativas y gerenciales de la filial, y, por el otro, áreas rentables en la planta baja y la torre de oficinas. Como gran parte de la inversión fue financiada por la Caja de Jubilaciones del Personal del Banco, esta recibiría los alquileres para incrementar sus propios ingresos. Su construcción comenzó en 1948 y finalizó en 1954. Se trataba del edificio más alto de la ciudad costera y el primero en altura de todos los inmuebles del Banco. Además, contaba con un diseño sumamente moderno: grandes espacios para pasos peatonales, una galería comercial y escaleras mecánicas para acceder a los salones operativos.

También le encomendaron a la Oficina Técnica los proyectos de nuevas sedes para las filiales de Médanos y Ramos Mejía, obras iniciadas en 1950. La Casa Central, en Buenos Aires, también tuvo importantes reformas. El diseño propio de mobiliario operativo se inició también en 1950. El primer proyecto fue un juego de estructura metálica de tres piezas: mesa alta, banco giratorio y cofre móvil para las fichas de cuentas corrientes. Con este equipo se aplicó un nuevo sistema contable, basado en el principio de copiado múltiple, que consistía en escribir de una sola vez la hoja de la cuenta, el duplicado para enviar al cliente y el resumen en la hoja manual. El nuevo sistema era manual, pero agilizaba la contabilidad de las operaciones, sin el costo que significaba una mecanización

Agencia es el nombre que tomaron las sucursales en una misma localidad, en este caso, la Capital Federal.

de todo el sistema. Se avanzaba en rendimiento y eficiencia.

El crecimiento de las actividades de créditos y depósitos fue consecuente con un crecimiento del Banco a nivel de su infraestructura y su personal. A lo largo de las décadas de 1940 y 1950, nuevas agencias y sucursales surgieron sobre todo en el sudoeste de la provincia, asociadas al crecimiento agrícola y ganadero de la región. En menos de diez años, el personal prácticamente se duplicó al pasar de 3878 empleados en 1947 a 6996 en 1956.

A principios de 1950, Arturo Jauretche, tras una exitosísima gestión, renuncia a la presidencia del Banco. Lo sucedió en su cargo Pedro Fiorito (1911-2002), entre 1950 y 1952.

Las sucursales

Desde antes de la provincialización del Banco, en 1946, se continuó con el plan de construcciones, remodelaciones y apertura de sucursales y agencias. Así, entre 1943 y 1947, el estudio de Atilio Rocca realizó la ampliación y remodelación del edificio de La Plata y el de 9 de Julio.

Pero, además, el mismo estudio construyó, entre 1942 y 1947, los edificios de las agencias N.º 1 Bernardo de Irigoyen, N.º 7 Gaona y N.º 8 Villa del Parque. En 1948, la N.º 11 Federico Lacroze. También los edificios de las agencias que abren sus puertas en 1944: la N.º 13 Mataderos y la N.º 14 Palermo. En 1945, la N.º 15 Floresta, N.º 16 Monserrat, N.º 17 Barracas y N.º 18 Caballito. En 1947, la Agencia N.º 19 de avenida Córdoba, llamada Suipacha.

Agencia es el nombre que tomaron las sucursales en una misma localidad, en este caso, la Capital Federal. Pero también se construyeron edificios para Zárate y San Pedro, inaugurados en 1943. Trenque Lauquen, en 1944. General Madariaga, Bolívar y Laprida, en 1945. San Cayetano, en 1946. Lanús, Tandil y Merlo, en 1947, y Avellaneda, en 1948.

Por otra parte, la apertura de sucursales continuó al ritmo del crecimiento del Banco. En 1944 abrió sus puertas la filial de General Las Heras (1864),¹ además de las agencias mencionadas. En 1945, Salliqueló (1903) y Laprida (1889), que además inauguraba edificio nuevo al igual que San Cayetano (1911) en 1946 y Merlo (1755) en 1947. Ese mismo año se abrió la sucursal San Vicente (1784). En 1948 se abrió la filial San Justo (1856), en el partido de La Matanza (1854).

Entre los años 1931 y 1947 se publicó la revista Provincia. Según sus fundadores y editores, era un nexo entre el Club Atlético Banco de la Provincia de Buenos Aires y los empleados.

A partir de 1948, el Banco de la Provincia no puede abrir más agencias en la Capital Federal, por orden del Banco Central. Comienza entonces la ampliación de la cobertura en la provincia. En 1950 se abre Rawson (1885), en el partido de Chacabuco (1865), y en 30 de Agosto (1911), partido de Trenque Lauquen (1886). En 1951 es el turno de General Guido (1888), Ramos Mejía, partido de La Matanza, y General Arenales (1889). En febrero de 1952 se inauguran las sucursales de General Belgrano (1891) y Orense (1913), esta última en el partido de Tres Arroyos (1865).

Iniciativas de los empleados

Entre los años 1931 y 1947 se publicó la revista *Provincia*. Según sus fundadores y editores, era un nexo entre el Club Atlético Banco de la Provincia de Buenos Aires y los empleados. La publicación se convirtió en un testimonio de la historia de la institución.

En 1947, al dejar de publicarse *Provincia*, por indicación del nuevo Consejo Superior, un grupo de empleados comenzó a editar una nueva revista: *Bancarios del Provincia*, cuyo primer número apareció en agosto de ese año. Primero como órgano de difusión de los empleados del Banco, luego como expresión oficial del Club Atlético y más tarde de todos los servicios sociales del Banco: “Revista de las entidades del Personal del Banco de la Provincia de Buenos Aires”.²

Por otra parte, la Asociación Mutualista del Banco de la Provincia de Buenos Aires, creada en 1937, obtiene su personería jurídica en diciembre de 1943. A partir de ese momento se ampliaron los servicios para los empleados del Banco. Medicina preventiva, asistencial y social; odontología, laboratorios y servicios como kinesiología, fisioterapia y óptica.

También por iniciativa de los empleados, en julio de 1943, se creó la Asociación Colonia de Vacaciones para el personal. En diciembre de 1944 se inauguró el primer establecimiento en la provincia de Córdoba: la residencia serrana en la localidad de Tanti.

1. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

2. Rodríguez Villamil, Vicente. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 67, T. 2.

Capítulo 14

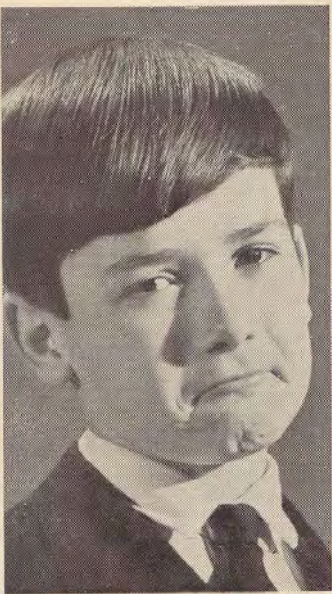
1952 — 1962

**Nueva carta orgánica
para el Banco**



Sucursal Lomas de Zamora, inaugurada el 4 de noviembre de 1907. Foto de 1950.

Prensa y Propaganda



¡Yo soy socio de papá!

...podrá decir su hijo con orgullo, si Ud. abre una cuenta a nombre de ambos en nuestra Caja de Ahorros, la que además de un 8% libre de impuestos otorga a los padres el más alto interés a que pueden aspirar... compartir el futuro con sus hijos!

Abra hoy mismo una cuenta para "él"!



Aviso publicitario Caja de Ahorros de 1963.

**BANCO
DE LA
PROVINCIA
DE
BUENOS
AIRES**

FUNDADOR DEL CRÉDITO Y LA MONEDA ARGENTINOS

Nuestro País

Segunda presidencia de Juan D. Perón, 1952-1955

Varias sequías y un contexto internacional desfavorable obligan al gobierno a cambiar la política económica. Se pone en marcha el Segundo Plan Quinquenal. Este nuevo proyecto económico incluye el congelamiento de precios y salarios por medio de contratos bianuales. Asimismo, se convoca a sindicatos y empleadores al Congreso Nacional de la Productividad para favorecer el diálogo tripartito frente a la crisis. Se reanuda la subvención al sector agrario por medio del IAPI y se limita el crédito industrial y el uso de las divisas. En este sentido, se les dio prioridad a las empresas grandes, sobre todo a las industrias de bienes de capital. Se consigue la reducción de la inflación y el equilibrio de la balanza de pagos. También fueron eliminados subsidios a diversos bienes de uso popular. Se descongelan los alquileres. Se firma un acuerdo petrolero con la empresa estadounidense Standard Oil para la explotación petrolera en la provincia de Santa Cruz. Apertura del diálogo con los partidos políticos opositores. Llamado a capitales extranjeros con el propósito de desarrollar la industria pesada por medio de la sanción de la Ley de Radicación de Capitales. La oposición se aglutina alrededor de la Iglesia católica y el gobierno responde con las leyes de Divorcio Vincular, Igualdad Jurídica Conyugal y de Patria Potestad Compartida. Supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas. En junio de 1955, se produce un intento de golpe de Estado con un bombardeo a la Plaza de Mayo, provocando centenares de muertos. Finalmente, en septiembre del mismo año, las fuerzas armadas vuelven al poder con la presidencia de facto del porteño Eduardo Lonardi (1896-1956).

Presidencia de Eduardo Lonardi, 1955

El nuevo presidente intenta un gobierno con orientación peronista, pero sin Perón. Como en todos los golpes de Estado, se dispone la disolución del Congreso Nacional. Intervención a las provincias. Cesantía de los miembros de la Corte Suprema de Justicia. Intervención a las universidades. Se crea la Junta Consultiva, integrada por los partidos opositores al gobierno derrocado y una Comisión Nacional de Investigaciones, que actúa contra la dirigencia peronista. Importantes sectores del Ejército y la Armada pretenden desperonizar el país, razón por la cual derrocan a Lonardi y asume el cordobés Pedro E. Aramburu (1903-1970).

Presidencia de Pedro Eugenio Aramburu, 1955-1958

Se prohíbe, por medio de un decreto, toda mención a Perón y al peronismo. Se pone en vigencia la Constitución de 1853, a través del decreto que anula la de 1949. Se llama a Convención General Constituyente para una nueva reforma constitucional que incorpora el artículo 14 bis con derechos sociales. Suspensión de la Ley de Divorcio Vincular. Creación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), destinados al desarrollo agropecuario

En este marco, la política del Banco estuvo orientada al reequipamiento industrial y agropecuario, con líneas especiales de crédito.

y tecnológico. Se disuelve el IAPI, por lo tanto, la exportación agropecuaria queda en manos de la Junta Nacional de Granos y la Junta Nacional de Carne. Se solicita un préstamo destinado a financiar importaciones desde Europa. Ingreso al Fondo Monetario Internacional. Se desnacionalizan los depósitos bancarios. Se restituye la autonomía universitaria. Puesta en funcionamiento del primer reactor nuclear argentino. Aplicación, en las escuelas, de las primeras dosis de la vacuna Salk, ante la violenta epidemia de poliomielitis. Se aplica la Ley Marcial tras un movimiento insurreccional cívico-militar y se procede al fusilamiento de muchos de los rebeldes, entre ellos, el general Juan José Valle. Creación de la Empresa Ferrocarriles del Estado Argentino (EFEA). Convocatoria a elecciones generales, con la proscripción del peronismo.

Presidencia de Arturo Frondizi, 1958-1962

Con el apoyo de gran parte del peronismo, triunfa en las elecciones el correntino Arturo Frondizi (1908-1995). Se adoptan las ideas desarrollistas como política básica del gobierno. Sanción de la Ley de Asociaciones Profesionales. Firma de contratos con empresas petroleras extranjeras y autoabastecimiento de hidrocarburos. Se exporta petróleo argentino por primera vez en la historia. Creación de Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF). Se declara la libertad de enseñanza, se autoriza la creación de universidades privadas y se crea el Estatuto del Docente. Incremento del número de escuelas técnicas y red denominación como Universidad Tecnológica Nacional de la Universidad Obrera Nacional, creada en 1948. Política de radicación de capitales extranjeros: las medidas principales fueron las leyes de inversiones extranjeras directas, promoción industrial y los contratos petroleros. Notable crecimiento de la industria automotriz: se instalaron en el país varias empresas. Apertura al mundo en el campo cultural y creación de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba) y del Instituto Di Tella. Inauguración de la acería General Savio, en San Nicolás, provincia de Buenos Aires. Primer lanzamiento de una aeronave construida íntegramente en el país. Se concede a la Compañía Ítalo de Electricidad, se crea la empresa Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA) y el Consejo Federal de la Energía Eléctrica. Compra de material ferroviario y supresión de varios ramales. Se aplica el Plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado), para reprimir las cada vez más numerosas huelgas y protestas obreras y estudiantiles. Proyectos para la construcción de importantes obras

públicas, como la represa El Chocón-Cerros Colorados y el Túnel Subfluvial, que unirá las ciudades de Santa Fe y Paraná. Se levanta la proscripción al peronismo. Luego de varios planteos por parte de las fuerzas armadas, Frondizi se ve obligado a renunciar.

Nuestro Banco

Política crediticia

El Segundo Plan Quinquenal implementado en la nueva presidencia de Juan D. Perón formuló un cambio en la orientación económica. El acento para fomentar el desarrollo volvía sobre las exportaciones agropecuarias y las áreas de servicios, transporte y las viviendas populares. El Banco de la Provincia de Buenos Aires nuevamente se puso al servicio de las políticas económicas que impulsaba el peronismo.

En este marco, la política del Banco estuvo orientada al reequipamiento industrial y agropecuario, con líneas especiales de crédito. De este modo se beneficiaron numerosas empresas, cuya actividad principal estaba relacionada con el modelo agroexportador. Como, por ejemplo, Molinos Río de la Plata, Continental de Granos y La Plata Cereal Co. Pero también se buscó beneficiar a las estancias y a las cooperativas rurales.

Otra de las modificaciones que se introdujo a nivel nacional fue la intención de conseguir inversiones extranjeras. Fue entonces que el Banco también orientó sus créditos a las compañías navieras y a las empresas dedicadas a las importaciones y exportaciones. Algunas de las entidades beneficiadas fueron la Compañía Naviera y Comercial Pérez Companc, y Astilleros Argentinos Río de la Plata.

El sector industrial no fue descuidado. En esta nueva etapa prevaleció el apoyo a las industrias alimenticias, especialmente aceiteras, vitivinícolas y yerbateras, así como a las textiles y metalúrgicas. Tanto a aquellas que habían tenido un próspero desarrollo, como Siam Di Tella, como a las que era necesario consolidar, como la Metalúrgica Rioplatense.

Modificación de la carta orgánica

Con el golpe de Estado de 1955 y la autodenominada Revolución Libertadora se volvió a privilegiar la producción agropecuaria, en contraposición con la industria. En concordancia con el nuevo plan económico liberal, adoptado como guía de las políticas que rigieron en ese período, en 1957 se modificó la carta orgánica del Banco de la Provincia. La política económica nacional tendió a reorganizar el sistema bancario, con una estructura semejante a la establecida al fundarse el Banco Central, en 1935. Esta reforma constituyó una defensa de la autarquía del Banco frente a los intentos de injerencia de la nación sobre la organización y funcionamiento de la institución. Un equipo de juristas analizó la situación del Banco de la Provincia, en el marco de su historia.

Este exhaustivo análisis jurídico-institucional fundamentó el decreto ley, de agosto de 1956, que derogó la ley provincial de 1946, autorizando al Banco a ajustar con el Banco Central la liquidación de sus cuentas. La autarquía de la institución estaba restaurada. Según la Constitución provincial de 1934, el Banco, aun siendo estatal, sería gobernado por su directorio, nombrado con acuerdo del Senado, sin que en su manejo pudiera existir interferencia del gobierno.

Tanto el gobierno provincial como las autoridades del Banco defendieron lo establecido en el artículo 7 del Pacto de San José de Flores, que otorgó al Banco el privilegio de excluirlo de toda jurisdicción nacional administrativa, legislativa, económica y financiera. Se resolvió entonces reformar la carta orgánica del banco.

El interventor federal en la provincia, coronel Emilio Bonnacarrère (1911-1997), aprobó en mayo de 1957 la nueva carta orgánica por decreto ley 7353/57. El Banco logró que sus depósitos oficiales quedaran fuera del régimen de redescuentos, ya que la actividad de la entidad pública tenía como prioridad el fomento de la economía y no la utilidad inmediata.

El Banco y el desarrollismo

Mientras presidió el país Frondizi, gobernó la provincia de Buenos Aires Oscar Alende (1909-1996), y ambos tenían el objetivo de implementar un plan con el fin de aumentar el desarrollo productivo favoreciendo grandes inversiones, tanto nacionales como extranjeras.

En la década de 1960 aparecieron nuevas formas de intermediación financiera, paralelamente al funcionamiento de los bancos, debido a la demanda de crédito de una industria que necesitaba capitales, frente a una insuficiente oferta de las entidades tradicionales. De esta forma, financieras, cajas de crédito y bancos de inversión, fueron incorporados al sistema a través de la Ley 18 061 de Entidades Financieras, aumentando la competencia del sistema.

El Banco de la Provincia, dentro de lo posible, mantuvo sus líneas de crédito a la industria, que aumentaron sus patrimonios, abrieron nuevas plantas e incorporaron maquinarias y equipos con el financiamiento de la institución.

El momento económico general y la competencia de las nuevas financieras también afectaron la capacidad del Banco de la Provincia para operar como institución de fomento. A eso se sumó el retiro de depósitos para ahorro, destinados al consumo de productos e inmuebles que se vendían a crédito, pero con el pago de un anticipo. A pesar de ello se concretaron importantes proyectos. El más significativo fue el programa de pavimentos para el conurbano, iniciado a principios de 1961, como respuesta al crecimiento demográfico y la constante expansión urbana de la región. Se destinaron a este programa 2000 millones de pesos.

En el año 1959, el Banco celebró el centenario del Pacto de Unión Nacional o de San José de Flores con gran despliegue, ya que en ese documento se establecía, en el artículo 7 (ver capítulo 4), la autonomía del Banco. El doctor Jorge Wehbe

***En 1954, la Proveeduría
obtiene la personería jurídica
por decreto del poder
ejecutivo provincial. Su
primera sede funcionó hasta
1964 en la calle Balcarce 542
de la Capital Federal.***

(1920-1998), presidente del Provincia, encabezó las ceremonias, que incluyeron actos académicos, públicos y una gran exposición histórica en la Casa Central. Además, se hicieron dos series de medallas recordatorias, con las réplicas de las acuñadas cien años antes.

El Banco se moderniza y amplía

En el aspecto operativo, cabe destacar la ampliación de la red de teletipos, hasta Bahía Blanca, Lincoln y Tandil, con la consiguiente rapidez de las comunicaciones. En 1962 quedó habilitada en la Casa Central una computadora, de grandes dimensiones, característica de la época, que centralizó y simplificó trabajos, como la liquidación de haberes. La tarea se hacía manualmente en cada sucursal, con las dificultades propias de dicha modalidad, que iba desde errores y diferencias en los recibos hasta el retraso en el pago de los sueldos. Se centralizaron, además, los registros de gastos generales y las cuentas con el sector público.

En cuanto a la apertura de sucursales, se privilegió la presencia del Banco en las localidades que lo reclamaban, aunque en el partido al cual pertenecían ya hubiese una. Por ejemplo, la sucursal Hinojo (1887),¹ en el partido de Olavarría; Cabil-do (1903), en el de Bahía Blanca; Villalonga (1929), en Patagones; Manuel J. Cobo (1913), en Chascomús-Lezama; Mayor Buratovich (1913), en Villarino, y Nicanor Olivera/Estación La Dulce (1908), en el partido de Necochea. Todas abrieron sus puertas en 1953, como así también en el Gran Buenos Aires la filial Moreno (1864).

En el año 1954 abrieron sus puertas tres sucursales: Mar del Plata/Puerto, en el partido de General Pueyrredón, la filial Brandsen (1876) y la de Capitán Sarmiento (1882).

En 1957 se inauguró solamente Pirovano (1820), en el partido de Bolívar.

En 1958 se abrieron dos en el interior de la provincia: una en Florentino Ameghino (1910) y la segunda en Tornquist (1883). También se abrieron dos en el Gran Buenos Aires: Bernal (1850), en el partido de Quilmes, y Vicente López (1905).

En 1959 comenzaron a funcionar las filiales de Ramallo (1864), Tigre (1790),

Escobar (1877) y Tres Algarrobos (1901), esta última en el partido de Carlos Tejedor. Munro (1912), en el de Vicente López, y Dudignac (1911), en el partido de 9 de Julio.

En 1960 se abrieron nuevas dependencias del Banco de la Provincia en Remedios de Escalada (1923), en el partido de Lanús; en Comandante Nicanor Otamendi (1911), estación Dionisia del partido de General Alvarado. En Villa Ballester (1889), del partido de San Martín. Villa Insuperable, en La Matanza. De La Garma (1912), en el partido de Adolfo Gonzales Chaves, y Chacarí (1896), perteneciente al partido de Azul.

En 1961 se inauguró la sucursal Villa Gesell (1931). Independencia, en Mar del Plata, que fue la tercera sucursal ubicada en el partido de General Pueyrredón. También en Navarro (1864). Rivera, del partido de Adolfo Alsina. Martínez (1871), perteneciente a San Isidro. General Rodríguez (1878). Juan José Paso (1890), del partido de Pehuajó, y Wilde, dependiente de Avellaneda.

En 1962, Santa Lucía (1933), del partido de San Pedro. General O'Brien (1909), perteneciente a Bragado. Moquehuá (1909), Chivilcoy, y en Chillar (1912), partido de Azul.

Cabe recordar que entre los años 1947 y 1965 no se permitió la apertura de nuevas agencias en la Capital Federal. Hasta ese momento había diecinueve.

Creación de la Proveeduría

En diciembre de 1953 se reunió en la sede de Vicente López del Club Atlético del Banco de la Provincia la asamblea constitutiva de la Proveeduría para el Personal del Banco Provincia. En esa reunión se aprobó el estatuto de la nueva entidad que tenía como objetivo: "La provisión entre sus socios de artículos comestibles, de vestir y del hogar, y todos aquellos elementos conceptuados convenientes y necesarios para el bienestar y la elevación del estándar de vida, y que tiendan al cumplimiento de una más completa obra social".²

En 1954, la Proveeduría obtiene la personería jurídica por decreto del poder ejecutivo provincial. Su primera sede funcionó hasta 1964 en la calle Balcarce 542 de la Capital Federal.

Por otra parte, en 1952, dependiendo de la Asociación Mutualista, se inauguró la farmacia llamada Proveeduría de Especialidades Medicinales y Perfumería Eva Perón, ubicada en el edificio de la Casa Central del Banco, en la Capital Federal. En 1958 se inaugura el anexo de la farmacia en la ciudad de La Plata.

1. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

2. De Paula, Alberto y Girbal-Blacha, Noemí. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, "Libro de Actas de la Proveeduría..."

Capítulo 15

1962 — 1972

**La gran expansión
del Banco**

Etapa de tecnificación informática
con la llegada de equipos Borroughs
B.3500 que integraron el Centro de
Cómputos de Casa Central en 1969.



Sucursal Villa Gesell,
inaugurada el 30 de
enero de 1961.



Nuestro País

Presidencia de José María Guido, 1962-1963

Después de la renuncia forzada de Frondizi y de varias divergencias entre los golpistas, se decide nombrar al presidente provisional del Senado, el porteño José M. Guido (1910-1975). La realidad es que en su breve mandato cumplió las disposiciones dadas por las fuerzas armadas. De esta forma, se clausura el Congreso y se intervienen las provincias. Se aplica un plan de ajuste y, con la liberación del tipo de cambio, se produce la devaluación del peso. Disminución de las retenciones a las exportaciones tradicionales. Reducción del gasto público. Se suscribe un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Anulación de las elecciones de marzo de 1962, en las que había triunfado el peronismo. Modificación de la Ley de Asociaciones Profesionales. Elaboración de un Estatuto de los Partidos Políticos, que sirvió como instrumento para no legalizar al peronismo. Implementación del sistema proporcional de votación. Convocatoria a elecciones generales, con el peronismo proscripto, para 1963.

Presidencia de Arturo Umberto Illia, 1963-1966

Con un alto porcentaje de votos en blanco generados por el peronismo, triunfó en las elecciones el bonaerense Arturo Illia (1900-1983), por la Unión Cívica Radical. El vicepresidente era el entrerriano Carlos Perette (1915-1992). Las principales acciones de gobierno fueron: la anulación de los contratos con petroleras extranjeras, y se impulsó la explotación de recursos estratégicos por parte del Estado. Se levantan algunas restricciones que pesaban sobre el justicialismo, que estaba proscripto, aunque la prohibición sobre su líder siguió en pie. Se establecen penalidades a la discriminación y la violencia racial. Fomento a la industria nacional. Aumento del presupuesto educativo. Plan de alfabetización. Crecimiento del producto bruto interno, del producto externo industrial y de los salarios. Reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales. Disminución de la deuda externa. Cancelación de vinculaciones con el FMI. Sanción de la Ley del Salario Mínimo, Vital y Móvil. Inclusión de las Islas Malvinas en el proceso de descolonización (Res. 2065 de la ONU). Fijación de montos mínimos de jubilaciones y pensiones. Sanción de la Ley 16 463 (Ley de Medicamentos), que establece un fuerte control sobre los laboratorios, tanto en la elaboración como en la comercialización. Creación de la Sindicatura de Empresas del Estado. A pesar de una efectiva gestión, las fuerzas armadas, apoyadas por muchos medios de comunicación y corporaciones empresariales, dan un nuevo golpe de Estado el 28 de junio de 1966.

Presidencia de Juan Carlos Onganía, 1966-1970

Asume el general bonaerense Juan C. Onganía (1914-1995) y es puesto en vigencia del Estatuto de la Revolución Argentina, por encima de la Constitución Nacional.

Disolución del Congreso nacional y de los provinciales. Destitución de los miembros de la Suprema Corte de Justicia. Intervención en las universidades con violentos desalojos y la represión conocida como “La noche de los bastones largos”. Congelamientos de salarios y devaluación del 40 %. Se prohíbe toda actividad política. Mantenimiento del ritmo de la industria mediante importantes obras públicas. Inicio de las obras del Complejo Hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados, de la Central Nuclear de Atucha e inauguración de la Represa Hidroeléctrica El Nihuil II. Sanción de la Ley de Arbitraje Obligatorio, que condiciona la realización de huelgas. Inauguración del Túnel Subfluvial Santa Fe-Paraná y de la Estación Terrena de Balcarce; se realiza la primera transmisión vía satélite. Nueva ley de regulación del sistema financiero. El creciente descontento de estudiantes y obreros por el plan de ajuste económico y las violentas represiones provocan el Cordobazo, la gran rebelión popular que marcó el final del gobierno de Onganía. Exactamente un año después, el 29 de mayo de 1970, los Montoneros secuestran y matan al que parecía la figura de recambio, el expresidente de facto Pedro E. Aramburu. Onganía es obligado a renunciar.

Presidencia de Roberto Marcelo Levingston, 1970-1971

Si bien el hombre fuerte dentro del Ejército era el general porteño Alejandro A. Lanusse (1918-1996), fue elegido para ocupar la presidencia de facto el casi desconocido general puntano Roberto M. Levingston (1920-2015). Su intento de realizar un gobierno independiente de los mandatos de las FF. AA. lo llevaron a su pronta destitución. Mientras ejerció la presidencia, implementó un plan de desarrollo para la “argentinización de la economía”. Implementación del “Compre nacional”, que obligaba al Estado a consumir insumos de empresas argentinas. Ampliación de la capacidad productiva de la Sociedad Mixta para la Siderurgia Argentina (SOMISA), mediante la inauguración del segundo alto horno. Inicio de las construcciones del oleoducto Villa Mercedes-La Matanza, del gasoducto austral El Cóndor-Pico Truncado y del complejo ferroviario Zárate-Brazo Largo. Realización del Censo Nacional de Población en 1970, que dio como resultado 23 364 431 habitantes. De todas formas, el descontento en las filas del Ejército llevó a un nuevo relevo presidencial.

Presidencia de Alejandro Agustín Lanusse, 1971-1973

El nuevo presidente de facto asumió el poder sabiendo que tenía que dar una salida electoral. El principal objetivo era impedir que triunfara el peronismo. Mientras tanto, continuó la ejecución de numerosas obras de infraestructura. Se creó el sistema de Prestaciones Asistenciales Médico Integrales (PAMI). Hubo varias devaluaciones de la moneda. Llamado al Gran Acuerdo Nacional para hallar una salida política al régimen. Levantamiento de la veda política y reintegro de bienes a los partidos. Se permite el regreso de Juan D. Perón, quien permanece algunas

En esos años de importantes obras públicas, el Banco financió la pavimentación de numerosas calles y avenidas en el conurbano.

semanas en el país a fines de 1972. Llamado a elecciones generales para el 11 de marzo de 1973. Reforma transitoria de la Constitución Nacional, acompañada de una nueva legislación electoral que prohibía a Perón presentarse como candidato y establecía el balotaje para intentar unir al antiperonismo en la segunda vuelta.

Nuestro Banco

Pavimentos y viviendas

En esos años de importantes obras públicas, el Banco financió la pavimentación de numerosas calles y avenidas en el conurbano. Fue en 1961 cuando el gobernador Oscar Alende firmó el decreto 2738 que preveía la inversión de \$2000 millones para los siguientes cinco años, fundamentando la inversión en “el constante progreso y consiguiente crecimiento demográfico de los partidos conurbanos, a fin de solucionar los problemas de urbanística, salubridad, transporte e higiene.”¹

Al mismo tiempo se desarrollaron programas de construcción de escuelas, viviendas y de conjuntos habitacionales o barrios en diversos partidos de la provincia. Por ejemplo, en Berisso se construyeron 548 viviendas, locales comerciales, capilla, escuela y jardín de infantes, y se pavimentaron calles. En Villa Diamante, partido de Lanús, 434 viviendas y la capilla donada al Obispado de Lomas de Zamora. En San Nicolás, 346 viviendas, una escuela y un centro comercial. En Tandil, 170 viviendas. En Campana, 304 viviendas, una escuela y un jardín de infantes. En Arrecifes, 40 viviendas. En General Lamadrid, 54 viviendas. En Bahía Blanca, 274 viviendas y 10 locales comerciales. En Necochea, 204 viviendas y 10 locales comerciales. Estas construcciones sumaron más de 2500 unidades entre 1963 y 1966.²

Durante esos años, la provincia de Buenos Aires fue gobernada por Anselmo Marini (1906-2002) y el Banco fue presidido por el bonaerense nacido en Azul, el doctor Alfredo Prat (1905-1985), muy recordado por su gestión de financiamiento de obras viales, que incluyó varias rutas nacionales y provinciales. También por construir, en condominio con el gobierno bonaerense y en propiedad horizontal, edificios para instalar sucursales en las plantas inferiores y tribunales en las superiores. Además, fue el creador del jardín maternal para los empleados del Banco en la Casa Central.

En el trienio de su gestión, de 1963 a 1966, los sectores productivos ocupaban alrededor de la mitad de la cartera comercial del Banco, prevaleciendo los agropecuarios sobre los industriales. La sección Crédito Hipotecario se vio favorecida en 1964 con la apertura de las cuentas de Caja de Ahorros Hipotecaria. Su mayor rentabilidad era superior al sistema convencional de ahorros y captaron gran cantidad de pequeños inversionistas. La participación del Banco Provincia en el volumen total de créditos hipotecarios del país mejoró del 9,6 % en 1964 al 16,2 % en 1965 y alcanzó el 25 % en 1966, es decir, la cuarta parte del sistema argentino en su conjunto.³

Con la llegada de la dictadura de 1966, el apoyo a los sectores productivos alcanzó el 50 % del total de la cartera de créditos en 1969, pero cayó al 45 % en 1972. Las actividades industriales preponderaron sobre las agropecuarias. La sección Crédito Hipotecario tuvo incrementos de capital y reservas, pero su participación en el mercado hipotecario del sistema nacional tuvo un marcado descenso: del recordado 25 % en 1966, al 21,2 % en 1969, y al 16,2 % en 1972.

En la década de 1960 aparecieron numerosas entidades financieras, paralelas a los bancos, surgidas por la demanda de crédito del sector industrial. Estas financieras, cajas de crédito y bancas de inversión fueron incorporadas al sistema a través de la Ley 18 061 de Entidades Financieras del año 1969, aumentando la competencia.

La expansión reflejada en la apertura de sucursales

Entre 1961 y 1965 se concretó un ensanche de la Casa Central, que abarcó salones operativos en planta baja y su correspondiente subsuelo, sobre la calle Bartolomé Mitre. Áreas administrativas en los pisos superiores y en el frente curvo de la esquina de Mitre y San Martín.

Los programas de apertura de sucursales incluyeron, en general, 24 filiales nuevas entre abril de 1958 y marzo de 1962, 3 en el lapso hasta septiembre de 1963 y 21 desde octubre siguiente hasta junio de 1966. El total de casas y filiales alcanzaba entonces a 193, ubicadas en casi todos los partidos bonaerenses y en barrios de la Capital Federal, Gran Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata y otras ciudades.

La expansión del Banco en la Capital Federal se restableció en 1965, con la apertura de las Agencias N.º 20 Callao y N.º 21 Liniers. En 1970, la N.º 22 Av. 9 de Julio/Sadaic, la N.º 23 Villa Crespo, la Agencia N.º 24 Nueva Pompeya, la N.º 25 Álvarez Jonte y la N.º 26 Azcuénaga.

En 1971, siguiendo con la apertura de agencias en la Capital Federal, iniciaron sus actividades la N.º 27 Asamblea, la N.º 28 Villa Devoto y la N.º 29 Núñez. En 1972, la N.º 30 Villa Soldati.

En el conurbano, siguiendo el gran crecimiento demográfico, producto del proceso de industrialización, el Banco de la Provincia de Buenos Aires también se hizo presente inaugurando en 1964 la dependencia de Marcos Paz y en 1965, las sucursales Monte Grande, en el partido de Esteban Echeverría; San Antonio de Padua, en el de Merlo; y Caseros, en el de Tres de Febrero.

***Los programas de
apertura de sucursales
incluyeron, en general, 24
filiales nuevas entre abril
de 1958 y marzo de 1962.***

En 1966 abrió sus puertas la filial Temperley, en el partido de Lomas de Zamora. General Pacheco, en el de Tigre. Valentín Alsina, en el de Lanús. Hubo dos nuevas sucursales en el partido de La Matanza: Villa Celina y Aldo Bonzi. Bella Vista, en el de San Miguel. Dos también en el partido de General San Martín: José León Suárez y Villa Lynch. Quilmes Oeste, en Quilmes. Dock Sud, en el partido de Avellaneda. El Palomar, en el de Morón. Boulogne Sur Mer, en el de San Isidro. Burzaco, en el de Almirante Brown. Villa Martelli, en el de Vicente López. José C. Paz, Berazategui y Ensenada en los partidos homónimos.

Siguiendo con las sucursales del Gran Buenos Aires, en 1967 inició sus actividades la de Castelar, en el partido de Morón. Hubo dos nuevas en el partido de Tres de Febrero: Ciudadela y José Ingenieros. Isidro Casanova, en el de La Matanza, e Ituzaingó en el partido del mismo nombre.

En 1968 iniciaron sus actividades las filiales de José María Ezeiza, en el partido de Ezeiza. Garín, en el de Escobar. Alejandro Korn, en el de San Vicente. Paso del Rey, en el de Moreno, y Lomas del Mirador, en el partido de La Matanza.

En 1971 se abrieron las sucursales Cruce de Florencio Varela y Tapiales, esta última del partido de La Matanza. Florida, en el de Vicente López. Los Polvorines, en el actual partido de Malvinas Argentinas, y Hurlingham, del partido del mismo nombre.

En 1972, Banfield, del partido de Lomas de Zamora. Piñeyro, en Avellaneda. Santos Lugares, en Tres de Febrero. Haedo, en Morón. Ciudad General Martín Miguel de Güemes, en La Matanza.

El Banco también abrió dependencias en el resto de la provincia de Buenos Aires. En 1963 iniciaron sus actividades Roque Pérez (1884)⁴ y Pigüé (1884), del partido de Saavedra.

En el año 1964 se inauguró una sucursal en Emilio V. Bunge (1905), del partido de General Villegas. En 1965, en Huanguelén (1912), en el partido de Coronel Suárez. También abrieron sus puertas las filiales del barrio Villa Mitre y la de la calle Almafuerte 750 de Bahía Blanca. Y muy cerca de allí, la sucursal de Punta Alta (1898), del partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales (1945). También en Mar del Plata, partido de Gral. Pueyrredón, se inaugura otra delegación del Banco en la avenida Pedro Luro 3869.

El Banco de la Provincia llegó a su sesquicentenario en septiembre de 1972, con 354 casas distribuidas en toda la provincia y la Capital Federal, y 10 837 empleados.

En el año 1966, en La Plata, se abren dos sucursales, una en la Calle 12, N.º 1275, y la otra en Los Hornos. En el partido de Pergamino también inician sus actividades dos nuevas delegaciones: una llamada como la estación de ferrocarril, El Socorro, en la localidad de Villa Angélica (1909), y la otra llamada El Cruce, en la ciudad cabecera.

En 1967 se inaugura la sucursal Terminal de Mar del Plata, la quinta en el partido de Gral. Pueyrredón.

En 1968 inicia sus actividades la sucursal de City Bell (1914), en el partido de La Plata. También la del barrio Villa Italia de Tandil. Ese año se abre la primera sucursal en el actual partido de La Costa, en Mar de Ajó (1935), acompañando el crecimiento de las localidades balnearias del litoral marítimo bonaerense. Y en 1969, San Clemente del Tuyú (1935).

En 1970 se inauguran las sucursales Monte Hermoso, Villa Díaz Vélez, la tercera del partido de Necochea, Pila (1839), Pinamar (1943) y Tribunales de Mar del Plata, del partido de Gral. Pueyrredón.

En 1971 solamente abre sus puertas Sierras Bayas (1879), del partido de Olavarría. Y en los primeros meses de 1972 comienzan a funcionar las sucursales en Francisco Madero (1894), la tercera en el partido de Pehuajó; Salazar (1911), en el de Daireaux, y Darregueira (1906), del partido de Puan.

El Banco en su 150° aniversario

El Banco de la Provincia llegó a su sesquicentenario en septiembre de 1972, con 354 casas distribuidas en toda la provincia y la Capital Federal, y 10 837 empleados.

El crecimiento de la sección Créditos Hipotecarios en esos años fue de tal magnitud, que requirió la construcción, entre 1966 y 1968, de un edificio especial, en el contrafrente, sobre la calle 6 de la Casa Matriz de La Plata. Allí se instaló un centro de procesamiento de datos, con la tecnología más avanzada de esa época. El equipamiento de contabilidad mecanizada fue gradualmente derivado a las sucursales de mayor movimiento, para sustituir los procedimientos manuales, en tanto se incorporaban los sistemas electrónicos al Centro de

Cómputos de Casa Central. En 1969 fue objeto de una modernización importante, al instalarse equipos Burroughs B3500.

El año 1972 fue el Año del Sesquicentenario del Banco de la Provincia de Buenos Aires en todo el ámbito bonaerense. Esto motivó actos públicos en todas las casas y sucursales. Al realizado en la Casa de Buenos Aires, asistieron el entonces presidente de facto de la nación, general Alejandro Agustín Lanusse, y el gobernador de Buenos Aires. Las conmemoraciones incluyeron la entrega de premios del primer concurso Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires y la presentación del libro ganador, del doctor Horacio J. Cuccorese. También se acuñó una medalla recordatoria y se emitió un sello postal conmemorativo.

El club sigue creciendo

Además de ampliar y modernizar las instalaciones de Vicente López, en 1965 se incorporaron delegaciones zonales del Club Banco Provincia en Mar del Plata y, en 1968, en Tandil y Pergamino.

En diciembre de 1964 se inauguró, en una isla de Tigre, el hotel recreo El Palatinado, con bar, comedor, sanitarios, veinticuatro habitaciones, juegos, parrillas y parque sobre el río Capitán.

Mientras que el Club La Plata compró en 1966 un predio en City Bell con campo de deportes y sede veraniega.

1. De Paula, Alberto. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-199*, pág. 146, T. 2.

2. *Ibíd*em, pág. 148, T. 2.

3. *Ibíd*em, pág. 164, T. 2.

4. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

Capítulo 16

1972 — 1982

**El Banco sobrevive
a lo peor**



Gráfica del mural que recuerda a los trabajadores/as desaparecidos/as en el Espacio de la Memoria "Virgina Ogando" de Casa Matriz La Plata.

"El Banco gaucha", aviso publicitario de 1974.

**EL BANCO GAUCHO
 TIENDE SUS MANOS
 A LA INDUSTRIA, EN SU DIA.**

Porque la vimos nacer crecer y multiplicarse en todo el país desde 1822.
 Porque la apoyamos en su infraestructura con nuestra PODEROSA MA-
 QUINA FINANCIERA.
 Porque sin dilaciones siempre confiamos en la producción nacional que
 es confiar totalmente en el país.
 Porque asentamos nuestra seguridad en las manos laboriosas del pueblo.
 Porque en definitiva, somos un BANCO GAUCHO, en dimensión de FUTU-
 RO y con FE EN LA CONTINUA EVOLUCION Y EXPANSION DE LA IN-
 DUSTRIA ARGENTINA.

**BANCO DE LA
 PROVINCIA DE
 BUENOS AIRES**
 LA INSTITUCION BANCARIA MAS ANTIGUA DEL PAIS
 FUNDADO EN 1822

Nuestro País

Presidencia Héctor J. Cámpora, 1973

En 1973 se realizaron elecciones presidenciales, en las cuales se impuso la fórmula de los bonaerenses Héctor J. Cámpora (1909-1980) y Vicente Solano Lima (1901-1984). El peronismo volvía al poder después de dieciocho años de proscripciones, pero no era un partido monolítico y verticalista como en el primer gobierno. Las diferencias internas dentro del movimiento se vieron reflejadas en los actos de gobierno. La primera medida de Cámpora fue el indulto y liberación de presos por motivos políticos. Sanción de la Ley de Amnistía. Reanudación de las relaciones diplomáticas con Cuba, donde se exportan productos alimenticios e industriales. Acuerdo y control de precios y del comercio exterior, y una reforma financiera que contemplaba la nacionalización de la banca y al Banco Central como orientador del crédito, cuyos resultados no estuvieron a la misma altura de aquellos dispuestos en 1945. Luego del regreso de Perón, en medio de los violentos incidentes de Ezeiza, el presidente y el vice se ven obligados a renunciar.

Presidencia de Raúl Lastiri, 1973

Asume interinamente el porteño presidente de la Cámara de Diputados Raúl Lastiri (1915-1978). En su breve mandato anunció la preparación de un Plan Trienal de Desarrollo, de 1974 a 1976. Frenó las amnistías a presos políticos y declaró ilegal la organización guerrillera Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Convocatoria a elecciones para el 23 de septiembre.

Presidencia de Juan D. Perón, 1973-1974

Luego de un amplio triunfo con su esposa como vicepresidenta, puso en marcha el Plan Trienal. Intervención a las provincias de Córdoba, Salta, Mendoza, Santa Cruz y Buenos Aires, cercanas a la izquierda peronista. Ante la escalada de violencia, reforma el Código Penal, endureciendo las penas por delitos cometidos por grupos armados. Ley de Inversores Extranjeros. Tratados comerciales con naciones europeas. Incremento de las exportaciones. Apoyo y protección al agro, la minería y la industria. Ley de Promoción Industrial. Creación de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa. Expropiación de los bancos privados y nacionalización de los depósitos bancarios. Tratado con el Paraguay para la construcción de la represa Yacretá-Apipé y Corpus. Ley de Contrato de Trabajo y de Seguro de Vida Obligatorio. Firma del Pacto Social entre la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica. Suspensión por dos años de las negociaciones colectivas y establecimiento de un rígido control de precios. Desaceleración inflacionaria. Incremento en las reservas. Tratados limítrofes con Uruguay. Comienza la generación de energía en la Central Nuclear de Atucha. Convocatoria a la Gran Paritaria Nacional. Modificaciones en la legislación

impositiva y financiera, facilitando la orientación del crédito hacia los sectores de interés nacional. Creación del impuesto al valor agregado (IVA). El 1 de julio de 1974 muere Juan D. Perón y asume la presidencia la riojana María Estela Martínez de Perón (1931), conocida como Isabel o Isabelita.

Presidencia de María Estela Martínez de Perón, 1974-1976

Las principales medidas de gobierno fueron: estatización de los canales de televisión. Nacionalización de las bocas de expendio de combustibles. Sanción de la Ley de Contrato de Trabajo. Baja de la desocupación. Decreto autorizando el accionar militar en la lucha “antisubversiva”. Fuerte devaluación de la moneda con el llamado Rodrigazo. Aumento de la violencia, ya que a las organizaciones guerrilleras se sumaron la Triple A y otros grupos paramilitares que iniciaron el terrorismo de Estado.

Presidencia de Jorge R. Videla, 1976-1981

El 24 de marzo de 1976, con un nuevo golpe de Estado, comienza el período más trágico de la historia argentina. Asume por decisión de la Junta Militar el bonaerense Jorge Rafael Videla (1925-2013). Las principales medidas fueron la disolución del Congreso nacional, legislaturas y consejos municipales. Remoción de los miembros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y de los tribunales superiores de las provincias, del procurador general de la Nación y del Tesoro. Se suprimen las garantías constitucionales. Aplicación sistemática del terrorismo de Estado, cuya modalidad operativa consistía en la desaparición forzada de personas, que eran sometidas a tortura en centros clandestinos de detención y luego asesinadas. Además de la apropiación de los niños nacidos en cautiverio. Suspensión de los partidos políticos, de las actividades gremiales y del derecho a huelga. Congelamiento salarial. Intervención a la CGT. Creación de la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL). Liberalización de la economía. Rebaja de aranceles para favorecer las importaciones. Declaración de nulidad del laudo arbitral británico sobre el conflicto del canal de Beagle. Tras una fuerte tensión, se firma con Chile el Acta de Montevideo, que solicita la mediación papal en esa disputa. Nueva Ley de Asociaciones Profesionales. Modificaciones en el sistema educativo y suspensión del Estatuto Docente. Inauguración del sistema de transmisiones de televisión en color. Se realiza el Campeonato Mundial de Fútbol en 1978. Construcción e inauguración de la primera etapa de la red de autopistas de la ciudad de Buenos Aires. Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980, que da como resultado 27 949 480 habitantes. El país queda con una enorme deuda externa, cuya magnitud no se pudo precisar hasta el retorno a la democracia. Gran crisis financiera como consecuencia de la política de inversiones especulativas.

Presidencia de Roberto E. Viola, 1981

El porteño Roberto Eduardo Viola (1924-1994) asume el 29 de marzo de 1981 y, an-

Toma por la fuerza las Islas Malvinas, que desemboca en un conflicto bélico contra el Reino Unido. La rendición argentina marca el principio del fin de la dictadura cívico-militar.

tes de ser derrocado por un golpe interno del Ejército, permite una apertura parcial para políticos de carrera a cargos públicos. Realiza una devaluación del 30 %.

Presidencia de Leopoldo F. Galtieri, 1981-1982

El bonaerense Leopoldo Fortunato Galtieri (1926-2003) asume el 22 de diciembre de 1981, habiendo desplazando a Viola el mes anterior. Implementa un plan de ajuste, que incluye restricción del gasto público, compresión del circulante, privatización de bienes estatales y congelamiento de salarios. Toma por la fuerza las Islas Malvinas, que desemboca en un conflicto bélico contra el Reino Unido. La rendición argentina marca el principio del fin de la dictadura cívico-militar.

Nuestro Banco

La nacionalización de los depósitos

En septiembre de 1973, la ley nacional 20 520 obligó a las entidades financieras a transferir sus depósitos al Banco Central y los que tomaran en lo sucesivo serían por cuenta y orden de la autoridad monetaria. Frente a esta situación, el Banco de la Provincia volvió a hacer valer sus privilegios y, por la ley de la legislatura bonaerense N.º 8093 del 11 de septiembre, dejó garantizado el derecho de la provincia para disponer sobre su Banco estatal.¹

Esta ley facultó al ejecutivo bonaerense a adoptar las acciones necesarias para limitar el control de depósitos por parte del Central a los fondos de particulares. En tales condiciones, se firmó un convenio especial que permitió que los depósitos oficiales y judiciales, las cajas de ahorro y plazos fijos de la sección Crédito Hipotecario, los redescuentos otorgados por el Central y el patrimonio neto quedaran excluidos de la obligación de ser transferidos al Banco Central y pudieran ser utilizados por el Banco de la Provincia.

Por otra parte, el Banco orientó su mayor apoyo crediticio hacia la industria y crecieron los préstamos especialmente a los rubros de fabricación de materiales y transporte, alimentación, textiles, químicos e industrias metalúrgicas, para promocionar la actividad en el interior de la provincia. Pero también hubo créditos a la pequeña y mediana empresa, sin descuidar los préstamos hipotecarios y la producción agropecuaria.

En el sector rural, se favorecieron los proyectos para la adquisición de tecnología para infraestructura y mecanización de las tareas agrícola-ganaderas. La sección Hipotecaria otorgó préstamos para adquisición de viviendas propias, construcción, ampliación y/o terminación. Además, con fondos del Banco Central, se desarrolló una línea especial para viviendas económicas.

En 1975, una gran devaluación monetaria conocida como “el Rodrigazo” puso en crisis a toda la sociedad y en especial a los mercados internos. El Banco de la Provincia padeció los efectos de esta situación, pero no hubo grandes retiros de depósitos y pudo sostenerse el crédito a la producción y el comercio, aunque en menor medida.

El Banco intervenido

En marzo de 1976, la intervención militar al Banco de la Provincia de Buenos Aires orientó su gestión en concordancia con el programa económico nacional.

La dictadura cívico-militar dispuso una nueva reforma económica de orientación neoliberal. En 1977, una legislación para las entidades financieras completó el plan para fomentar lo que se denominó “la patria financiera”. Esta reforma devolvió los depósitos y la capacidad de préstamo a los bancos, y, al desregular la actividad, creó una fuerte competencia por las colocaciones del público y las empresas, a las que les convenían más las inversiones en plazos fijos con altas tasas de interés, que en la actividad productiva.

El Banco de la Provincia se propuso ser el primero en cada punto del territorio bonaerense. Por eso, el monto total de depósitos registró permanentes aumentos entre 1976 y 1979. El crecimiento en moneda constante registró un incremento del 35 %.

Al mismo tiempo, el Banco se expandió internacionalmente con la apertura de agencias y sucursales en Los Ángeles, Miami, Nueva York, Caracas, Panamá, isla Gran Caimán, San Pablo, Santiago de Chile y Montevideo. Desde estos sitios y gracias a su prestigio, el Banco participó de la suscripción de préstamos sindicados y certificados de depósito, y en operaciones de intermediación con otros países.

La internacionalización de la entidad provocó una distorsión importante en la estructura operativa y en el destino de los préstamos. Antes de la reforma, el 90 % del crédito total del Banco se concentraba en los sectores públicos y privados bonaerenses y en pesos. En 1980, la composición se había alterado y, entre los receptores del crédito, se habían agregado el gobierno nacional y otros países,

mientras que casi el 60 % de los préstamos al sector privado era fondeado con operaciones en divisas y financiados con recursos externos.²

La crisis bancaria de 1980 terminó en fraudes e insolvencia, que derivaron en la liquidación de entidades financieras, como el Banco de Intercambio Regional, y la caída de grandes grupos industriales, clientes del Banco de la Provincia, como Sasetru.

En esta difícil coyuntura, el Banco de la Provincia logró volver a aumentar sus depósitos en base a la confianza de los ahorristas, ya que, en ese solo año, los depósitos registraron un incremento real del 57 %. Pero al mismo tiempo se encontró con dificultades para recuperar los préstamos a empresas y particulares, en el plano local, y a los países con problemas de pagos, a nivel internacional.

La política financiera de la dictadura cívico-militar fue desfavorable para los bancos estatales de las provincias, ya que sus funciones y objetivos quedaron alterados al tener que competir con las entidades privadas, en un contexto de tasas de interés libres.

A pesar de eso, el Banco de la Provincia pudo sobrellevar una nueva crisis y lo hizo por su sólida experiencia y el prestigio que le otorgaba su extensa trayectoria, pues nunca dejó de ocupar los primeros lugares dentro del sistema financiero nacional.

A pesar de los momentos críticos, el Banco siempre buscó innovar en sus servicios, como, por ejemplo, con el ingreso al sistema VISA de tarjetas de crédito, realizado en junio de 1980. La modalidad resultó muy positiva, sobre todo si se tiene en cuenta que en Argentina estaba poco difundida. A fines de 1981 había 7458 tarjetas emitidas y una red de 9743 comercios y servicios adheridos.³

Construcción de viviendas a pesar de la especulación

La fuerte competencia entre los bancos y las financieras surgidas en 1977 hizo muy difícil la gestión de créditos de fomento. Pese a ello, el Banco de la Provincia afectó fondos depositados en algunas cuentas de las municipalidades para financiar obras públicas como la construcción de viviendas. Se construyeron veintiún barrios con un total de setecientas cinco unidades. Sus ubicaciones resultaron de acuerdos con el Estado provincial y las intendencias respectivas.

En 1978 se habilitaron los barrios ubicados en Junín, General Guido y Pergamino. Al año siguiente se inauguraron los situados en Azul, Balcarce, Bragado, Coronel Suárez, Olavarría, Rojas y Tandil. En 1980 estaban finalizados los de Chacabuco, General Villegas, Salto y Trenque Lauquen; y en 1981 quedaron terminados los barrios Banco Provincia localizados en Bolívar, Chascomús, Chivilcoy, General Madariaga, 9 de Julio y Pehuajó.⁴

Sucursales

Luego del sesquicentenario del Banco, en septiembre de 1972, abrieron sus puer-

La fuerte competencia entre los bancos y las financieras surgidas en 1977 hizo muy difícil la gestión de créditos de fomento.

tas, en la Capital Federal, la Agencia N.º 31 Av. Del Trabajo (actual Av. Eva Perón) y, en el Gran Buenos Aires, las sucursales Rafael Calzada y Glew, ambas del partido de Almirante Brown, y Villa Adelina, en el de San Isidro.

El mismo año se abrieron las filiales de Santa Teresita (1946)⁵, en el actual partido de La Costa; Norberto de la Riestra (1897), en el de 25 de Mayo; Verónica (1915), en el de Punta Indio, y Ascensión (1890), en el partido de Gral. Arenales.

Entre 1973 y diciembre de 1975, la expansión del Banco continuó con la inauguración de veintiuna sucursales. Solamente una en Capital Federal, la Agencia N.º 32 Olivera, en el año 1974. Mientras que en el conurbano se abrieron, en 1973, las sucursales de Villa Diamante, en el partido de Lanús; Libertad, en el de Merlo, y Villa Maipú, en el partido de San Martín. Siguiendo con el Gran Buenos Aires, en 1975 se abrió la sucursal del barrio San José de Lomas de Zamora.

Entre esos años, en el resto de la provincia también se abrieron sucursales: en 1973, en Lima (1888), partido de Zárate; Presidente Derqui (1882), en el de Pilar; Estación Carabelas (1910), en Rojas; y Tribunales, de Azul. En el partido de San Nicolás, ese año se inauguraron dos: una en la ciudad cabecera, en avenida General Manuel Savio 674, y la otra en la localidad de Conesa (1884); Copetonas (1912), en el partido de Tres Arroyos; Mechongué (1911), en el de General Alvarado; Blaquier (1905), en el de Florentino Ameghino; Martínez de Hoz (1904), en Lincoln; O'Higgins (1886), en el partido de Chacabuco; El Monolito, en Av. Luro 6107 de Mar del Plata, partido de General Pueyrredón; y Pueblo Nuevo, en la ciudad de Olavarría. Por último, se abrió la filial Tribunales de Mercedes.

En 1975 se inauguraron dos sucursales fuera del Gran Buenos Aires: una en la zona este de La Plata, en la calle 1, N.º 1389, y Tordillo (1835), en el partido homónimo cuya ciudad cabecera es Gral. Conesa (1839).

Durante el período de 1976 a 1982, se crearon 44 sucursales y una agencia, que sumadas a las 8 instaladas en el exterior, elevaron el total a 332 casas y filiales. La Agencia de Capital Federal fue la N.º 33, ubicada en Villa Lugano, que se inauguró en 1981.

En el Gran Buenos Aires, abrió sus puertas en 1976 la sucursal Monte Chin-

Entre 1973 y diciembre de 1975, la expansión del Banco continuó con la inauguración de veintiuna sucursales.

golo, del partido de Lanús. Ese mismo año también se inauguró una en La Niña (1911), del partido de 9 de Julio.

En 1977 iniciaron sus actividades las dependencias de San Francisco Solano, en Quilmes; Lanús Oeste; Juan N. Fernández (1909), en el partido de Necochea; General Lavalle (1865); Pasteur (1909), en Lincoln; Tres Lomas (1906); y la sexta sucursal en el partido de La Plata, ubicada en la Av. 44.

En 1978 se inauguraron las sucursales de los Tribunales de San Isidro; Tortuguitas, en el partido Malvinas Argentinas; Gregorio de Laferrere, en La Matanza; y Virreyes, en San Fernando. Fuera del conurbano, ese mismo año abrieron sus puertas Mones Cazón (1911), en Pehuajó; Casbas (1911), en el partido de Guaminí, y en los Tribunales de Dolores.

En 1979 abrieron sus puertas las sucursales de los Tribunales de San Martín y de Bahía Blanca; Peralta Ramos, en General Pueyrredón; Coronel Charlone (1908), en General Villegas; en la Terminal Villa Gesell; y la sucursal Avenida Calchaquí, en el partido de Quilmes.

En 1980, en el Gran Buenos Aires iniciaron sus actividades las sucursales Villa Tesei, de Hurlingham, y Martínez Oeste, de San Isidro. También ese año empezaron a funcionar Zona Sudeste, de Azul; Barrio Universitario, de Bahía Blanca; Bonifacio (1906), de Guaminí; Villa Flandria-Jáuregui (1826), de Luján, y Roberts (1916), del partido de Lincoln.

En 1981 se abrieron dos en el partido de Tres de Febrero: Villa Loma Hermosa y Villa Bosch; Llavallol, en Lomas de Zamora; Don Torcuato, en Tigre; Parque San Martín, en el partido de Merlo; Beccar, en el de San Isidro. Ese año también se inauguraron sucursales en Juan Bautista Alberdi (1889), partido de Leandro N. Alem; Sierra de la Ventana (1908), en el de Tornquist; Villa General Belgrano (1891), del partido de Junín; barrio El Martillo, de General Pueyrredón; Quequén (1854), en Necochea; y barrio Centenario, de Pergamino.

En 1982 se inauguró Sarandí, en el partido de Avellaneda; Chivilcoy Sur; barrio El Gaucho, de Mar del Plata, en General Pueyrredón; Barker (1908), de Benito Juárez; Banderoló (1900), de General Villegas; Villa Alfredo Fortabat (1903), de Olavarría; Pedro Luro (1913), del partido de Villarino; y dos sucursales más en Bahía Blanca: Ingeniero White y General Daniel Cerri.

El terrorismo de Estado también se cobró sus víctimas entre el personal del Banco. Son veintisiete los empleados que se encuentran en la condición de detenidos desaparecidos.

El plan de obras propias del Banco fue muy importante en el período de 1976 a 1983. Se concretaron más de cincuenta reparaciones generales y construcciones nuevas de edificios para sucursales. El anexo de Casa Central, en San Martín 108, con planta baja, 6 subsuelos y 25 pisos; el Archivo y Museo Históricos, en Sarmiento 364, y el anexo multifuncional de Guanahaní 510, en la ciudad de Buenos Aires, con 40 000 metros cuadrados de superficie cubierta. También se atendieron los requerimientos para las filiales en el exterior.

El aparato represivo en el Banco

El terrorismo de Estado también se cobró sus víctimas entre el personal del Banco. Son veintisiete los empleados que se encuentran en la condición de detenidos desaparecidos. En una placa instalada en el Hall del Zodíaco de la Casa Central se los recuerda, pero además se abrió un espacio de diálogo con cada una de sus familias, donde surgió una serie de necesidades que se intentaron cubrir con un plan de acciones de reparación. Algunas de ellas se concretaron, como, por ejemplo, la devolución de sus puestos de trabajo a sus familiares. También el reconocimiento de derechos, beneficios, pensiones, indemnizaciones, seguros y colonia de vacaciones.

Nuevos centros vacacionales

La Asociación Colonia de Vacaciones para el Personal del Banco de la Provincia de Buenos Aires, además de seguir ampliando las instalaciones de Tanti, Córdoba, abrió nuevas colonias. En el año 1974 se inauguró la colonia marítima con la adquisición del hotel Parque Bonito de Villa Gesell. Al que le siguió, en 1977, el hotel Santa Elía, en Mar del Plata, con 94 habitaciones en sus 11 pisos. Y en 1978, el hotel Chamonix, en Bariloche. Y en 1979 se compró el hotel Del Sol, en la Capital Federal, con 58 habitaciones distribuidas en 10 pisos. Ese mismo año, el club cedió a la Asociación de Vacaciones el recreo de Tigre.

Por otra parte, la proveeduría también amplió sus servicios abriendo locales en Mar del Plata, en 1974, y al año siguiente en La Plata.

Country Club Banco Provincia del partido de Moreno

En el año 1976 se formalizó un convenio con una empresa inmobiliaria para el desarrollo del *country* en una extensión de 176 hectáreas. En 1977, la Municipalidad de Moreno sanciona la ordenanza que autoriza la construcción del *country*, estableciendo condiciones como la ejecución de redes eléctricas y de agua corriente, pavimento y recolección de residuos. Dos años después se autoriza la construcción de 2960 unidades habitacionales.

En 1982, el club adquiere 35 hectáreas más para incrementar la superficie de áreas verdes y 5,5 hectáreas para un centro comercial. Mientras tanto, comienzan las obras del complejo polideportivo, tales como los vestuarios y los sanitarios del sector tenis, con tribuna y solarío; canchas de *rugby*, vóley y básquet, utilizables estas últimas también para patinaje; y frontones de tenis.

-
1. Zarrilli, Adrián Gustavo. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, pág. 175, T. 2.
 2. *Ibíd.*, pág. 203, T. 2.
 3. De Paula, Alberto, *Reseña histórica del Banco de la Provincia de Buenos Aires*, pág. 40, Museo Banco Provincia.
 4. *Ibíd.*, pág. 41, T. 2.
 5. Entre paréntesis, el año de fundación de la localidad o partido.

Capítulo 17

1982 — 1992

**Crisis y concentración
del sistema bancario**



El presidente Raúl Alfonsín, junto a su par de Colombia, Belisario Betancur, durante la constitución de la junta directiva de la empresa multinacional Latinequip. En la imagen también están presentes el economista Aldo Ferrer y Alberto de Paula. Museo Banco Provincia, marzo de 1985.



El Banco lancha, una unidad móvil que navegó los canales del Delta con funciones de receptoría durante la década de 1980.

Nuestro País

Presidencia Reynaldo B. Bignone, 1982-1983

Después de la rendición en Malvinas, solo restaba una retirada lo más “ordenada” posible de los militares en el gobierno. Las FF. AA. designaron al general bonaerense Reynaldo Benito Bignone (1928-2018) para dicho cometido. Durante su breve mandato se formó una comisión investigadora para establecer responsabilidades en la Guerra de Malvinas. Se declaró el Estado de Emergencia Económica. Se decretó la llamada “autoamnistía” mediante el Acta Institucional y el Decreto Ley de Amnistía, declarando muertos a los ciudadanos desaparecidos y considerando como “actos de servicio” la represión ilegal. Se produjo la convocatoria a elecciones generales para el 30 de octubre de 1983.

Presidencia de Raúl R. Alfonsín, 1983-1989

La UCR venció por primera vez al justicialismo y asumió la presidencia el bonaerense Raúl Ricardo Alfonsín (1927- 2009), con el cordobés Víctor Martínez (1924-2017) como vice. Las primeras medidas estuvieron encaminadas a llevar ante los tribunales a los responsables del terrorismo de Estado. En el mismo sentido, se creó la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), con la misión de relevar, documentar y registrar las violaciones a los derechos humanos. El material reunido fue presentado posteriormente en el informe titulado *Nunca más*. Anulación de la llamada “ley de autoamnistía” dictada por el gobierno militar. Juicio y condena a militares, a cargo de tribunales civiles. Luego de los levantamientos y presiones de los uniformados conocidos como “carapintadas”, se sancionaron las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. En cuanto a la economía, luego de un breve período de intentar una más equitativa distribución del ingreso, el condicionamiento por el enorme endeudamiento contraído por la dictadura, sumado al endurecimiento del FMI por la “crisis de la deuda externa” de 1983, derivó en un plan de ajuste caracterizado como “economía de guerra” por el propio presidente. El resultado fue un crecimiento de la inflación que se intentó controlar con el plan Austral, que incluyó el cambio de signo monetario, y luego con el Primavera.

Además, se realizó la firma del Acta de Integración Argentino-Brasileña. Consulta popular no vinculante sobre el diferendo del canal de Beagle. Tratado de Paz y Amistad con Chile. Prosperidad de la actividad cultural en todos los ámbitos. Eliminación de la censura. Puesta en marcha del Plan Nacional de Alfabetización y realización del Congreso Pedagógico Nacional. Creación del Plan Alimentario Nacional. Sanción de las leyes de Divorcio Vincular y Patria Potestad Compartida. Creación del Consejo para la Consolidación de la Democracia.

Presidencia de Carlos S. Menem, 1989-1995 (primera parte)

La grave situación económica –además de un cambio de rumbo en la política de dere-

chos humanos—llevó a ganar las elecciones al riojano Carlos Saúl Menem (1930-2021), acompañado por el bonaerense Eduardo Duhalde (1941) como vicepresidente. Si bien en la campaña electoral habían prometido “salariazó y revolución productiva”, en su discurso de asunción (adelantada por la conflictividad social que vivía el país), Menem anunció un plan de ajuste basado en dos leyes: Reforma del Estado y Emergencia Económica, instrumentos que permitieron la privatización de numerosas empresas estatales. Supresión de parte de los servicios ferroviarios de pasajeros. Drástica reducción de la planta de empleados estatales.

Por otra parte, Menem indultó a jefes militares y dirigentes de la guerrilla. Reanudó las relaciones diplomáticas con el Reino Unido. Abandonó el Movimiento de Países No Alineados. Amplió de cinco a nueve miembros la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Ante un nuevo crecimiento de la inflación, en 1991, se aprobó la Ley de Convertibilidad. Desregulación de la economía. Ingreso al Plan Brady. Censo Nacional de Población de 1991, que dio como resultado un total de 32 615 528 habitantes.

La Ley de Convertibilidad, que cambió la moneda y produjo una fuerte baja de la inflación, se estableció en abril de 1991 y estaba orientada a consolidar el sistema monetario argentino. La nueva moneda recuperó el nombre histórico de peso y la unidad equivalía a 10 000 australes. Otra manera de expresarlo es que 1 peso correspondía a 10 billones de los pesos moneda nacional (\$ 10 000 000 000 000,00 m/n.) que habían circulado hasta 1969. Esto puede dar idea de la evolución de la moneda argentina en poco más de dos décadas y, sobre todo, terminar con el mito del 1 a 1 (un peso = un dólar) sostenido durante varios años, ya que la realidad era: 10 mil australes = 1 dólar, o 10 billones de pesos moneda nacional = 1 dólar. Y ese 1 a 1 se pudo mantener con las privatizaciones de la mayoría de las empresas estatales y un fuerte endeudamiento externo.

Nuestro Banco

Con el retorno a la democracia, la gobernación de la provincia de Buenos Aires fue ocupada por Alejandro Armendáriz (1923-2005) y, con el acuerdo del Senado, entró en funciones el nuevo directorio del Banco, presidido por el doctor Aldo Ferrer (1927-2016).

En este período, la reestructuración del sistema financiero tuvo graves consecuencias. Entre 1980 (caída del BIR) y 1991 (Plan de Estabilidad), la cantidad de bancos se redujo de 214 a 168; y la de entidades financieras no bancarias, de 255 a 50.¹

Una gran concentración empresarial, que no afectó el índice de bancarización de la sociedad, pero produjo condiciones muy críticas. El Banco de la Provincia recibió gran cantidad de depósitos en moneda extranjera, provocando un gran endeudamiento externo. El servicio de las obligaciones llevó al Banco a cambios

La Ley de Convertibilidad, que cambió la moneda y produjo una fuerte baja de la inflación, se estableció en abril de 1991 y estaba orientada a consolidar el sistema monetario argentino.

en sus operaciones del exterior. Las operaciones de la filial Los Ángeles se transfirieron a la de Nueva York, donde se centralizó el movimiento comercial con Estados Unidos y otros países del hemisferio norte.

En 1983, el presidente de la entidad, Aldo Ferrer, presentó un plan que se basaba en volver a las operaciones con los sectores tradicionales, como el agro, las pymes, las cooperativas de viviendas y el comercio exterior, y al mismo tiempo apuntar al desarrollo tecnológico de la institución. Esto requería abandonar o reducir la atención a otros sectores como aquellos que habían terminado por apartar al Banco de su esencia: los préstamos a otros países, el mercado interempresario y los créditos a grandes empresas, tanto públicas como privadas.

Se cerraron agencias en el exterior, pero no pudo evitarse la financiación de la central eléctrica Piedrabuena de Bahía Blanca, que impidió contar con los fondos necesarios para otros fines. Por la importancia de su costo, llegó a ocupar alrededor del 24 % de la cartera comercial del Banco.

Las obras públicas desplegadas por los municipios bonaerenses tuvieron el apoyo crediticio del Provincia. Pavimentación de calles, redes de energía y otros servicios eran obras necesarias para mejorar la calidad de vida de los habitantes de los distintos partidos, tanto del conurbano como del interior. Pero la mayor demanda de crédito de las intendencias para necesidades operativas tenía como contrapartida la disminución de fondos para este tipo de obras.

Las tasas de interés se orientaron a incentivar una mayor permanencia de fondos, sin distorsionar su carácter de créditos de fomento. Esta política causaba cambios en la estructura de la cartera crediticia del Banco, y complicaba la posibilidad de dar apoyo a los sectores productivos.

Para colmo de males, las históricas inundaciones en la provincia en esos años demandaron el auxilio del Banco y el programa de Ferrer volvió a postergarse.

A pesar de ello, y pese a la adversidad, el Banco mejoró la captación de depósitos y su participación dentro del sistema financiero nacional. También se reactivó el sector viviendas y los créditos hipotecarios, aunque la cartera global seguía aún fuertemente concentrada.

Con la visión de que en el mercado había empresas constructoras y sectores medios de la sociedad con capacidad para autofinanciar obras, pero necesitaban una inversión inicial, el Banco revitalizó la sección Hipotecaria. Con este objetivo se forjó el programa Construir para la Vivienda, que se inició en enero de 1985. Durante ese año, los préstamos hipotecarios ascendieron del 0,1 % al 12,7 %, del total del sistema. Para obtener fondos se crearon planes de ahorro y préstamo, círculos cerrados y créditos modulares. Además, el Banco emitió dos títulos: los bonos Libranzas Prevalorizadas y los VAVIS o Valor Vivienda, estos últimos ajustables por el costo de la construcción y tenían diez años de plazo.

El área Sábato

En enero de 1984, se había creado el área de Inversiones Privadas Internacionales y Transferencia de Tecnología “Profesor Jorge A. Sábato” para canalizar las operaciones de la sección Crédito de Inversión y las que se concretasen con otros aportes de capital.

Se organizó en tres grandes líneas de acción: el área de Crédito para el Desarrollo, el área de Banca Especializada y el área de Desarrollo Tecnológico, que abarcó especialmente el apoyo del Banco a proyectos de ingeniería genética, biotecnología y robótica.

Para el desarrollo tecnológico se iniciaron varios proyectos, dentro de los cuales se contaba el de promover la integración de Latinoamérica en materia de bienes de capital, creando dos empresas: Latinequip y Argente. La primera fue fundada en marzo de 1985, con la Nacional Financiera de México y el Banco del Estado de San Pablo (Brasil); tenía por objeto promover la producción y las exportaciones de bienes de capital entre los tres países asociados. La segunda se integró junto con los Bancos de la Nación Argentina, Nacional de Desarrollo, de Mendoza y de la Provincia de Córdoba para promover el desarrollo tecnológico.

Hubo un gran impulso a la actualización informática del Banco, ya que el crecimiento de la institución dentro y fuera de la provincia, en los años anteriores, no había sido acompañado con el avance tecnológico de la operatoria bancaria. La modernización del Banco en este sentido y la creación de la red Bapro de cajeros automáticos, en 1986, fueron hechos concretos para lograr dicho objetivo.

Cambio de gobierno

En diciembre de 1987, el doctor Armendáriz fue sucedido en la gobernación bonaerense por Antonio Cafiero (1922-2014), quien, con acuerdo del Senado, nombró presidente del directorio del Banco al licenciado Eduardo Amadeo (1947). La situación del país, entre inflacionaria e hiperinflacionaria, generaba fuertes demandas de crédito, pero también altos índices de morosidad. El Banco Provincia ocupaba gran parte de sus préstamos al sector público y, afectado por la caída de depósitos entre 1989 y 1990, contaba con poco margen para financiar actividades productivas. Los

Hubo un gran impulso a la actualización informática del Banco, ya que el crecimiento de la institución dentro y fuera de la provincia, en los años anteriores, no había sido acompañado con el avance tecnológico de la operatoria bancaria.

objetivos de esta gestión se orientaron, en primer término, a regularizar la cartera en mora, a captar más depósitos, a refinanciar las obligaciones con el Banco Central y reducir su monto. Se renegócié también la deuda externa del Banco, que a fines de 1987 ascendía a 1450 millones de dólares, logrando una quita por 257 millones y una prórroga de vencimientos hasta el año 2003.²

Por otra parte, deudas internas entre la provincia de Buenos Aires, el gobierno nacional, empresas estatales y el Banco creaban situaciones críticas. La Dirección de Energía de la Provincia Buenos Aires (DEBA), gran deudora del Banco por la obra de la central eléctrica de Bahía Blanca, entró en cesación de pagos. Además, el gobierno de la provincia acudía al Banco para financiar resultados fiscales deficitarios.

La sección Hipotecaria fue muy afectada por la depreciación de la moneda. Los créditos se destinaron a sectores de escasos recursos para refaccionar, completar o terminar viviendas, y se creó el subprograma Pro Tierra para desarrollar urbanizaciones en terrenos desocupados, públicos o privados.

En el plan de préstamos a las intendencias bonaerenses, se mantuvo la financiación de las obras públicas; se estableció el Programa de Iluminación Urbana por Contratación Integrada y, en junio de 1991, se convino financiar la extensión de redes de agua corriente en municipios del conurbano.

La red Bapro creció por la habilitación de algunos cajeros automáticos propios y por el convenio firmado con el Banco Alas, en 1989, para poder sumar sus 150 unidades en la Capital Federal, en la provincia de Buenos Aires y en las principales ciudades del interior del país.

La tarjeta Procampo del Banco de la Provincia, especialmente ideada para financiar compras de bienes de capital e insumos para la producción agropecuaria, comenzó a emitirse a mediados de 1990. Ese mismo año, la tarjeta VISA-Banco Provincia, logró un crecimiento del 41 %.

En el plan de préstamos a las intendencias bonaerenses, se mantuvo la financiación de las obras públicas.

Las nuevas autoridades

En diciembre de 1991, asumió como gobernador Eduardo Duhalde, quien rechazó la posibilidad de privatizar el Banco de la Provincia y, con el acuerdo del Senado, designó presidente de la institución a Rodolfo Frigeri (1941-2015). El Banco se encontraba con un déficit operativo mensual del orden de 13 millones de dólares y una de las mayores dificultades a resolver era la deuda provincial que absorbía el 72 % de la cartera. Entre marzo y abril de 1992, se firmaron acuerdos para escalonar pagos de los compromisos del gobierno bonaerense, la Dirección de Vialidad y la Dirección de Energía (DEBA). El cumplimiento de este plan permitió que, a mediados de 1994, aquel porcentaje hubiera descendido al 48 %.³

Sucursales

En 1984 se abrieron solamente dos sucursales, una en el Mercado Central de Buenos Aires, en el partido de La Matanza, y la segunda en la ciudad balnearia de San Bernardo, en el actual partido de La Costa. Luego no hay más aperturas hasta 1988, cuando inicia sus actividades la de Villa Elisa, en el partido de La Plata. Y en 1989, Bahía Blanca centro.

En esos años se habilitó una unidad móvil que navegaba en los canales del Delta del Tigre con funciones de receptoría. A fines de 1990, se habilitó en la Casa Central el Centro de Atención Personalizada, cuya metodología se extenderá después al conjunto de las casas y filiales del Banco.

También se realizaron construcciones y reparaciones. Entre estas debe destacarse la restauración del edificio de la sucursal Belgrano (Av. Cabildo y Echeverría, en Capital Federal), que data de 1929 y quedó terminado en septiembre de 1989.

El agravamiento de la situación económica del país y que también sufrió el Banco determinó que, el 31 de diciembre de 1990, se cerraran 14 sucursales. La crisis se agudizaba y, pocas semanas después, el Banco Central retiró al Provincia del sistema de *clearing*. Este problema se resolvió pronto, pero la institución quedó en posición delicada.⁴

Las filiales que se cerraron fueron la de Lima, en el partido de Zarate (1973).⁵

La Niña, en el de 9 de Julio (1976). Juan N. Fernández, en Necochea (1977). Mones Cazón, en Pehuajó (1978). Peralta Ramos, en General Pueyrredón (1979).

Terminal Villa Gesell (1979). Zona Sudeste de Azul (1980). Roberts, en el partido de Lincoln (1980). Juan Bautista Alberdi, del partido de Leandro N. Alem (1981). Barrio Centenario de Pergamino (1981). Chivilcoy Sur (1982). General Daniel Cerri, en Bahía Blanca (1982). Barker, del partido de Benito Juárez (1982). Villa Alfredo Fortabat de Olavarría (1982).

En 1992 se abrió una sucursal en Guernica, actual partido de Presidente Perón.

Veteranos de guerra

Una de las primeras iniciativas del directorio encabezado por el doctor Ferrer fue la incorporación de veteranos de la Guerra de Malvinas al personal del Banco de la Provincia de Buenos Aires, con destino en sus diversas áreas de trabajo en la provincia y la Capital Federal. Con más de un centenar de ingresantes, se formó la Comisión de Veteranos de Guerra del Banco, establecida por resolución del directorio del 6 de septiembre de 1990.

Los servicios sociales

A pesar de la crítica situación económica del país, la Asociación Colonia de Vacaciones siguió creciendo y, en enero de 1986, habilitó el hotel Providencia, en Mendoza. En 1987, el Huaico, en Salta. En 1988 se incorporó el hotel Santa Elía II, en Mar del Plata.

El 31 de julio de 1991, la proveeduría cerró su ciclo y su patrimonio quedó a cargo de la Asociación Mutualista del Banco Provincia.

Por otra parte, el Club Banco de la Provincia La Plata, en marzo de 1987, inauguró la Casa del Estudiante Cora Luján de Giglio de Luna, residencia para los hijos de afiliados que vivieran a más de 60 kilómetros de la capital bonaerense y estudiasen en la Universidad Nacional de la Plata.

1. Balsa, Juan Javier. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, p. 216, T. 2.

2. *Ibíd.*, pág. 255, T. 2.

3. De Paula, Alberto. *Reseña histórica del Banco de la Provincia de Buenos Aires*, p. 45, Museo Banco Provincia.

4. *Ibíd.*, pág. 44.

5. Entre paréntesis, el año de la inauguración de la sucursal.

Capítulo 18

1992 — 2002

**1822-Aniversario 175°
del Banco-1997**

Imagen publicitaria
de la red de cajeros
automáticos de Banco
Provincia, 1989.



Aviso publicitario Tarjeta
Procampo, circa 1990.



ES EL NUEVO INSTRUMENTO
QUE EL CAMPO NECESITA.
PORQUE TIENE EL RESPALDO DEL
BANCO CON MAYOR
COMPROMISO CON EL AGRO.
PORQUE OFRECE VENTAJAS ÚNICAS.
PROCAMPO ES EL AVAL AL QUE
NO SE LE PUEDE
DECIR QUE NO.



**LA
TARJETA
DEL
EMPRESARIO
AGROPECUARIO**

PROCAMPO



BANCO PROVINCIA
El Banco de la Provincia de Buenos Aires



Nuestro País

Presidencia de Carlos S. Menem, 1989-1995

(segunda parte)

A partir de la Ley de Convertibilidad, la inflación fue disminuyendo hasta dejar de ser noticia. Para mantener el plan económico, continúan las privatizaciones y los requerimientos externos, como la finalización del proyecto Cóndor II y la sanción de leyes como la Ley Nacional de Empleo y la ley para implantar un nuevo sistema de jubilaciones privadas. Fin del Servicio Militar Obligatorio. Se firma entre Menem y Alfonsín el Pacto de Olivos, dando pie a la reforma constitucional que permite la reelección presidencial, la autonomía de la Ciudad de Buenos Aires y el aumento del número de senadores, entre otras modificaciones.

Segunda presidencia de Carlos S. Menem, 1995-1989

Llega a la presidencia acompañado por el bonaerense Carlos Ruckauf (1944) como vice. Se continúa con la privatización de empresas estatales y bancos provinciales. Una grave crisis económica en México conocida como “efecto tequila” repercute en nuestro país y se profundiza el ajuste con la aprobación de leyes de Emergencia Previsional y de Convertibilidad Fiscal. Reducción de los aportes patronales, intentando disminuir costos laborales y aumentar la generación de empleo. Comienza el otorgamiento de planes Trabajar a desocupados. Aprobación del Congreso del Tratado de Límites con Chile. Derogación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.

Presidencia de Fernando de la Rúa, 1989-2001

Luego de ser el primer jefe de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, llega a la presidencia el cordobés Fernando de la Rúa (1937-2019), con el porteño Carlos “Chacho” Álvarez (1948) como vice. Mantenimiento de la Ley de Convertibilidad. Importantes ajustes con el fin de sanear la economía. Creación de la Oficina Anticorrupción. Intervención a la provincia de Corrientes. Reducción del déficit fiscal. Decreto del Plan de Infraestructura, que, mediante acuerdos con gobiernos provinciales y financiamiento privado, buscaba realizar obras en todo el país. Crédito de 40 000 millones de dólares, con el objetivo de bajar los intereses de la deuda externa y renovar los vencimientos, a la vez que se generaba confianza (“blindaje”). Decreto de desregulación de las obras sociales. Ley de Intangibilidad de los Depósitos Bancarios. Impuesto a las operaciones bancarias. Plan Nacional de Modernización del Estado. Desregulación de los mercados de telecomunicaciones. Ley de Reforma Laboral. Reestructuración de los compromisos de la deuda externa (“megacanje”). Congelamiento de los fondos depositados en bancos (“corralito”). Decreto implantando el estado de sitio porque la gente sale a la calle a manifestarse en contra de la política económica. Saqueos y caos generalizado con

represión que provoca decenas de muertos en todo el país. Renuncia del presidente, que deja acéfalo el gobierno ya que el vice había renunciado meses antes.

Presidencia de Eduardo Duhalde, 2001-2003 (primera parte)

Luego de un breve período de inestabilidad en el que pasaron tres presidentes, el Congreso eligió al exgobernador de la provincia de Buenos Aires como titular del poder ejecutivo nacional. Entre sus primeras medidas se encuentran el fin de la convertibilidad y la devaluación de la moneda. Pesificación forzada de los depósitos bancarios en moneda extranjera. Declaración de la Emergencia Alimentaria y Ocupacional a nivel nacional. Distribución de planes sociales como paliativo a la crisis. Plan económico productivista, que permite la reactivación económica.

Nuestro Banco

La Ley de Convertibilidad terminó con una de las peores crisis económicas y sociales de la historia. En su momento, estabilizó la economía y tranquilizó a los mercados debido a que permitió controlar la hiperinflación. El rápido aumento de los depósitos en el Banco de la Provincia, en un terreno muy competitivo, confirmó que el prestigio de la institución estaba intacto. Esta recuperación fue muy rápida y perdurable.

El impacto de la crisis mexicana de 1995, por ejemplo, no causó, como en muchos bancos, una corrida para retirar fondos. Hubo sí una pequeña disminución en el monto total de cajas de ahorro, subsanada ampliamente por el acrecentamiento de los plazos fijos y otras formas de inversión. La comparación de balances entre 1994 y 1996 muestra al Banco Provincia sobreponiéndose al “efecto tequila”, con aumentos sobre los depósitos del 46,7 % en pesos, y del 48,7 % en moneda extranjera.¹

Esta rápida recuperación aumentó la capacidad financiera para poder atender las necesidades de los clientes. De esta forma, los créditos en dólares al sector privado se dirigieron a financiar obras de infraestructura, planes de vivienda y sostén a grandes empresas. Pero las pequeñas y medianas recibieron casi las tres cuartas partes de los préstamos al sector privado.

Con fondos propios, el Banco financia a las pymes desde 1994 para compras de máquinas y herramientas. Estas operaciones se realizan con el sistema de responsabilidad compartida entre el Banco y el fabricante, por el cual este último recompra el equipo si el cliente no puede completar su pago.

El sector agropecuario también recibe un amplio apoyo del Banco. A partir de 1992, se otorgan créditos para inversiones destinadas a siembras y comercialización de las cosechas, entre otras actividades. El campo también recibió fondos con tasas subsidiadas ante emergencias, como sequías, inundaciones, heladas y otros desastres naturales.

La sección Crédito Hipotecario estaba reducida desde 1990 y también tuvo una rápida recuperación, quintuplicando los préstamos entre 1994 y 1997.

A su vez, las operaciones de comercio exterior del Banco de la Provincia aumentaron considerablemente, por lo que se amplió la red de sedes en el extranjero. Existían filiales operativas en Nueva York, Gran Caimán, Panamá, Montevideo, San Pablo y Curitiba. Además de oficinas de representación en Caracas, Santiago de Chile, Milán, Madrid y París. Esta red se completa con corresponsales en casi todos los países.

La sección Crédito Hipotecario estaba reducida desde 1990 y también tuvo una rápida recuperación, quintuplicando los préstamos entre 1994 y 1997. Este crecimiento se vio reflejado en varias líneas de crédito: el plan Proyectar Viviendas, concebido como crédito social, el Programa de Apoyo a la Construcción, el Préstamo Inmobiliario Bapro, el sistema de círculos cerrados y la línea de créditos para la vivienda Acceso Inmediato, del Banco Hipotecario Nacional, que captó miles de beneficiarios a través del Provincia.

Ampliación de los servicios

La red Visa-Banco Provincia superó las 500 000 tarjetas de crédito en diciembre de 1997. También se incrementó la diversidad de servicios, tales como Visa Direct, Visa Adventure Club y Newsletter Visa, facilitando a sus clientes el acceso a otros servicios, como el monedero electrónico Visa Cash, la tarjeta de débito internacional Electron, Visa Classic Local Nuevo Atributos y Visa Purchasing. Desde 1996, el Banco de la Provincia procesa sus operaciones con Visa Argentina para brindar una mejor operatoria a todos sus usuarios.

La tarjeta Procampo, dirigida al sector agropecuario, cerró el ejercicio 1997 con 10 636 establecimientos adheridos y 11 500 usuarios titulares.² Su uso permitió combinar opciones como compras de semillas con prefinanciación de exportaciones, en el marco de acuerdos concretados con empresas de primera línea.

La tarjeta de crédito Pactar se comenzó a emitir en marzo de 1993. Integró a las redes comerciales de grandes empresas, que se adhirieron como proveedoras y sus compradores como usuarios de la tarjeta. Al finalizar el año 1997, había casi 6000 comercios adheridos.

En la red Bapro de cajeros automáticos, las tarjetas emitidas totalizaban 217 605 al finalizar el año 1996. Al término de 1997, su total se elevaba a 335 381.

En la red Bapro de cajeros automáticos, las tarjetas emitidas totalizaban 217 605 al finalizar el año 1996. Al término de 1997, su total se elevaba a 335 381. Se instalaron 193 unidades nuevas de cajeros automáticos, que totalizaban 320, sin perjuicio de utilizar también los pertenecientes a las redes Link y Banelco, integradas en un sistema común. El Banco de la Provincia, a través de la red de cajeros automáticos, operaba como pagador de sueldos al servicio de más de 700 empresas y organismos. En este régimen, se abrieron casi trescientas mil cuentas especiales para pagos de haberes. Bapro-Electron. Fue en esos años, cuando a la función de operar cajeros automáticos se agregó la de servir como tarjeta de débito y compra. También tiene acceso a la red Visa Plus, con más de 368 000 cajeros, en el exterior.

La tarjeta de crédito MasterCard comenzó a ser emitida por el Banco de la Provincia, en el año 1997, en sus versiones Gold, Internacional y Regional. A tal efecto, se celebró un convenio con la firma Argencard S. A., que también incluía Ticket Total en sus versiones Canasta, Restaurante y Combustible.

El proyecto Banco Móvil comenzó a funcionar en 1997, con dos automotores blindados que siguen recorridos programados y atienden todo tipo de operaciones.

El regreso de los Consejos Consultivos

A partir de la creación de las primeras sucursales del Banco en 1863, los gerentes o administradores tuvieron el asesoramiento de un grupo de vecinos que conformaban los Consejos Consultivos para la toma de decisiones. Esta metodología se aplicó hasta 1930. En muchas localidades de la provincia, se recordaba a los consejos como verdaderos nexos entre el Banco y las comunidades. En mayo de 1993, se decidió restablecerlos como Centros Consultivos Regionales. Cada uno con su propia sede en el correspondiente Centro Regional de Operación del Banco. Los integrantes de estos consejos son representantes de las entidades de la producción, la industria, el comercio, el trabajo, etc., de cada una de las jurisdicciones, como también de los municipios correspondientes.

Grupo Banco Provincia

Desde 1992, con la compra de una acción del Mercado de Valores S. A., comenzó a formarse el Grupo Banco Provincia. Se trata de un gran *holding*, resultado de asociaciones con empresas nacionales e internacionales, que atiende áreas como seguros, mercados de capitales y comercio exterior. Entre estas empresas se cuentan:

Provincia Seguros: dedicada a la cobertura de todo tipo de riesgos, tanto para individuos como para empresas.

Provincia ART: cuenta con el más calificado equipo de especialistas en prevención de riesgos laborales.

Provincia Vida: comercializa seguros de vida individuales.

Provincia Bursátil: ofrece alternativas de inversión asesoradas por expertos.

Provincia Leasing: herramienta de crecimiento que permite a los clientes proyectarse hacia el futuro multiplicando sus bienes, mejorando su productividad y obteniendo un mejor rendimiento del trabajo cotidiano.

Provincia Pagos: esta red de recaudación y servicios brinda una alternativa rápida, cómoda y segura para aquellas personas que priorizan la atención personalizada al momento de abonar impuestos y servicios.

Provincia Fondos: La empresa tiene como actividad principal la administración de Fondos Comunes de Inversión.

Provincia Mandatos: Empresa especializada en la administración de fideicomisos.

La amplia cobertura de las sucursales

Todos los partidos de la provincia de Buenos Aires estaban cubiertos por el Banco al menos con una filial. Inclusive, en muchas localidades, la única casa bancaria que existía era la del Banco de la Provincia. Sin embargo, todavía se abrieron algunas sucursales. En 1994 comenzó a funcionar la decimosegunda sucursal del partido de La Matanza: González Catán.

En 1996 se abrieron dos más en Capital Federal: la Agencia N.º 34 Puerto Madero y la N.º 35 Express Beiró. También en Carapachay, partido de Vicente López. A su vez, ese año se inauguró la decimoprimer sucursal del partido de Gral. Pueyrredón en la Av. Constitución de Mar del Plata. Por último, inició sus actividades la delegación Plaza Lanús, la séptima del partido del mismo nombre.

En 1997 se abre Mariano Acosta, la quinta sucursal del partido de Merlo. Y Los Cardales, la segunda en el partido de Exaltación de la Cruz.

El 175.º aniversario

El 6 de septiembre de 1997, el Banco de la Provincia de Buenos Aires cumplía 175 años, convirtiéndose en el más antiguo del país. En un momento crítico para las empresas estatales en general y los bancos provinciales en particular, en su discurso con motivo de esa celebración, el presidente del directorio del Banco, licenciado Rodolfo Frigeri, expresaba:

... el Banco estaba presente cuando volvían las primeras expediciones de la Guerra de Independencia. Estaba presente cuando, a mediados del siglo XIX, se juraba la Constitución y se iniciaba el proceso de organización nacional. Estuvo presente a principios de este siglo XX, cuando nuestra nación era la esperanza que llegaba por igual a criollos y extranjeros, y estuvo presente también cuando comenzaron las luchas fratricidas y a partir del año 30 se suceden los golpes de Estado que culminan en 1983.

Siempre estuvo al lado de su pueblo, siempre al lado de su provincia. Y también supo cambiar cuando la sociedad cambió, y estos son los dos atributos que nos permiten corroborar la permanencia en el tiempo de nuestro Banco. Por eso, cuando hablan de privatización del Banco Provincia, los bonaerenses entendemos que privatizar el Banco es como privatizar la provincia, ponerle dueño; por eso jamás existió en nuestra mente esa posibilidad...³

1. De Paula, Alberto. *Reseña histórica del Banco de la Provincia de Buenos Aires*, p. 45, Museo Banco Provincia.

2. *Ibíd.*, p. 46.

3. De Paula, Alberto y Girbal-Blacha, Noemí. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*, p. 319, T. 2.

ESPACIO BIP

- Administrá tus cuentas
- Efectuá transferencias
- Constituí plazos fijos
- Pagá impuestos y servicios
- Solicitá préstamos
- Recargá tu celular

www.bancoprovincia.com.ar

ESPACIO **BANCA INTERNET PROVINCIA**
Más tiempo en tu vida



Desde 2012 las terminales de autoconsulta (TAS), los espacios BIP y los puestos de Banca Rápida, agilizan las operaciones y consultas presenciales.

Sello publicitario
"De tu lado" en ocasión
de los 190 años
de Banco Provincia.



Capítulo 19

2002 — 2012

**Nueva recuperación
del Banco tras la crisis**

Nuestro País

Presidencia de Eduardo Duhalde, 2002-2003 (segunda parte)

Hubo una devaluación de la moneda que marcó el fin de la convertibilidad y se pesificaron de manera forzosa los depósitos bancarios en moneda extranjera. A su vez, se inició una distribución de planes sociales como paliativo a la crisis y se aplicó un plan económico productivista, que permitió el inicio de la reactivación económica. El asesinato de dos militantes de organizaciones sociales en medio de una represión provocó la decisión de adelantar seis meses la convocatoria a elecciones presidenciales.

Presidencia de Néstor Kirchner, 2003-2007

El que obtuvo más votos en la elección fue Carlos Menem. En segundo lugar, quedó el santacruceño Néstor Kirchner (1950-2010), quien, como el riojano desistió de presentarse en la segunda vuelta, asumió la presidencia acompañado por el porteño Daniel Scioli (1957). Su política se orientó hacia la integración con Latinoamérica, la reducción de los índices de pobreza, indigencia y desempleo. Derogación de la Ley de Reforma Laboral. Aumento del salario real. Mejora en la distribución del ingreso. Sanción del Plan Nacional de Regulación del Trabajo y creación del Sistema Integral de Inspección del Trabajo y de la Seguridad Social. Activa política para promover los DD. HH.: en ese sentido, fueron fundamentales los juicios por delitos de lesa humanidad. Crecimiento de la construcción y la industria por sustitución de importaciones. Pago total de la deuda con el Fondo Monetario Internacional. Ley de Financiamiento Educativo. Creación del Museo de la Memoria. Reestatización del correo y de los servicios de agua potable. Jubilación automática para trabajadores autónomos. Acercamiento con organizaciones sociales y de DD. HH. Rechazo conjunto con otros países de la región al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas). Renovación de la Corte Suprema de Justicia. Plan Federal de Salud. Planes para la construcción de viviendas y numerosas obras públicas.

Presidencia de Cristina Fernández, 2007-2011

En las elecciones de 2007, triunfa la fórmula oficialista integrada por la bonaerense Cristina Fernández de Kirchner (1953) y el mendocino Julio Cobos (1957). Se produce una continuidad y profundización de las políticas implementadas por el gobierno anterior. Reestatización de los fondos jubilatorios (AFJP), de Aerolíneas Argentinas y de la Fábrica Militar de Aviones. Inicio de emisiones de TV digital abierta. Decreto creando la Asignación Universal por Hijo y por Embarazo. Implementación del programa Conectar Igualdad. Ley de Movilidad Jubilatoria. Festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo. Inauguración del Museo del Bicentenario. Leyes de Matrimonio Igualitario, Identidad de Género y Reproducción Asistida. Incremento en los niveles salariales. Finalización de las obras de la Central Nuclear de Atucha y la Represa de Yacyretá. Planes para la construcción de viviendas. Apertura de numerosas universida-

des nacionales y aumento en las tasas de escolaridad. Conflicto con los empresarios del campo por las retenciones móviles.

Nuestro Banco

A partir del año 2003, con la llegada al gobierno nacional del presidente Kirchner, con el gobernador Daniel Scioli al frente de la provincia de Buenos Aires, el país retoma el camino del crecimiento, de la producción y del empleo, y el Banco Provincia acompañó como siempre a los bonaerenses.

Más tecnología y nuevos servicios

Ante la rápida recuperación económica, del país en general y de la provincia en particular, el Banco, además de continuar prestando los servicios tradicionales, incorpora nuevos, siempre atento a los avances tecnológicos. Con esa orientación, realiza grandes inversiones para tecnificarse y capacitar al personal para los nuevos desafíos.

De esta manera, el Banco de la Provincia pone al servicio de sus clientes una serie de productos que lo ubican a la vanguardia del mercado local:

- El Banco implementó una plataforma tecnológica propia: la Banca Internet Provincia, disponible todos los días durante las 24 horas. Luego se incorporaron los nuevos canales como la banca por celular, *app*, terminales de autoservicio, etc.
- Se incorporaron cajeros automáticos inteligentes, que además de la extracción de dinero, permitían el depósito en efectivo, con acreditación inmediata. El Provincia fue el primer banco público en utilizar dicha tecnología.
- Virtualización de servidores: a partir de 2007, se adoptó para su servicio de procesamiento una nueva tecnología que le permitía disponer de una arquitectura virtual, mediante la utilización de servidores de tecnología *blade* o de hoja. Desde 2008 se ha ahondado en la utilización de esta tecnología de virtualización y se realizaron fuertes inversiones para fortalecerla. Eso dio la posibilidad de triplicar la cantidad de servidores de tecnología *blade*. La densidad de un servidor *blade* puede ser seis veces mayor que la de los servidores normales, lo que permite reducir costos, ya que el consumo energético es menor, al igual que los gastos por refrigeración.
- Redes sociales: se acudió a ellas con el fin de asegurar la proximidad con el cliente para conocer mejor sus necesidades.
- Modernización del esquema de resguardo de información: se concretó una fuerte modernización de todo el esquema de resguardo de datos de su plataforma informática, con la implementación de un robot automatizado.

Como institución orientada al segmento minorista, el Banco atendió especialmente a las necesidades de las familias bonaerenses y en las mejores condiciones del mercado.

Créditos personales

Como institución orientada al segmento minorista, el Banco atendió especialmente a las necesidades de las familias bonaerenses y en las mejores condiciones del mercado. Por ejemplo, con los tradicionales préstamos hipotecarios para la adquisición de vivienda única, familiar y de ocupación permanente, con un plazo máximo de hasta veinte años.

En conjunto con el Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, se diseñó el Programa de Préstamos Hipotecarios para la vivienda, con el propósito de fomentar el establecimiento permanente de la población en 101 partidos del interior de la provincia cuyo crecimiento poblacional, de acuerdo con los datos del censo, resultó inferior al promedio provincial. Parte de la tasa de este crédito es subsidiada por el Ministerio de Economía provincial, lo que permite llegar a las familias con cuotas accesibles.

En cuanto a préstamos personales para la adquisición de vehículos, el Banco lanzó un préstamo personal con condiciones muy convenientes. Además, las tarjetas de crédito Visa y MasterCard del Banco, en sus diferentes versiones, y Visa Débito, consolidan al Banco como líder en la provincia.

Banca pyme

Hacia fines de 2009, Banca Pyme lanzó la prueba piloto del denominado Programa de Expansión de Fronteras Comerciales, que consiste en la formación de equipos de gestión comercial para facilitar el acercamiento de las empresas al Banco. En febrero de 2011, se asignó a esta gerencia la supervisión comercial de los parques industriales de Pilar, Burzaco y La Cantábrica, en donde se encuentran radicadas empresas de distinto tamaño.

La institución cuenta con una variada cartera de instrumentos para el crecimiento de las pymes, siendo el motor del desarrollo productivo de la provincia de Buenos Aires.

Dentro de los destinos del Programa Fuerza Productiva, se destaca el financiamiento de programas destinados al sector turismo, en el marco del programa Pueblos Turísticos y/o Turismo Comunitario de la Secretaría de Turismo de la

Provincia de Buenos Aires. Turismo Comunitario es aquel que fomenta esta actividad en pequeñas localidades, potenciando los atractivos capaces de generar la llegada de visitantes.

Servicios al campo

Desde siempre, el Banco de la Provincia se ha caracterizado por fomentar y apoyar al sector agropecuario, que es uno de los cimientos de la economía provincial. Para ello mantuvo una destacada presencia en exposiciones como las Expoagro 2011 y 2012, y la Rural, además de participar en jornadas, eventos, remates y foros locales organizados por entidades del sector.

Simultáneamente, se realizaron convenios con empresas proveedoras de insumos y consignatarios de hacienda para la utilización de la Tarjeta Procampo, para llegar con bajas tasas y amplios plazos al productor.

En el marco del programa de financiamiento para maquinaria agrícola, en 2011 se suscribió un convenio especial con el grupo Magriba, integrado por empresas fabricantes de maquinarias radicadas en la provincia de Buenos Aires, mediante el cual el productor accede al financiamiento de bienes de capital a un menor costo financiero.

Primer archivo y museo históricos bancarios del país

El primer museo bancario de Argentina se inauguró el 22 de septiembre de 1903 al disponerse la clasificación y catalogación de la documentación del Banco de la Provincia. Al año siguiente se habilitó una sala en la Casa Matriz, que funcionó como lugar de exposición del Museo, en donde se presentaban documentos, billetes y numerosos objetos.

En 1983 se inauguró el actual edificio del Museo y Archivo Históricos. Por sus características (es el segundo de la ciudad construido especialmente para museo), permite la centralización de los archivos documentales, la adecuada distribución de las áreas de trabajo, de investigación y de exposición permanente, así como el desarrollo de actividades de extensión como conferencias y exposiciones temporales.

Archivo histórico

En 1903 se dispuso formar un archivo único mediante la concentración de todos los fondos documentales anteriores a 1885.

En 1922, en conmemoración del centenario del Banco, se resolvió, como contribución a la historiografía institucional, editar un libro sobre la historia del establecimiento, que incluyó apéndices con la cronología de los presidentes del Banco y sus diversos estatutos.

Actualmente, el Archivo Histórico del Banco Provincia está compuesto por los fondos documentales que comprenden actas del directorio del Banco de 1822 en adelante, la correspondencia, los libros de contabilidad y comprobantes operativos

Desde siempre, el Banco de la Provincia se ha caracterizado por fomentar y apoyar al sector agropecuario, que es uno de los cimientos de la economía provincial.

del siglo XIX, tanto de las casas de Buenos Aires y La Plata, como de las sucursales más antiguas, mediante los cuales es posible conocer el origen de las distintas filiales del Banco y los aspectos más relevantes del apoyo de la institución al desarrollo de la economía bonaerense.

La Biblioteca General fue creada durante la presidencia de Arturo Jauretche, en 1947.

En 1985 se creó la Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico Arquitectónico del Banco en el ámbito del Archivo y Museo Históricos. Esto representó un gran aporte a la preservación del patrimonio edilicio institucional, dado que por esta norma se comenzaron a proteger las primeras 22 sucursales “históricas”. Hay más de 75 edificios de valor patrimonial propios del Banco especialmente protegidos.

Numismática y medallística

Además de las monedas y los billetes que circularon, la colección numismática posee los cuños, piedras litográficas, clisés, pruebas, ensayos y muestras de aquellas ediciones. La colección medallística está conformada, en primer lugar, por aquellas medallas acuñadas por el Banco en su misma Casa de Moneda y las que encomendó a terceros. Cuenta también con una gran cantidad de piezas de diversa temática, correspondientes a la provincia de Buenos Aires, sus partidos y localidades.

La pinacoteca

La pinacoteca institucional del Banco de la Provincia comienza a formarse hacia 1869, cuando se habilita la nueva Casa Central. Para la ocasión, se decidió la adquisición de obras pictóricas y escultóricas destinadas al nuevo edificio.

De esta manera, empieza a conformarse una sección de cuadros históricos y esculturas de tipo alegórico que se fue complementando años más tarde con la incorporación de obras pictóricas de reconocidos artistas argentinos y rioplatenses. En 2012, la colección del Banco incluía 317 pinturas y 21 esculturas, con obras de Fernando Fader, Raúl Soldi, Lino Enea Spilimbergo y Antonio Berni, entre otros.

La Fundación Banco Provincia

En 1969, el Banco creó la Fundación Banco Provincia. Su actividad principal es diseñar programas cuyos ejes son la educación, la salud y el desarrollo social, en todos los municipios de la provincia, acercando ayudas económicas a instituciones sociales como hogares de niños y talleres protegidos.

En materia de salud, la fundación dona equipamiento médico de mediana y alta complejidad a hospitales. A las escuelas, la Fundación Banco Provincia les acerca programas de promoción y atención primaria en salud visual y odontológica. Cuenta con un programa oftalmológico que revisa la visión de los alumnos y provee lentes a quienes los necesitan.

La fundación sostiene que con educación se construye responsabilidad social y es por ello que desarrolla un programa de becas dirigidas a estudiantes primarios, secundarios y universitarios para que puedan continuar y terminar sus estudios.

La gerencia de Estudios Económicos del Banco

Este departamento de análisis y evaluación de información, que trabaja de manera estrecha con el directorio y sus áreas operativas, realiza un estudio detallado de los principales factores macroeconómicos nacionales, con un seguimiento sistemático de las variables fundamentales de la economía. Esta actividad incluye tanto la evaluación de la marcha actual de la economía como la confección de los diversos escenarios a futuro, para facilitar el proceso de toma de decisiones a los distintos agentes del Banco.

Atendiendo a las particularidades de la provincia de Buenos Aires, la gerencia de Estudios Económicos ha creado y fortalecido desde el año 2007 un área de Análisis Económico Provincial, sector que se ocupa de mantener un seguimiento continuo de diversos indicadores económicos de la provincia de Buenos Aires, así como también de elaborar proyecciones sobre estas variables.

Esta información resulta fundamental para un Banco que posee 420 sucursales diseminadas en toda la provincia, ya que, sin un profundo conocimiento sociodemográfico y productivo de cada región y partido, no sería posible proyectar soluciones, tanto desde las líneas de crédito como de los distintos servicios del Banco.

Se elabora trimestralmente el Panorama Productivo Provincial, que ofrece un análisis económico de la provincia en diversas dimensiones: actividad económica, agregados de la demanda y empleo, así como también variables financieras.

De esta forma, el área de Análisis Económico Provincial comenzó a construir indicadores que permiten ofrecer información a nivel regional, con un enfoque de análisis a nivel de municipio. El Panorama Productivo Regional es un informe semestral que permite analizar cada uno de los once centros zonales en los que el Banco de la Provincia divide de manera operativa la provincia, con un enfoque particular sobre cada uno de los municipios que la integran.

Durante 2010, la gerencia de Estudios Económicos se abocó al estudio de 16 cadenas de valor: soja, trigo, maíz, girasol, cebada, bovinos, lácteos, aves, porcinos, construcción, petroquímica, metales, plástico, automotriz, textil, cueros y turismo.

El trabajo buscaba detectar cuáles eran aquellos eslabones de las cadenas de valor con elevado uso de la capacidad instalada, buena rentabilidad, con un entramado empresario pyme.

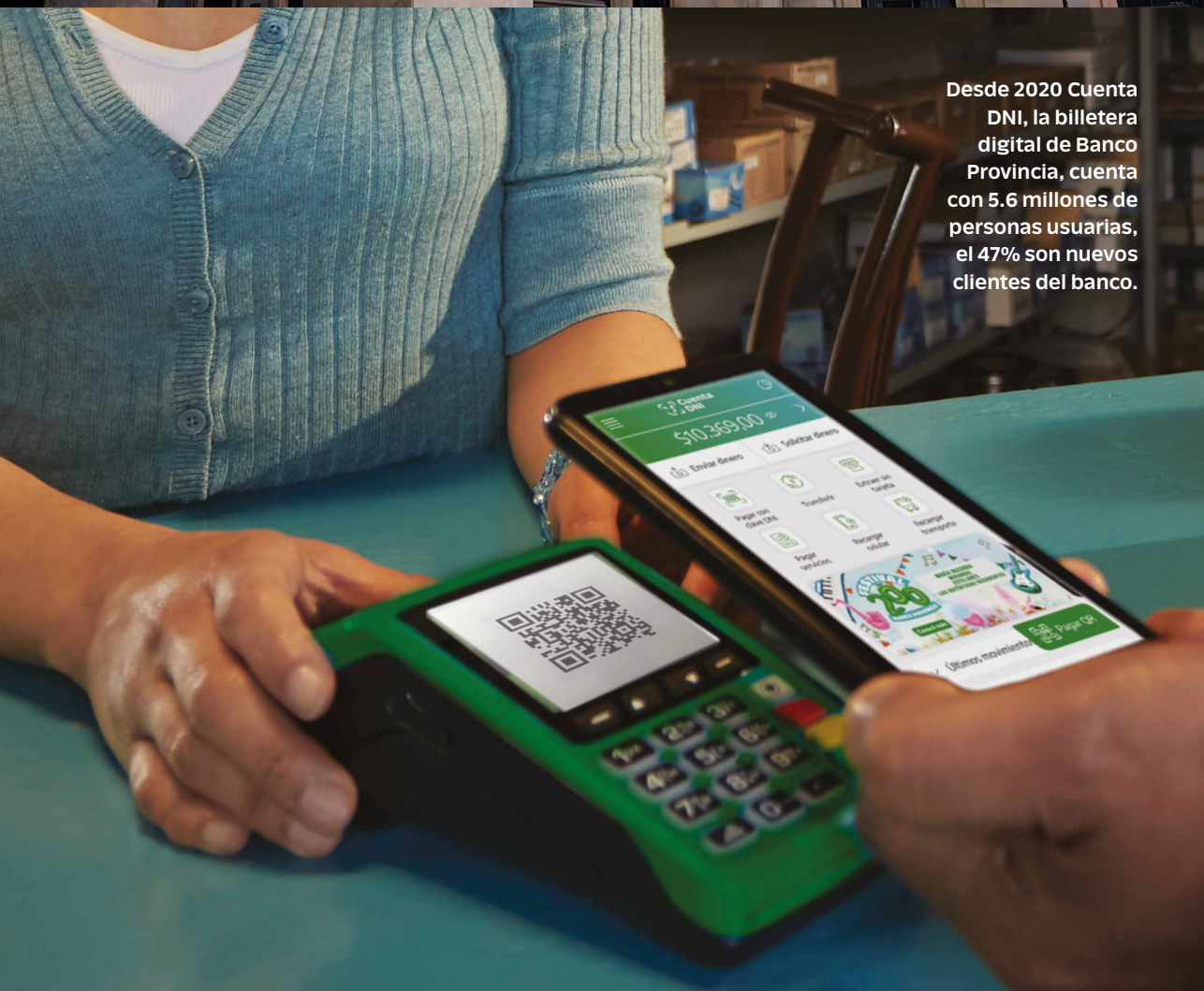
Capítulo 20

2012 — 2022

El Bicentenario del Banco



Edificio de Casa Central y edificio esquina con nueva imagen institucional en ocasión de los 200 años de Banco Provincia, 2022.



Desde 2020 Cuenta DNI, la billetera digital de Banco Provincia, cuenta con 5.6 millones de personas usuarias, el 47% son nuevos clientes del banco.

Nuestro País

Segunda presidencia de Cristina Kirchner, 2011-2015

En esta oportunidad, Cristina es reelecta y triunfa por amplia mayoría. La acompaña como vice Amado Boudou (1962). Su obra de gobierno se basó en la profundización de las políticas implementadas en su primera gestión. Reforma de la Carta del Banco Central de la República. Ley Penal Tributaria. Incremento en la realización de obras públicas. Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial. Lanzamiento y puesta en órbita del satélite ARSAT. Firma de numerosos convenios comerciales con la República Popular China. Reestatización de parte de los servicios ferroviarios y de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Cesión del subterráneo al gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Nuevo Código Civil y Comercial. Plan Procrear, impulsando las soluciones habitacionales. Inauguración del Centro Cultural Presidente Néstor Kirchner en el histórico edificio del Correo Central.

Presidencia de Mauricio Macri, 2015-2019

En disputadas elecciones, se impone por un mínimo margen en segunda vuelta el bonaerense Mauricio Macri (1959), acompañado por Marta Gabriela Michetti (1965) como vice. La política económico-social aplicada por el nuevo presidente se inscribe claramente en los lineamientos del neoliberalismo. Decide una drástica disminución de los subsidios a los servicios públicos, lo que provocó enormes aumentos de tarifas. La liberalización de las restricciones cambiarias, provocando una devaluación cercana al 40 %. Se aumentó la tasa de interés de referencia a un valor del 60 %. No logró controlar la inflación, que promedió el 40 % anual durante toda su gestión. La actividad económica estuvo en recesión durante tres de los cuatro años del mandato de Macri. El PBI cayó un 2,1 % en 2016, creció al 1,6 % en 2017, para luego caer nuevamente el 2,5 % en 2018 y un 2,2 % en 2019. Esta combinación de recesión y alta inflación provocó un deterioro de los indicadores sociales. Se eliminaron las retenciones a las exportaciones de trigo, maíz, sorgo y carne, y una reducción a las retenciones de soja al 30 %, con un enorme costo fiscal. La rebaja de las retenciones, sumada a la devaluación, produjo fuertes incrementos de precios en productos de primera necesidad. Se produjo un fuerte aumento en los precios de los combustibles, naftas y GNC, convirtiendo a Argentina en el segundo país con las naftas más caras de Latinoamérica después de Uruguay.

Presidencia de Alberto Fernández, 2019

El porteño Alberto Fernández (1959) ganó las elecciones en primera vuelta acompañado por Cristina Fernández como vice. Al poco tiempo de asumir, se produjo la pandemia y el inicio de la cuarentena para demorar los contagios y recomponer el muy deteriorado y desfinanciado sistema nacional de salud. Se llevan adelante

campañas de vacunación masiva y gratuita a cargo del Estado nacional, que distribuyó equitativamente a las provincias y a CABA. Se puso fin a los abultados aumentos de los servicios públicos y a la apertura indiscriminada de importaciones, y hubo una clara recuperación de la producción nacional a pesar de las adversas circunstancias globales. Bajaron las tasas de interés para la producción y el consumo. Terminó el endeudamiento externo compulsivo y se recuperó el crédito interno para el Estado. Se evitaron devaluaciones y se puso freno a la fuga de capitales. Se estableció la doble indemnización y la prohibición de despidos en la pandemia. El salario mínimo está en proceso de recuperación, partiendo de niveles muy bajos heredados del macrismo. Se restablecieron derechos sociales como los medicamentos gratis para jubilados, la vuelta del plan Qunita y se volvió a la distribución de computadoras entre estudiantes de distintos niveles, las becas Progresar y el reconocimiento de aportes previsionales a mujeres por las tareas de cuidado. Se eliminó el impuesto a las ganancias para 1,2 millones de trabajadores y jubilados. Se creó el aporte extraordinario a las grandes fortunas. Se dio marcha atrás con la baja de contribuciones patronales y del impuesto a los bienes personales que había impuesto el macrismo. Volvió el Ahora 12 y se creó el Ahora 30. Se generaron créditos a tasa 0 para monotributistas y con tasa subsidiada para jubilados. Se limitaron las exportaciones de carne para frenar los aumentos de precios en el mercado interno. Se aprobó una ley para disminuir las tarifas del gas en zonas frías y se declaró a las telecomunicaciones como servicios públicos esenciales. El PBI creció 8 puntos en 2021, frente a la caída del 9,9 de 2020. Sin embargo, aumentó la inflación y no disminuyeron sustancialmente los índices de pobreza. El parlamento aprobó, finalmente, la ley de interrupción voluntaria del embarazo.

Gobierno de Daniel Scioli, 2007–2015

El Banco fue un instrumento al servicio de la producción y la generación de empleo. Durante el primer mandato de Daniel Scioli, la presidencia del directorio estuvo a cargo de Guillermo Francos. En el segundo asumió la conducción Gustavo Marangoni, quien había ejercido el rol de vicepresidente durante el período anterior.

En 2012, la entidad inició un plan de remodelación de sucursales y realizó una fuerte inversión para modernizar su infraestructura tecnológica. El mayor hito de esta etapa fue el rediseño integral del *home banking* sobre una plataforma propia, independiente de la red Link. Así nació la Banca Internet Provincia.

Gobierno de María Eugenia Vidal, 2015–2019

Desde sus orígenes, la política crediticia del Banco Provincia estuvo vinculada a financiar la producción. Uno de los pocos períodos en los que la institución modificó esa orientación productivista fue entre 2015–2019, durante la gestión de Juan Curutchet y la gobernación de Vidal.

El mayor hito de esta etapa fue el rediseño integral del home banking sobre una plataforma propia, independiente de la red Link. Así nació la Banca Internet Provincia.

En esos cuatro años, el Banco perdió más de 4 valiosísimos puntos de *market share* en el mercado de créditos productivos del sistema financiero argentino, pasando del 12 al 7,8 %. Pero más importante aún, dentro de la cartera de créditos a empresas del Banco, las pymes cayeron 10 puntos porcentuales. ¿Qué significó esto? Una violenta reducción de los créditos productivos y menos empresas pequeñas y medianas con acceso al crédito.

Buena parte de los fondos que antes eran destinados a financiar al sistema productivo se volcaron a la especulación y fueron colocados en instrumentos financieros como las Leliq o se otorgaron en créditos para el consumo indexados por inflación. Además, el financiamiento al sector público excedía ampliamente los límites regulatorios.

Una de las acciones más recordadas durante esta etapa fue la promoción de 50 % de descuento en supermercados con las tarjetas de débito y crédito emitidas por el Banco, que comenzó en junio de 2017. El beneficio se concentró en menos de 2000 puntos de venta que las grandes cadenas de supermercados tienen en los mayores centros urbanos de la provincia y afectó sensiblemente el balance del Banco. Además, no alcanzó a los sectores más vulnerables que no estaban bancarizados.

Durante ese período ocurrió un acontecimiento que aún tiene repercusiones en la institución. En diciembre de 2017 se sancionó la ley 15 008, que fue impulsada por el poder ejecutivo provincial para modificar el régimen de la Caja de Jubilaciones, Subsidios y Pensiones del Personal. La norma cercena diversos derechos de las trabajadoras y los trabajadores, genera múltiples presentaciones en su contra en la justicia y afecta la sustentabilidad financiera del Banco.

En resumen, durante esta etapa, el Banco tuvo una política orientada hacia un modelo especulativo y fue forzado a ser parte de un sistema macroeconómico de endeudamiento y fuga de capitales.

Como resultado, en diciembre de 2019, su liquidez amplia se ubicó 7 puntos porcentuales por debajo a la del resto de los bancos y su participación en el activo total del sistema financiero cayó al cuarto lugar.

El Bicentenario

Gobierno de Axel Kicillof, 2019

En diciembre de 2019, el gobernador Axel Kicillof designó al economista Juan Cuattromo al frente de la institución. Con la mirada puesta en el Bicentenario, desde el inicio de la gestión se comenzó a trabajar para recuperar la mejor tradición histórica de Banco Provincia, a partir de tres ejes: Desarrollo Productivo, Innovación y Cercanía.

Una de las primeras acciones fue lanzar el programa Reactivación Pyme, compuesto inicialmente por cuatro líneas de crédito con tasas especiales. Se lanzó el 27 de enero de 2020 como parte de ArriBA Pymes, un plan integral del gobierno provincial con diversas acciones destinadas a recomponer el entramado productivo bonaerense. En dos años y medio permitió asistir a más 17 mil pymes con tasas especiales.

En el período que va de enero de 2020 a julio de 2022, el Banco creció casi tres puntos de *share market* en créditos productivos, del 7,8 al 10,7 %. A su vez, las pymes recuperaron 14 puntos porcentuales en la participación de la cartera de créditos a empresas, muy por encima de la caída evidenciada durante la gestión anterior.

En el año de su Bicentenario, el 87 % de su financiamiento está destinado a las empresas y el 75 % de las colocaciones de créditos productivos tienen tasas atenuadas. Atiende desde grandes empresas hasta trabajadoras y trabajadores independientes que no acceden al sistema bancario tradicional, a quienes asiste a través de Provincia Microcréditos. Un punto muy destacable es que su cliente mayoritario son las pymes, que reciben 3 de cada 4 créditos que otorga.

Esta recuperación se dio en paralelo a un fuerte proceso de innovación, que el Banco venía realizando pero que la pandemia, con su demanda de tecnología, aceleró de manera exponencial. La coyuntura permitió acelerar la digitalización de diversos productos y servicios que beneficiaron a las empresas como, por ejemplo, la operatoria integral de cheques electrónicos y el lanzamiento del primer préstamo de capital de trabajo para pymes 100 % *online*.

Pero, sin duda, el mayor hito de esta etapa es la billetera digital Cuenta DNI. Este producto es un ejemplo concreto de sinergia entre oportunidad y preparación. El Banco venía trabajando en el desarrollo de la aplicación desde 2019, pero fue la coyuntura de distanciamiento social y cierre de las sucursales bancarias durante las primeras semanas de la pandemia lo que llevó a relanzarla con más funcionalidades y un nuevo enfoque. Cuenta DNI se convirtió en una poderosa herramienta de inclusión financiera.

Fue utilizada por más de 1,3 millones de personas para percibir el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) durante el período de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO); y en julio de 2021, el gobierno bonaerense impulsó a través de la aplicación un programa de descuentos para la compra de alimentos financiado por el Ministerio de Hacienda.

Pero, sin duda, el mayor hito de esta etapa es la billetera digital Cuenta DNI.

A diferencia de experiencias pasadas, los descuentos de Cuenta DNI están disponibles en más de 40 mil comercios de toda la provincia, aun en las comunidades más pequeñas. Nunca antes los beneficios del Banco fueron tan accesibles: cualquier persona desde los 13 años puede descargar la billetera y acceder a ellos de manera simple, rápida y sin costo alguno.

Desde el 8 de abril de 2020, día de su relanzamiento, la aplicación sumó más de 5,6 millones de personas usuarias. La mitad son nuevos clientes y clientas que se vincularon con el Banco desde su teléfono celular a través de la *app*.

Con el lanzamiento de Cuenta DNI Comercios, la aplicación que les permite a pequeños comercios y microemprendimientos utilizar el celular como herramienta de cobro presencial y a distancia, Banco Provincia se transformó en la primera entidad financiera de Argentina en lanzar una billetera emisora y receptora de pagos.

El desarrollo tecnológico no sustituyó la impronta de banca de cercanía que caracterizó históricamente a la banca pública bonaerense. A la vez que se desarrolló un nuevo instrumento de pago que no requiere dinero físico, como Cuenta DNI, se instalaron más de 110 cajeros en cabinas modulares. Estas terminales están ubicadas en barrios y localidades que no contaban con este servicio.

La inclusión y el respeto por la diversidad son dos valores históricos del Banco, que desde 2020 acompaña las políticas de género del gobierno bonaerense e implementa diversas acciones para fomentar la paridad e igualdad de oportunidades y erradicar la violencia contra las mujeres y las diversidades.

En lo constituye un nuevo hito en sus 200 años, en marzo de 2020 creó la primera Comisión de Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual del sistema financiero argentino; y, posteriormente, la Gerencia de Mujeres, Géneros y Diversidad Sexual. De esta manera, la comisión se ocupa de impulsar las políticas de género en el directorio, mientras que la gerencia se encarga de concretar las acciones necesarias para implementarlas en toda la institución.

A través de su red de 420 sucursales y sus 1900 cajeros automáticos, Banco Provincia está presente en los 135 distritos de la provincia. En 131 localidades es la única entidad financiera que brinda servicios.

Los logros alcanzados durante el último bienio fueron posibles a partir de una mejora sustancial de los principales indicadores del Banco, que en 2020 logró cumplir el encuadramiento en capitales mínimos exigidos por el BCRA, a la vez que alcanzó un nivel de liquidez similar al del resto del sistema financiero.

En 2021, la liquidez amplia se ubicó 0,9 puntos porcentuales por encima a la del resto del sistema financiero, se alcanzó un exceso de capital regulatorio mayor al 55 % del patrimonio y se regularizaron todos los límites de financiamiento al sector público. De esta forma, a nivel de regulaciones prudenciales, el plan de encuadramiento del BCRA se encuentra cumplido.

Todo esto posibilitó que se entrara en la última etapa del plan, que prevé el desdoblamiento del Grupo Provincia y el traslado de las empresas aseguradoras a la órbita del Estado bonaerense, según requerimiento normativo.

Banco Provincia llega a su Bicentenario con un nivel de solidez inédito desde el comienzo del siglo XXI: solvente, líquido, con bajos niveles de morosidad y buenos resultados.

Este presente auspicioso constituye la base para un crecimiento sostenible durante los próximos años y es la mejor garantía de respaldo para implementar políticas públicas destinadas al desarrollo productivo y a mejorar la calidad de vida de las y los bonaerenses.

Capítulo 21

2022

Festejos del Bicentenario

45 mil personas disfrutaron de Festival 200, un espectáculo gratuito de música y actividades recreativas en el Estadio Único "Diego Armando Maradona" de La Plata, organizado por Banco Provincia para celebrar su Bicentenario.



Miembros del Directorio y la Gerencia General descubren una placa conmemorativa durante el acto del Bicentenario de Banco Provincia en Casa Central, el 6 de septiembre de 2022.





Mapping sobre la fachada de Casa Matriz La Plata de Banco Provincia durante el acto conmemorativo del Bicentenario de la institución, el 6 de septiembre de 2022.



Show de Miranda!
en el Festival 200
organizado por
Banco Provincia
para celebrar su
Bicentenario en el
Estadio Único "Diego
Armando Maradona"
de La Plata.

Autoridades y
trabajadores/as de
Banco Provincia en
la celebración del
Bicentenario de la
institución, el 6 de
septiembre de 2022
en Casa Central.





Presentación de María Becerra en el Estadio Único "Diego Armando Maradona" de La Plata durante el Festival 200 de Banco Provincia.



Show de La Bomba de Tiempo en el cierre del acto conmemorativo del Bicentenario de Banco Provincia en Casa Matriz La plata, el 6 de septiembre de 2022.



Presentación de la Torta Bonaerense en el festejo del Bicentenario de Banco Provincia, el 6 de septiembre de 2022 en Casa Central.



45 mil personas disfrutaron del Festival 200, una jornada de actividades recreativas y shows de Miranda!, Los Autenticos Decadentes, Estelares y María Becerra.



Banco Provincia



Discursos pronunciados durante el acto del 6 de septiembre de 2022

Juan Cuattromo

Presidente de Banco Provincia

Antes de comenzar, quiero expresar nuestra solidaridad con la vicepresidenta de la República, nuestra querida compañera Cristina y aprovechar este momento para pedir una vez más que terminen los discursos del odio y la violencia política en nuestro país.

En primer lugar, quiero dirigirme a los trabajadores y trabajadoras del Banco de la Provincia de Buenos Aires: ¡Felices 200 años!

En estos últimos años hemos afrontado un tiempo sumamente complejo. Ustedes cumplieron un rol invaluable, no solo como trabajadores y trabajadoras bancarios, sino también como funcionarios y funcionarias públicas.

Aun cuando tuvieron que poner en riesgo su salud y la de su familia en plena pandemia, allí estuvieron, sosteniendo al Banco como ejemplo del compromiso de la banca pública con el pueblo de nuestra querida provincia.

Lo sé porque lo vivimos en primera persona. Lo vimos en nuestros equipos de sistemas que no solo adaptaron al banco para trabajar en pandemia, sino porque a la vez lideraron el proceso de innovación de todo el sistema financiero.

Lo vimos en nuestros trabajadores y trabajadoras de las cabeceras de pase de fondos que, en situaciones extremas, redoblaron los esfuerzos para que no faltara efectivo en ningún punto de la provincia.

Y lo vimos, en todos los que día a día abrieron las puertas de nuestras sucursales y nuestro Banco para garantizar ese rol fundamental que tienen los servicios financieros en la vida de nuestras comunidades.

También lo sabemos porque en este camino hemos perdido compañeros y compañeras que todavía hoy lloramos. Vaya nuestro abrazo fraterno y solidario a las familias y amigos de quienes han perdido su vida a causa de la pandemia. En su memoria, pedimos un minuto de silencio.

Banco Provincia es la entidad financiera más antigua de Hispanoamérica. Comenzó a operar doce años después de la Revolución de Mayo y seis años tras la Declaración de la Independencia. En su historia se pueden apreciar los grandes hitos de la Argentina: las guerras civiles por la conformación de un Estado nacional, la expan-

sión de la frontera agraria, la construcción del ferrocarril, la evolución de la matriz productiva, los grandes cambios políticos del siglo XX, los vaivenes de las grandes crisis económicas mundiales.

También, este Banco y su gente han sido parte de las horas más oscuras de nuestra historia. 28 compañeros y compañeras detenidos desaparecidos todavía nos dicen Presente.

En sus inicios fue un Banco privado, luego mixto y recién 1946 durante la Presidencia de Perón, la Gobernación de Mercante y la Presidencia de don Arturo Jauretche, el Banco pasó a ser una entidad totalmente pública. Para nuestro proyecto político, la Banca Pública es siempre una herramienta central para la transformación productiva.

La historia del banco, es también un registro de las transformaciones del sistema financiero internacional. Así como en 1822 emitió el primer billete argentino, en una plancha única donde un funcionario escribía el monto del billete y lo avalaba con su firma; en 2022 somos la primera entidad bancaria del país en contar con una billetera digital emisora y receptora de pagos.

A pesar de los cambios experimentados a través de tres siglos, hay valores que, para nosotros, son inalterables. Quienes formamos parte de la gestión que conduce el gobernador Axel Kicillof, creemos que estos valores constituyen la esencia del Banco Provincia. Y los condensamos en tres conceptos guía: Desarrollo Productivo, Innovación y Cercanía.

El Desarrollo Productivo debe ser el objetivo central del Banco Provincia. El gran Arturo Jauretche, quien presidió la institución entre 1946 y 1950, lo expresó así: “El Banco de la Provincia de Buenos Aires tiene una consigna: producir, producir y producir”. En noviembre de 2021, a partir de la renovación de la identidad de marca realizada de cara al Bicentenario recuperamos esa idea con el lema “Acá Se Produce”.

No son solo palabras. En estos tres años hemos otorgados créditos a la producción por casi 900 mil millones de pesos. Hemos financiado a la Industria, al Comercio y la Producción Agropecuaria. El 75% de las colocaciones de créditos productivos tienen tasas con algún tipo de subsidio. Atendemos desde grandes empresas hasta trabajadoras y trabajadores independientes que no acceden al sistema bancario tradicional, a quienes asistimos a través de Provincia Microcréditos. Pero nuestro foco está en las Pequeñas y Medianas Empresas que recibieron 3 de cada 4 pesos que otorgamos en crédito a la producción.

Innovación es sinónimo de Banco Provincia. Fuimos pioneros en el sistema financiero argentino en la implementación de diversos productos y servicios: primer crédito hipotecario, primer préstamo para al agro, primer banco en incorporar trabajadoras mujeres, creamos el Grupo Provincia y Provincia Servicios Financieros para diversificar los servicios de la banca pública, lanzamos la primera billetera digital bancaria. En este tiempo, nuestros esfuerzos se concentraron en potenciar la operatoria digital de las personas y las empresas con productos como el cheque electrónico,

La Cercanía con las y los bonaerenses es el mayor diferencial con cualquier otra entidad financiera.

los préstamos online para pymes, el lanzamiento de una banca internet exclusiva para los municipios y los organismos públicos, la renovación de nuestra Banca Internet Provincia y el relanzamiento de nuestra CDNI, herramienta que está transformando la manera en que las y los bonaerenses utilizan el dinero.

La Cercanía con las y los bonaerenses es el mayor diferencial con cualquier otra entidad financiera. Estamos presentes en los 135 distritos de la provincia y en 131 localidades somos el único banco que brinda servicios. Si bien la digitalización crece día a día y hoy las personas pueden operar desde cualquier lugar a través de un celular, en Banco Provincia la tecnología está respaldada por una red de 420 sucursales, 1.900 cajeros automáticos y 10.500 trabajadores y trabajadoras. El concepto de cercanía no responde sólo a una proximidad geográfica, sino que también define un vínculo con las personas y sus necesidades. Como banco público, la inclusión y la educación financiera son nuestras prioridades. Por eso desarrollamos iniciativas como la Fundación Banco Provincia, los Consejos Consultivos Regionales y el Programa Incluir, que extienden la bancarización y mejoran la experiencia de las personas con herramientas de verdadera inclusión y una nueva pedagogía para la educación financiera.

Es por ello, que acompañamos este año del Bicentenario con diferentes iniciativas que hacen a la cultura de nuestra gente y la identidad bonaerense. Realizamos un Ciclo de Charlas en el Museo del Mar, la Caravana del Bicentenario, los Murales del Bicentenario, y Concursos de Literatura, Pintura y Fotografía.

Banco Provincia, El Banco de la Provincia de Buenos Aires, Banco de Buenos Ayres, “el Bapro”, es una parte de identidad bonaerense. Es el campo y la ciudad, la industria y el agro, el conurbano y el interior, los edificios históricos y la tecnología, sus trabajadores y trabajadoras, las pymes, los microemprendimientos, las personas que utilizan sus servicios. Es el pasado, el presente y el futuro de la actividad bancaria en la provincia de Buenos Aires.

A diferencia de otras etapas, hoy todas las instituciones que conforman la banca pública bonaerense trabajan de forma articulada con las distintas áreas del Gobierno provincial y los municipios, porque para el gobernador Axel Kicillof las herramientas del Banco deben estar al servicio de todas las personas que viven en la Provincia de Buenos Aires.

Es por eso, que también quiero aprovechar para agradecer a todos los miembros de nuestro gabinete provincial por haber sido parte integral de la gestión de nuestro Banco. Y también, a intendentes e intendentas, ya que sin su apoyo y acompañamiento permanente sería imposible llegar a cada rincón de nuestra provincia.

Nos tocó asumir la responsabilidad de gestionar el banco en un momento sumamente complejo para el país, la provincia y nuestra institución. Encontramos un Banco con debilidades estructurales, pero principalmente, alejado de los valores esenciales que definen la razón de ser de la banca pública.

Y con la conducción de Axel, dimos vuelta esa página. Esta centralidad que tiene para nosotros la banca pública, también se ve reflejada en un profundo cuidado del patrimonio público. En estos casi 3 años, hemos mejorado sustancialmente todos los indicadores financieros del Banco. Hoy, tenemos una institución que llega a su Bicentenario con un nivel de solidez inédito desde el comienzo del siglo XXI: solvente, líquido, con bajos niveles de morosidad y buenos resultados. Hemos demostrado que una banca pública eficiente al servicio de la producción es posible.

Todo esto, es el resultado de un trabajo compartido, solidario y comprometido. Pido por eso, un aplauso para quienes me acompañan día a día en el Directorio del banco y nuestra Gerencia General.

Este presente auspicioso constituye la base para un crecimiento sostenible durante los próximos años y es la mejor garantía de respaldo para implementar políticas públicas destinadas al desarrollo productivo y a mejorar la calidad de vida de las y los bonaerenses. Nunca más Banco Provincia debe estar al servicio de la especulación financiera y en beneficio de unos pocos.

Con esa certeza, encaramos este Bicentenario. Sabemos que existe un recorrido paralelo por los grandes hitos del Banco y los principales acontecimientos de la historia argentina y provincial. En muchas etapas hay un correlato casi exacto entre ambas trayectorias.

Quizás ahí radique la idea central de estos 200 años: entender que nadie, por más grande que sea, se salva solo. Y que ningún país puede prosperar sin instituciones públicas y un Estado que trabajen a favor de los intereses nacionales y las mayorías populares. Solo mediante esta impostergable construcción colectiva podremos realizar los ideales de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política.

A todos y todas, muchas gracias. Y al Banco de la Provincia de Buenos Aires: ¡Felices 200 años!

200 AÑOS



**Banco
Provincia**



co Pr

Rubén González Ocantos

Gerente General de Banco Provincia

Hoy fue un día muy emotivo desde temprano y la emoción fue creciendo a lo largo de las horas. Es un orgullo hablar en representación de las trabajadoras y los trabajadores del Banco. Cuando allá por el año 85 ingresé al Banco después de haber rendido el examen en el año 83, jamás pensé que iba a ser Gerente General y menos el Gerente General del Bicentenario.

Es un orgullo de ser parte de los 10.500 que somos la generación del Bicentenario y eso tiene que llenarnos de orgullo. Es algo histórico para el Banco, para la provincia y el país. El Banco ha pasado por diferentes situaciones: crisis económicas internacionales, locales, situaciones adversas climáticas. Y siempre las afrontó y ha salido adelante y se ha puesto de pie.

Hoy, como bien describió Juan Cuattromo, el Bicentenario nos encuentra en una situación con algunos indicadores inéditos: una posición de solidez inédita, excedentes en el capital regulatorio y con índices de liquidez que están por encima de la media histórica del Banco y del sistema financiero. Esto es lo que permite desarrollar el rol de banca pública que tiene que tener este banco. Es un banco público que debe tener rol de banca pública. Esos indicadores nos permiten trasladar el financiamiento para el desarrollo productivo, fomentar la innovación y estar cerca e incluir a las y los bonaerenses en todo el territorio provincial.

Por eso está bueno, cuando uno está en una buena situación, recordar lo que se ha vivido y sentirse orgulloso de nuestra actualidad. Quiero agradecer a mis compañeros y compañeras por el esfuerzo y compromiso que han tenido y pedir que sigamos teniendo alta la vara de compromiso. Nos ha tocado la pandemia al comienzo de la gestión y realmente fuimos trabajadores esenciales. Hemos dejado el cuerpo en cada una de las sucursales, cumpliendo ese rol y atendiendo las necesidades que nos planteaba la sociedad bonaerense.

Hoy la situación nos permite planificar un Banco 10 años para adelante. Es algo importante que debemos aprovechar y es lo que nos va a permitir seguir cumpliendo el rol de banca pública y prestando servicios financieros de calidad para las y los bonaerenses.

Destaco que la voluntad política es sumamente importante en nuestro Banco. Hace 37 años que estoy aquí y la voluntad de tomar determinadas direcciones es fundamental. En este caso va mi agradecimiento a Axel, a Juan y a todos mis compañeros de Directorio porque le han vuelto a dar a Banco Provincia la impronta productiva que nos gusta y que queremos. Gracias a las autoridades y un saludo a todos mis compañeros y compañeras.



Banco
Provincia



Banco
Provincia

200
AÑOS

Axel Kicillof

Gobernador de la Provincia de Buenos Aires

El Banco de la Provincia de Buenos Aires, al igual que muchas cosas que ocurren en la provincia de Buenos Aires y se inscriben en su historia, resultan precursoras para el país en su conjunto y, como se dijo en este caso, para Hispanoamérica.

Es el primer banco nacional, es la primera empresa nacional y es también el primer banco hispanoamericano. Es el primer emisor de papel moneda en Argentina y quiero resaltar que la historia del Banco, como esos árboles añejos y centenarios, refleja de alguna manera la historia del país. En cada uno de sus anillos se ven momentos de nuestra economía, de nuestra clase trabajadora. El Banco es un espejo de todo esto.

En principio, en su nacimiento, surge como banca privada. Es aprobada por el Gobierno de la provincia de Buenos Aires, que contaba con dos años de edad. Se le da el carácter de banco; se le da la licencia para operar como banco, toda una novedad; empieza a emitir papel moneda. Pero es un banco privado: tiene capitales privados, tiene dueños privados. Al poco tiempo se convierte en el administrador del primer crédito tomado con el extranjero, que es el famoso crédito con la Baring Brothers.

Ese crédito de un millón de libras, cuyos montos se van perdiendo en el viaje desde Inglaterra a Buenos Aires, llega muy poquito. No se usa para lo esperado, pero lo más importante: era un crédito que se tomó para hacer el puerto y varias obras. Pero nada de eso se hizo y la deuda no solo se siguió pagando por años de años, sino que además ese crédito determinó la quiebra del país y determinó además la quiebra del Banco y de la propia casa que le había prestado a la Argentina, la Baring Brothers.

Es uno de los determinantes más grandes de la llamada la crisis de 1890. En 1890 el Banco está acabado y entonces es ahí donde se convierte en banco mixto, cuando el gobierno sale en auxilio del banco privado y de esta manera sobrevive a esa crisis. Por eso, de alguna manera también expresa la historia de nuestro país y para qué puede servir un banco público. Porque más adelante, en la década de 1940, junto con una batería de políticas públicas que tienen que ver con el desarrollo nacional, con la industria argentina, con el desarrollo productivo y con la soberanía nacional se toma una determinación, que es lo que le da su verdadero y actual carácter al Banco: la estatización del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Una decisión del presidente Juan Domingo Perón, del gobernador Domingo Mercante, que además nombran como primer presidente de aquella etapa ni más ni menos que a Arturo Jauretche. Es un cambio importante que quiero resaltar porque dicen algunos que la historia se repite, primero como tragedia y después como farsa. Y la verdad es que el Banco ha vuelto a tener estas dos funciones distintas: a veces como un agente

financiero, un agente de intereses extranjeros, de la especulación, del endeudamiento y de la fuga de capitales. Y otras veces como instrumento productivo, como instrumento de crédito para sostener un país con identidad y soberanía propia. En el caso de nuestra provincia, el Banco viene de experimentar de una manera secuencial y muy reciente estas dos etapas.

Durante los 4 años anteriores a nuestro gobierno el Banco de la Provincia de Buenos Aires, este mismo banco, se convirtió en una polea utilizada para la especulación y el endeudamiento. Se dedicaba a colocar esos ruinosos y catastróficos créditos UVA. Fue la principal entidad colocadora de créditos UVA y se convirtió también en un banco que colocaba deuda en el exterior. Lo que muestra también que la historia de la provincia y la de su banco no pueden estar nunca divorciadas de la historia del país.

Por eso creo que es importantísimo haber recuperado un proyecto nacional y productivo para el país, para la provincia. Significó también recuperar la esencia del Banco Provincia. Por eso es tan importante que estos 200 años caigan en un momento en que el Banco está cumpliendo su función de banca pública y no la otra.

Lo comentaba recién Juan, lo comentaba también su actual gerente general, estamos demostrando estos años que es posible al mismo tiempo convertir al Banco Provincia en una verdadera palanca para el crédito productivo, que les presta a riesgo a las pymes de la provincia, a los pequeños emprendimientos, a los trabajadores y las trabajadoras, a las personas... A la vez que cumple su función social y política, y está más sano, eficaz y eficiente que nunca en la historia reciente.

No es contradictoria la eficiencia, la eficacia, la función social y productiva del Banco. Eso se demuestra en los balances, en los resultados y en los créditos que estamos dando. Es decir, que esa palanca para la producción que en las etapas de crecimiento con inclusión en nuestro país es el Banco Provincia, a veces se vuelve garrote para azotar también al aparato productivo provincial.

Del Banco y la etapa actual hay mucho que decir. Yo quiero resaltar en primer lugar algo que Juan mencionó, pero a lo que yo le atribuyo una inmensa importancia: Banco Provincia hoy está integrado y articulado con las políticas de la provincia de Buenos Aires. No está el Banco por un lado como institución financiera y el gobierno por el otro como institución política. El Banco cumple una función política. Y entre las tantas cosas que se han hecho en esta etapa, además de recuperar la esencia del Banco, quiero señalar la ya famosa Cuenta DNI.

Voy a decir algo que quizás escape a los grandes números. Hoy tenemos cinco millones y medio de personas usuarias de Cuenta DNI. Uno de cada tres bonaerenses tiene hoy la billetera digital de Banco Provincia. Díganme como llamamos a esto sino inclusión financiera, díganme que es esto sino democracia financiera, justicia social a través de un Banco.

Cuenta DNI ya existía, pero estaba en una especie de fase experimental, a la cual nosotros le dimos un impulso en el marco de la pandemia. En ese contexto donde

no se podía en muchas situaciones circular, salir a la calle, hace un trámite y mucho menos todo lo que implicaba en ese entonces abrir una cuenta bancaria.

Y como ustedes saben, programas centrales durante la pandemia para el sostenimiento de la actividad y de la vida de los y las bonaerenses como el IFE, necesitaban que la cobranza se realizara de manera digital y de manera remota.

Cómo hacer para abrir tantas cuentas bancarias en tan poco tiempo. Cómo hacer para abrirlas cuando no se podía asistir a la institución y a una ventanilla. Nace ahí a la vida Cuenta DNI, en el momento de mayor angustia, de mayor calamidad en la provincia, para darle la plata que necesitaban las personas. Con Cuenta DNI logramos saltar esa barrera que separaba a las y los bonaerenses de su Banco. Y de manera inmediata, abriéndola de forma totalmente remota, sin asistir a una sucursal, se pudo obtener una cuenta bancaria.

Cuenta DNI nos da el orgullo de que siempre se ha asociado a lo público y al Estado con lo lento, lo ineficiente, lo difícil y hasta lo inhumano. Y miren que paradoja que la primera billetera digital bancaria, el último salto en tecnología e inclusión financiera en Argentina lo dio la banca pública. La primera billetera digital bancaria es del Banco de la Provincia de Buenos Aires y les ha simplificado la vida a millones de bonaerenses.

A través de Cuenta DNI, que luego se expandió e incorporó a Cuenta DNI Comercios, que permite reemplazar esos aparatitos, a veces costosos y a veces difíciles como el posnet. Un aparato especial, caro e importado. Y eso a veces impedía que las nuevas tecnologías de cobro y de pago llegaran a los pequeños comercios, a los comercios de barrio, a los comercios de cercanía. No a las grandes cadenas, a los grandes negocios, a los grandes supermercados.

Entonces, fíjense como instrumentos de la tecnología que están hechos para facilitar la vida a la gente a veces pueden funcionar como mecanismos de exclusión, de concentración. Como a veces quien que puede pagar un diseñador para tener una página web, quien que puede comprar un posnet, es quien accede a la tecnología y entonces discrimina a determinados comercios, a determinados emprendimientos. Cuando presentamos Cuenta DNI Comercios, que les permite a los comercios y a las pequeñas empresas llevar adelante la cobranza con simplemente su teléfono inteligente, al primero que le dimos la aplicación fue a un señor que era vendedor ambulante en las playas de la provincia. No era un gran supermercado ni una multinacional. De esa manera, los pequeños comercios, los emprendimientos, las cooperativas quedan adentro de los medios de pago digitales, no están excluidos. Si no es solo en efectivo, y la gente a veces no tiene efectivo y por este motivo termina eligiendo dónde comprar. Era muy importante este paso.

Luego otro paso más: Cuenta DNI para las chicas y los chicos desde los 13 años. Saben ustedes que por normativa los y las jóvenes de esa edad no podían tener una cuenta bancaria. Pero lanzamos Cuenta DNI y ha sido una forma de que accedan a medios de pago sin llevar efectivo y más seguros.

Muchos avances tienen que ver con una concepción del Banco y, si me permiten una

digresión un poco más teórica, sobre el papel de la deuda y del crédito. A mí me gusta intervenir en estas discusiones diciendo que no toda deuda y no todo crédito son malos. Es más, nuestro sistema económico no puede funcionar sin crédito o cuando funciona sin crédito lo hace de manera limitada.

El crédito es un mecanismo para expandir la producción, el trabajo, el valor agregado. El crédito es un mecanismo dentro del proceso productivo que le da una herramienta a nuestras empresas, a nuestras firmas, a nuestros productores, para expandirse más allá de sus propias posibilidades. Es un mecanismo para movilizar los recursos de la sociedad en su conjunto y llevarlos ahí donde son más poderosos y donde más se los necesita. Ese es el papel del crédito. El crédito es una palanca que impulsa la producción y el empleo.

Pero el crédito puede ser también un mecanismo de dominación. La deuda puede ser un mecanismo de dominación, de colonialismo. Pero depende cómo se presta, a quién se presta y quién presta. Y esto es importante comprenderlo porque hemos demostrado también, como si fuera un espejo invertido, que después de una época en que a nuestro país y a nuestra provincia la endeudaron en dólares con el único propósito de generar un gigantesco negocio especulativo. Con el único propósito de girar esos capitales al exterior a modo de fuga de capitales. En una época donde la deuda terminó comprometiendo al país y ahorcando al país.

Después de ese período nosotros hemos demostrado que el crédito que da nuestra banca pública es un crédito que sirve a los pequeños, que sirve a nuestra gente, que sirve a nuestros emprendedores y emprendedoras, a nuestros productores y productoras industriales, comerciales, agropecuarios.

El Banco Provincia fue el principal prestamista de la Provincia de Buenos Aires y le prestó a quienes producen, no a quienes especulan. Por eso me parece que es buen momento también, cumpliendo 200 años de nuestro Banco, para denunciar algo que es una deuda pendiente de destapar en la Argentina. Fíjense que este es un banco público porque tiene un solo dueño, que es el Gobierno de la Provincia. Por eso es público, por su dueño, no porque esté sometido y regido por una normativa especial, específica para la banca pública.

No hay en Argentina una normativa así. La que rige al Banco de la provincia es la misma que rige a toda la banca privada. Es la oprobiosa ley de Entidades Financieras de la dictadura militar. Necesitamos una normativa específica que nos dé más instrumentos para la banca pública, para la banca de desarrollo, para la banca productiva. Fíjense también cómo el Banco está sólido, con liquidez, solvencia. Cómo tiene buenos resultados y rigiéndose por la misma normativa que la banca privada, así y todo, es el más cercano y accesible.

También es un llamado a las instituciones privadas del sector financiero a que cumplan la función de dar créditos productivos, de trabajar para la gente. Tal vez es un poco peor negocio, tal vez tiene más riesgo, tal vez implica contratar más trabajadores. Pero se puede hacer con la misma normativa, como lo ha de-

mostrado el Banco de la provincia de Buenos Aires. Así y todo, vamos a luchar desde el día de hoy para que haya una normativa especial que rija el destino de nuestro Banco.

Por eso agradezco que nos acompañen diputados y diputadas nacionales. Vamos a tener una tarea ahí, porque esto es ley nacional. Para terminar, en los 200 años de Banco Provincia yo me hacía una pregunta: ¿Qué es el Banco? ¿Quién es el Banco? El Banco puede ser sus edificios, sus cajeros, su patrimonio. No es así. El Banco de la Provincia de Buenos Aires son sus trabajadores y trabajadoras. Eso es nuestro Banco y eso incluye por supuesto a quienes lo dirigen. Le quiero agradecer muchísimo al Directorio del Banco y del Grupo Provincia, porque nos han acompañado en esta tarea y la han cumplido a la perfección. Y porque hoy estamos en estos 200 años pudiendo mostrar todos estos resultados.

Así que ¿quién es el Banco? Son sus trabajadores y trabajadoras. ¿Y de quién es el Banco? Formalmente pertenece al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Pero no es así. El Banco Provincia es del pueblo de la provincia de Buenos Aires. Nosotros circunstancialmente nos toca regirlo y administrarlo. El Banco son sus trabajadores y trabajadoras y el Banco es del pueblo. Muchísimas gracias.

tiva la Federacion

Casa de Moneda

MAYOR

1842

Bibliografía

Cao, Guillermo M. (Coordinador). *Almanaque Histórico Argentino (1880-1976)* (5 tomos), Editorial Bärenhaus, Buenos Aires, 2022.

Cuccorese, Horacio J. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires*, Ed. del Banco Provincia, Buenos Aires, 1972.

Cutolo, Vicente Osvaldo. *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino* (7 tomos), Elche, Buenos Aires, 1968.

De Paula, Alberto y Girbal-Blacha, Noemí. *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires 1822-1997*. Colaboradores: Balsa, Juan J.; Gutiérrez, Talía V.; Infesta, María E.; Lazzaro, Silvia B.; Martí, Gerardo M.; Rodríguez Villamil, Vicente; Valencia, Marta E.; Zarrilli, Adrián G. Ed. del Banco Provincia, Buenos Aires, 1998.

De Paula, Alberto. *Reseña histórica del Banco de la Provincia de Buenos Aires*. Museo Banco Provincia.

Lobato, Mirta y Suriano, Juan. *Atlas Histórico Argentino. Nueva Historia Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 2000.

Pigna, Felipe. *Los mitos de la historia argentina* (5 tomos), Editorial Planeta, Buenos Aires, 2013.

Pigna, Felipe. *Lo pasado pensado*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 2008.

Integrantes de la Gerencia de **Comunicación Institucional**

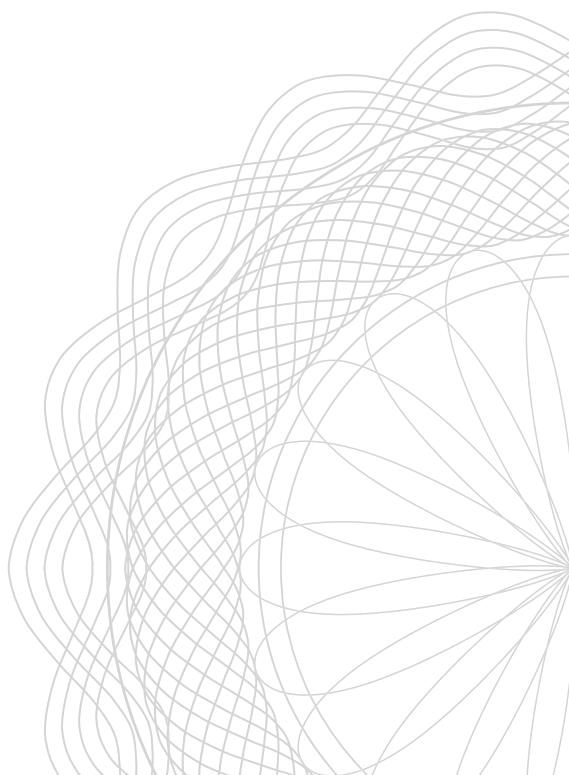
Agustina Fernández
Alan Zorzoli
Aldana Soledad Campi
Alejandro Mauricio Romero
Ángela Michelle Juárez
Ariel Alberto Seoane
Bárbara Estefanía Fernández
Beatriz Juana Fita
Damián Carlos Bullejos
Daniel Blanco Gomez
Daniel Hernán Novelle
Daniela Castillo Méndez
Dante Baez
Darío Oscar García Del Vecchio
Denise Laura Patto Beratis
Elías Duarte
Erika Tatiana Alfano
Evangelina Edith Ciccotosto
Fabio Hernán Grieco
Federico Manuel Inzillo
Floencia Natalia Ramírez
Gonzalo Carlos Lauglé
Gustavo Vintar
Hernán Villoslada
Isabel Bernardina Zumárraga
Javier Francisco Verón
Juan José Gullón
Juan Manuel Scarlassa
Juan Nicolás Oña

Juan Pablo Gäu
Juan Pablo Valenzuela
Karina Marcela Escudero
Laura Beatriz Bordano
Leandro Ezequiel Solano
Leonardo Javier Aguirre
Leonardo Martín Castro
Lorena Noemí Caretta
Lucero González
Luciano Adán Daniel
Mariela Emma Delgado Niglia
Mariela Martínez
Matías Omar Bringas
Mayra Fernanda Colatto
Mercedes López Marcote
Natalia Anselmi
Natalia Cristina Rabanaque
Natalia Verónica Sánchez
Néstor Mendoza
Nicolás Mauro
Nicolás Sebastián Ronco
Ornella Denise Broggi
Osvaldo Perelli
Pablo Ezequiel Borré
Pilar Ballestero
Rosana Colombini
Sergio Ariel Di Vanni
Silvia Patricia Bencivengo
Virginia Romano

Con la **colaboración** de

José Eduardo Grassi
Juan Pablo Di Matteo
Julio Pulzoni
Marina Zurro
Mario Alejandro Rosetti
Romina Betiana Russo

Colaboración en la investigación histórica:
Guillermo Cao





200
AÑOS



Banco
Provincia